



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS

FACULTAD DE ARQUITECTURA

MAESTRÍA EN ESTUDIOS TERRITORIALES, PAISAJE Y PATRIMONIO

**Paisaje y patrimonio filmico lecturas del grafoaje para la conservación y
salv guarda**

Caso de estudio: Yautepec Morelos

Tesis para obtener el grado de

Maestra en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio

Presenta

Lic. Laura Ofelia Gómez García

Director(a) de tesis

Dr. Gerardo Gama Hernández

Comité Tutorial

Dra. Ma. Eugenia Sánchez Ramos

Dr. Miguel Ángel Cuevas Olascoaga

Universidad Autónoma del Estado de Morelos

Cuernavaca, Morelos a 11 de junio de 2026

La Maestría en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio (METPP) pertenece al Sistema Nacional de Posgrados (SNP) de la Secretaría de Ciencias, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI).

Mi agradecimiento a la SECIHTI por el apoyo otorgado para la realización de este proyecto de investigación.

PALABRAS CLAVE

Territorio

Transformación

Patrimonio fílmico

Grafoaje

Yautepec

Cine

CUERPO DE ENTRADA

Agradecimientos

Palabras clave

Índice

Presentación

Introducción

Resumen

Preguntas de investigación

Planteamiento del problema

Justificación

Hipótesis

Objetivos

Objetivo general

Objetivos específicos

Marco teórico

Propuesta de metodología

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	7
INTRODUCCIÓN	20
Justificación	10
Propuesta metodológica.....	16
CAPÍTULO I. CONTEXTO HISTORICO Y CULTURAL DEL PATRIMONIO	20
1.1. El Patrimonio: Concepto, Importancia y conservación	27
1.2 El Patrimonio Cultural	29
1.1.1 Importancia del Patrimonio Cultural Inmaterial	31
1.2 Conservación del Patrimonio Inmaterial	32
1.3 LA UNESCO Y EL PATRIMONIO CULTURAL	35
1.3.1 Patrimonio Cultural inmaterial, la importancia de su clasificación	38
1.4 Definición de Patrimonio Fílmico	41
2. Origen, Definición y Conceptos Básicos del Grafoaje como lecturas metodológicas	44
2.2 El cine y la geografía.....	47
2.3 Principios Fundamentales del Grafoaje en la Cartografía y la Topografía	54
3. Aplicaciones del Grafoaje en la lectura, la interpretación y el estudio del Paisaje	58
3.1 Lectura del Paisaje (Modelo de Análisis.....	59
3.1.1 Transformación de los Elementos del Paisaje	61
3.2 Interpretación del Paisaje (Análisis y Aplicación).....	63
3.2.1 Análisis de los Elementos Interpretativos	64
3.2.2 Relación entre los Elementos Naturales, Culturales y Arquitectónicos.....	65
3.3.1 Análisis del Paisaje Cultural	70

3.3.2	Análisis del Paisaje Natural	74
3.3.3	Integración del Paisaje Fílmico como Parte del Patrimonio Cultural	77
3.4	Autores y su Modelo de Análisis en la Utilización del Grafoaje en la Representación y Análisis del Paisaje Natural y Construido	82
3.5	Aplicaciones del Grafoaje en el contexto analítico y su importancia en la planificación urbana, la conservación	86
	Capítulo 4: El Grafoaje como Herramienta para el Estudio del Patrimonio fílmico	91
4.1	Análisis de casos para la incorporación del Grafoaje en la Investigación del Paisaje Cinematográfico	92
4.2	Metodología analítica para la lectura del grafoaje en la identificación de las locaciones cinematográficas	102
	5.El Cine Filmado en Yautepec	104
5.1	Yautepec en el cine mexicano de 1920-1990	104
5.2	Análisis del Grafoaje en la Identificación y Preservación de Locaciones Cinematográficas	108
5.3	Levantamiento territorial de las locaciones cinematográficas en Yautepec	112
5.4	Transformaciones y evolución del paisaje fílmico en Yautepec: interpretación y memoria	120
	PELÍCULAS FILMADAS EN YAUTEPEC, MORELOS, Y SUS ALREDEDORES	125
	Conclusiones	134

PRESENTACIÓN

Esta investigación se enmarca en un contexto donde el cine no solo actúa como un medio de entretenimiento, sino también como un poderoso agente de transformación social y cultural. Yautepec, con su rica historia y diversidad cultural, ha sido un escenario recurrente en la filmografía mexicana, lo que ha permitido que sus paisajes naturales, urbanos y culturales sean capturados y representados en la pantalla. Sin embargo, este uso del paisaje también ha generado impactos significativos en la región, tanto positivos como negativos, que requieren un análisis profundo y sistemático.

El objetivo principal de este estudio es examinar la evolución y transformación del paisaje de Yautepec a través del cine, desde las primeras representaciones cinematográficas hasta la actualidad. En este sentido, se considera que el cine, no solo reproduce la realidad, sino que también la configura, moldeando imaginarios colectivos y transformando la percepción que las sociedades tienen de su entorno. A través de un análisis detallado de diversas producciones cinematográficas, se busca entender cómo el cine ha capturado la esencia de Yautepec, destacando sus características geográficas, su patrimonio cultural y su dinámica social.

Las representaciones cinematográficas de Yautepec no solo documentan su realidad, sino que también contribuyen a la construcción de su identidad colectiva. Al retratar sus paisajes, el cine influye en la percepción que tanto los habitantes como los visitantes tienen de la región, promoviendo un sentido de pertenencia o, en algunos casos, generando estereotipos que pueden afectar el desarrollo urbano y la conservación del medio ambiente. En este contexto, la historia oral se presenta como una herramienta invaluable para reconstruir procesos históricos y rescatar las vivencias de los habitantes de Yautepec, enriqueciendo así la comprensión de su entorno.

La investigación se propone identificar áreas que requieren medidas urgentes de protección y restauración, contribuyendo así a la conservación de la memoria histórica del patrimonio filmico de Yautepec.

El enfoque metodológico de este estudio es multidisciplinario, integrando el grafoaje como herramienta de análisis visual y espacial. Esta metodología permite documentar los cambios en el paisaje y establecer vínculos entre los escenarios filmicos y su evolución física y simbólica. Al superponer imágenes de películas y fotografías actuales, se busca identificar patrones de cambio y comprender cómo el cine puede influir en la construcción de la identidad de Yautepec.

Finalmente, este trabajo aspira a ser un valioso para la conservación y promoción del patrimonio cultural de Yautepec, asegurando que las historias y los paisajes capturados en la pantalla no se pierdan en el tiempo. Al integrar la memoria oral y el grafoaje, se busca construir una narrativa más completa que refleje la complejidad de la relación entre el cine, el paisaje y la memoria colectiva de la comunidad. En última instancia, esta investigación no solo contribuirá a la preservación del patrimonio filmico, sino que también fomentará un sentido de pertenencia entre los habitantes de Yautepec, resaltando la importancia del cine como un medio para la reconstrucción de la memoria colectiva y el entendimiento del desarrollo histórico de la región.

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN:

¿Cuáles han sido las transformaciones territoriales en el municipio de Yautepec observadas en el patrimonio filmico del siglo XX, hasta la actualidad?

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:

El municipio de Yautepec, Morelos, cuenta con un paisaje natural, urbano y cultural de gran riqueza, que ha sido utilizado como escenario para diversas producciones cinematográficas a lo largo del tiempo.

A partir del enfoque metodológico del grafoaje, se propone explorar cómo los paisajes naturales, urbanos, sociales y culturales de Yautepec han sido representados en la cinematografía y cómo, a través de estas películas, es posible identificar las transformaciones que

han ocurrido en la configuración actual del municipio. En este sentido, el estudio busca documentar los cambios observables en estos paisajes y analizar cómo estas ubicaciones han influido en la percepción y valorización del municipio, este cambio enfoca el análisis en las películas como medio para identificar transformaciones del paisaje natural, urbano y cultural del municipio de Yautepec, Morelos.

Se explorará a partir del Grafoaje: Técnica de análisis visual y espacial que emplea representaciones gráficas para documentar y analizar la evolución de los paisajes, considerando tanto los aspectos físicos como los culturales. Incluye elementos como el registro de ubicaciones, los cambios en el entorno y el valor simbólico de los espacios estudiados.] y cómo se han utilizado los paisajes naturales, urbanos, sociales y culturales de la región como escenarios para películas a lo largo del tiempo y las transformaciones que se han producido en la región desde entonces.

La investigación se enfocará en identificar las películas producidas en la región, conocer su arquitectura, su paisaje, su historia, su desarrollo y características técnicas, así como su relevancia cultural y social, todo esto enmarcado en un vasto territorio con profundas raíces culturales y naturales.

JUSTIFICACIÓN:

Reforzar la conservación del patrimonio cultural filmico es esencial para potenciar el binomio cine y turismo, una combinación que en otros países se ha establecido como una herramienta fundamental para el desarrollo económico y cultural. La preservación del patrimonio filmico no solo ayuda a mantener viva la memoria audiovisual de una cultura y sociedad, sino que también protege sus paisajes, ubicaciones, historia, costumbres y su evolución a lo largo del tiempo.

Es fundamental implementar acciones específicas de conservación, como la creación de archivos cinematográficos locales que resguarden materiales audiovisuales del municipio, incluyendo películas, documentales y grabaciones que reflejen la riqueza cultural y visual de la región. Además, se deben organizar eventos culturales y festivales de cine para fomentar el

interés y reconocimiento del patrimonio filmico local entre la comunidad y los turistas. También es importante desarrollar rutas de cine-turismo que guían a los visitantes a través de los sitios históricos de filmación, permitiéndoles experimentar los escenarios cinematográficos de Yautepec y apreciar su valor cultural y simbólico. La colaboración con instituciones educativas para incluir el patrimonio filmico en los planos de estudio es otra acción clave, ya que promueve el interés de las nuevas generaciones en la conservación cultural.

Asimismo, es esencial formar alianzas estratégicas con el sector público y privado para obtener apoyo financiero y logístico en la conservación y promoción del patrimonio filmico. Estas iniciativas no solo contribuirán a proteger la historia y evolución cultural de la región, sino que también posicionarán al cine como un recurso vital para el desarrollo turístico, generando beneficios económicos y fomentando una mayor apreciación por la identidad y el patrimonio cultural de la comunidad. Con una conservación sólida, el patrimonio filmico de Yautepec puede convertirse en un motor para el turismo y un medio para valorar y entender la evolución histórica de la sociedad.

HIPÓTESIS:

Si se aplica una metodología basada en el grafoaje para documentar y analizar las transformaciones en el paisaje natural, cultural y arquitectónico de Yautepec, entonces será posible identificar los elementos de valor patrimonial más vulnerables, lo cual permitirá diseñar estrategias de conservación que integren a la comunidad y promuevan el desarrollo del cine-turismo como una herramienta de preservación y valorización cultural.

OBJETIVO GENERAL:

Investigar el patrimonio filmico del municipio de Yautepec mediante el uso del grafoaje como herramienta metodológica, con el propósito de analizar las transformaciones territoriales y culturales en sus paisajes naturales, urbanos y sociales. A partir de este análisis, identificar los elementos significativos que permitan diseñar estrategias de conservación orientadas a

fortalecer el binomio cine-turismo, evaluando su potencial como instrumento para el desarrollo económico y la valorización cultural de la región.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Identificar y catalogar las películas filmadas en Yautepec del siglo XX.
- Ubicar las locaciones utilizadas para las filmaciones dentro del municipio de Yautepec.
- Aplicar el método del grafoaje para determinar las transformaciones territoriales en el municipio de Yautepec y, a partir de este análisis, identificar elementos clave para la conservación del patrimonio cultural.

MARCO TEÓRICO:

EL PATRIMONIO CULTURAL FÍLMICO

La cinematografía y el patrimonio filmico del siglo XX son disciplinas que durante los últimos años han sido fuertemente estudiadas, analizadas e investigadas por diversos autores. La fotografía del cine, los directores, los actores y las actrices, las casas productoras, entre otros temas, han sido profundamente estudiados para conservar la memoria del cine realizado en México.

Emilio García Riera, en su obra *Historia documental del cine mexicano* (1969), realiza un análisis crítico y detallado sobre la evolución del cine en México, abarcando no solo las producciones más representativas, sino también el contexto social, político y cultural que influyó en su desarrollo. Este enfoque historiográfico es relevante para el presente estudio, ya que permite contextualizar las representaciones cinematográficas del paisaje de Yautepec en la Época del Cine de Oro, comprendiendo cómo las decisiones estéticas y narrativas de los directores reflejaron la realidad de su tiempo.

Asimismo, la obra de García Riera proporciona un archivo documental que incluye fotografías, referencias históricas, entrevistas con directores y actores importantes, lo que permite al lector conocer de primera mano las experiencias y opiniones de las personas involucradas en la creación del cine mexicano, una publicación muy útil para identificar las películas filmadas.

La presente investigación permitirá un enfoque interdisciplinario, combinando historia del cine, estudios visuales y el grafoaje como análisis para estudiar la transformación del paisaje en Yautepec a lo largo del tiempo.

También se incluyen entrevistas con directores y actores importantes, lo que permite al lector conocer de primera mano las experiencias y opiniones de las personas involucradas en la creación del cine mexicano, una publicación muy útil para identificar las películas filmadas en Yautepec Morelos.

La historia oral ha sido un recurso metodológico fundamental en la reconstrucción de la memoria histórica, permitiendo el acceso a narrativas que, de otro modo, quedarían marginadas en los registros documentales tradicionales. En este contexto, Eugenia Meyer ha sido una de las precursoras en la consolidación de la historia oral en México y América Latina, destacándose por su contribución al rescate del testimonio oral como fuente primaria de investigación histórica.

Uno de los proyectos más representativos de esta labor es el Archivo de la Palabra, desarrollado en el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) en colaboración con Alicia Olivera Bonfil, donde se recopilaron testimonios de sobrevivientes de la Revolución Mexicana. Este archivo no solo representa una fuente invaluable para el estudio de los procesos históricos a través del testimonio directo, sino que también ha sentado las bases metodológicas para la investigación contemporánea en historia oral y estudios de memoria.

El enfoque de Meyer en la historia oral es particularmente relevante para estudios que buscan comprender la transformación del paisaje y el patrimonio cultural a través de relatos de la comunidad. En el caso de Yautepec, Morelos, la aplicación de esta metodología permitiría rescatar la memoria visual y oral de quienes han sido testigos de la transformación del entorno urbano y natural, proporcionando una perspectiva subjetiva y vivencial que complementa el análisis documental y visual.

Posteriormente, en los albores del siglo XXI, los vanguardistas como Jordi Juan I. Tresserras y Joseph Ballart Hede en su libro “Gestión del Patrimonio Cultural” hablan acerca de la gran diversidad de patrimonio, sus conceptos, objetivos y procedimientos de la restauración, rehabilitación y conservación, así como el acercamiento de la gran herencia cultural y patrimonial con la sociedad y las comunidades.

Así mismo, González (2005) argumenta que el patrimonio cultural es un elemento fundamental para la identidad y cohesión social, ya que permite a las comunidades reconocerse a sí mismas y compartir su historia y valores con las generaciones presentes y futuras. Además, el patrimonio cultural es una fuente de conocimiento y aprendizaje que puede contribuir al desarrollo humano y social. Por lo tanto, la preservación del patrimonio cultural es importante para garantizar la continuidad de la cultura y la identidad de una comunidad. En el caso específico del patrimonio filmico en el municipio de Yautepec, Morelos, su conservación puede contribuir a la preservación de la memoria colectiva y la identidad cultural de la región, así como a su promoción turística y económica.

Esta investigación, se considera la vanguardia en el tema, toda vez que poco se ha estudiado sobre los archivos de la palabra orientados al cine realizado en Yautepec, Morelos, y que esta investigación sea un modelo y sea útil para abrir nuevas líneas de investigación para que cada localidad de este país llegue a contar con una base de datos que integre las películas filmadas en el lugar, las locaciones exactas, así como las entrevistas a todas aquellas personas que se involucraron en la filmación de las películas.

Existen ámbitos para la conservación del patrimonio filmico, ya sea en conjunto tangible de películas que deben ser preservadas por el papel que ocupan en la historia del cine y el valor que tienen para la sociedad, o bien, por lo intangible, que puede representar un momento histórico o artístico relevante para la sociedad.

El cine constituye uno de los medios de comunicación que ha tenido uno de los mayores impactos sociales culturales e históricos en el siglo XX, estableciendo la identidad, el pasado y la historia de la sociedad,-adquiriendo un valor documental que es necesario analizar y preservar.

Esta investigación tiene como principal objetivo la conservación y salvaguardia de la historia oral y con ello construir la estructura histórica y el patrimonio cultural orientado al cine en Yautepec y crear un modelo de itinerarios culturales y rutas turísticas que permitan impulsar el desarrollo económico de la región a través del cine realizado en Yautepec, Morelos.

Con el paso del tiempo, el material filmico puede sufrir un importante deterioro, no solo físico, sino también se puede perder el valor histórico, conforme los avances técnicos y artísticos del cine van creciendo, las viejas películas pierden todo su valor para la industria del espectáculo, dejan de ser una mercancía rentable y se destruyen, y también los materiales con los que se hacían las películas no eran pensados para su conservación a largo plazo, por lo cual es fundamental la importancia de recuperar, restaurar y conservar los filmes, así como las locaciones en donde se grababan en el municipio de Yautepec, pues sin duda es importante para entender el pasado, el presente o la sociedad del mañana, para localizar, analizar, restaurar, conservar, catalogar, difundir y reutilizar los materiales filmicos.

Es importante reflexionar sobre la relevancia en la conservación del cine a nivel tecnológico y cultural para su permanencia en la memoria, pues solo así se podrá evitar su pérdida o detener su deterioro y preservarlos de todos los posibles daños que les puedan afectar después de exhibirlos o difundirlos, así mismo mencionar que la conservación del patrimonio filmico es un tema que ha cobrado gran relevancia en las últimas décadas debido a la importancia cultural e histórica que tienen las películas, ya que esto contribuye a la recuperación de la memoria oral de las comunidades. Las películas pueden ser una fuente valiosa de información sobre la vida cotidiana, las costumbres y las tradiciones de diferentes épocas y lugares, y su conservación puede permitir que estas historias sean transmitidas a las generaciones futuras. Además, la conservación del patrimonio filmico puede tener un impacto económico y turístico en las comunidades. La restauración y difusión de películas antiguas puede atraer a turistas interesados en la historia y la cultura local, lo que puede generar ingresos para la comunidad y para los negocios locales como hoteles, restaurantes y tiendas. Además, la restauración y difusión de películas antiguas, también puede tener un impacto en la educación y la investigación. La restauración y difusión de películas antiguas puede atraer a turistas e investigadores interesados en el tema, lo que puede generar ingresos para los negocios locales e instituciones educativas y de investigación.

El patrimonio audiovisual abarca grabaciones cinematográficas, sonoras o televisivas que incluyan imágenes en movimiento, tanto en soporte filmico como digital, es decir, la película; los objetos materiales e inmateriales relacionados con los documentos audiovisuales a nivel

técnico, industrial, histórico y cultural, tales como guiones, fotografías, carteles, vestuarios, o los textos periodísticos.

González (2005) argumenta que el patrimonio cultural es un elemento fundamental para la identidad y cohesión social, ya que permite a las comunidades reconocerse a sí mismas y compartir su historia y valores con las generaciones presentes y futuras. Además, el patrimonio cultural es una fuente de conocimiento y aprendizaje que puede contribuir al desarrollo humano y social. Por lo tanto, la preservación del patrimonio cultural es importante para garantizar la continuidad de la cultura y la identidad de una comunidad. En el caso específico del patrimonio filmico en el municipio de Yautepec, Morelos, su conservación puede contribuir a la preservación de la memoria colectiva y la identidad cultural de la región, así como a su promoción turística y económica.

Esta investigación se trata de diseñar y adoptar una nueva metodología para ampliar las investigaciones sobre el cine realizado en el estado de Morelos, particularmente se centra en grupos de personas que han estado cerca de las producciones cinematográficas y con ello recuperar las vivencias de aquellas personas que guardan y atesoran sus episodios vividos, en espera de ser abiertos y difundidos para conocer nuevas historias sobre diversos acontecimientos y sucesos históricos.

Propuesta metodológica:

La investigación se desarrolla desde una perspectiva transdisciplinar que integra crónica, historia, cine, paisaje cultura, turismo y arquitectura patrimonial, enfocándose en las locaciones cinematográficas y en la conservación de la memoria del cine en Yautepec, Morelos.

Análisis Preliminar de Contexto: Revisión de literatura y proyectos previos sobre el vínculo entre cine y sociedad para entender cómo el cine ha representado y transformado los paisajes de Yautepec, resaltando su valor simbólico y su contribución a la identidad cultural local.

Uso del Grafoaje para Documentación y Análisis: Aplicación del grafoaje para mapear elementos urbanos, naturales y culturales en las locaciones cinematográficas:

Signo: Representa elementos visibles, como edificios y plazas.

Símbolo: Captura el valor intangible y cultural atribuido a estos lugares. Esto permitirá construir una matriz que visualice los elementos físicos y simbólicos en el paisaje de Yautepec.

Trabajo de Campo y Recolección de Datos Cualitativos:

Observación: Evaluación del estado actual de las ubicaciones.

Entrevistas: Recopilación de testimonios de figuras locales del cine sobre la relación entre las locaciones y la identidad cultural.

Matriz de Análisis del Patrimonio y Paisaje Fílmico: Creación de una matriz de lectura del paisaje cinematográfico y matriz de transformaciones territoriales observadas mediante el grafoaje.

Variables: Aspectos físicos, valores simbólicos y cambios en el tiempo.

Instrumentos: Grafoaje, entrevistas y observación.

Análisis y Búsqueda de Significados: Análisis de la información para identificar significados atribuidos a los paisajes cinematográficos, evaluando cómo el cine puede contribuir a la conservación del patrimonio cultural.

Desarrollo de Propuestas para la Conservación y Turismo Cultural: Diseño de un modelo que impulsa productos turístico-culturales como archivos de memoria, itinerarios y rutas turísticas cinematográficas, orientados a la conservación del patrimonio fílmico y al fortalecimiento del cine-turismo en la región.

Justificación del "Patrimonio Cultural Fílmico": Este enfoque considera el cine como un agente de identidad cultural y percepción del paisaje. Al definir el "patrimonio cultural fílmico", se subraya que las ubicaciones y elementos del cine constituyen un legado invaluable para la comunidad, preservando la memoria audiovisual como recurso para la educación, el turismo y la identidad local.

INTRODUCCIÓN

Yautepec, ubicado en el estado de Morelos, ha sido un escenario recurrente para la filmación de numerosas películas a lo largo de los años, gracias a su rica herencia histórica y su diversidad cultural. No obstante, el uso de su paisaje natural, urbano y cultural en el cine ha generado tanto efectos positivos como negativos en la región.

El objetivo de esta investigación es examinar cómo ha evolucionado y transformado el paisaje de Yautepec a través del cine, desde las primeras representaciones hasta la actualidad. Según Ferro (1995), el cine no se limita a reflejar la realidad de manera pasiva, sino que juega un papel activo en su configuración. A través de sus narrativas visuales, el cine construye y comunica visiones del mundo que alteran la forma en que las sociedades perciben su entorno, sus identidades y su relación con el territorio. Este proceso pone de manifiesto la capacidad del cine para moldear imaginarios colectivos, reforzando o cuestionando dinámicas sociales y culturales. Desde esta perspectiva, el cine va más allá de su función documental, convirtiéndose en un agente de transformación simbólica, donde la ficción y la representación impactan directamente en la comprensión de la realidad. En este sentido, se analizarán las formas en que los paisajes naturales, urbanos y culturales de Yautepec han sido representados en el cine y cómo estas representaciones han reflejado y, en ocasiones, acelerado las transformaciones territoriales. A través de un análisis exhaustivo de diversas producciones cinematográficas, se buscará comprender cómo el cine ha capturado la esencia de este lugar, resaltando sus características geográficas, su patrimonio cultural y su dinámica social.

Las representaciones cinematográficas no solo registran la realidad de Yautepec, sino que también juegan un papel crucial en la construcción de su identidad colectiva. Al retratar sus paisajes, el cine puede influir en la percepción que tanto los residentes como los visitantes tienen de la región, fomentando un sentido de pertenencia o, por el contrario, generando estereotipos que pueden impactar el desarrollo urbano y la conservación del medio ambiente. Complementariamente, como menciona Meyer (2000), la historia oral es una fuente valiosa para reconstruir procesos históricos, especialmente aquellos relacionados con el patrimonio cultural inmaterial. Por ello, este estudio incorpora la memoria oral y los relatos comunitarios como herramientas metodológicas esenciales, buscando rescatar las experiencias y percepciones de los habitantes de Yautepec sobre la evolución de su entorno. Este enfoque no solo enriquece la reconstrucción histórica, sino que también refuerza la identidad cultural de la

comunidad, preservando las relaciones que documentan la interacción entre el cine, el paisaje y la vida cotidiana. Además, al integrar la memoria oral en la investigación, se fomenta un sentido de pertenencia y empoderamiento entre los miembros de la comunidad. Al reconocer y valorar sus historias, se contribuye a la creación de una narrativa colectiva que resalta la riqueza cultural de la región. Este proceso de rescate y valorización de la memoria local es crucial para la preservación del patrimonio cultural inmaterial y puede servir como un medio para enfrentar desafíos contemporáneos, como la urbanización y la globalización, que amenazan la identidad y el legado cultural de Yautepec.

En resumen, la inclusión de la historia oral en este estudio no solo enriquece la comprensión de la evolución del entorno de Yautepec, sino que también actúa como un puente entre el pasado y el presente. Desde la perspectiva de Smith (2006), la conservación del patrimonio debe abarcar tanto los elementos tangibles como los intangibles, subrayando la importancia de integrar la percepción humana y cultural en el análisis territorial. Así, mientras los registros audiovisuales fijan imágenes del paisaje en el tiempo, los relatos orales transmiten las emociones, valores y memorias asociadas a esos espacios, estableciendo un vínculo entre la memoria colectiva y la representación filmica.

Según Tresserras y Ballart (2002), el cine también se presenta como un recurso estratégico para el desarrollo local, especialmente en el ámbito del turismo cultural. En este sentido, el uso del paisaje de Yautepec como ubicación cinematográfica ha tenido un impacto dual: por un lado, ha aumentado la visibilidad del municipio y ha estimulado su economía a través del turismo; por otro, ha expuesto los espacios naturales y urbanos a procesos de transformación que, en ocasiones, han comprometido la integridad de su patrimonio cultural.

La belleza de los paisajes de Yautepec, con su rica biodiversidad y su patrimonio arquitectónico, ha atraído a cineastas que buscan capturar la esencia de la región en sus producciones. Esta visibilidad ha generado un aumento en el interés turístico, lo que ha creado oportunidades económicas para los habitantes locales, desde la generación de empleos en la industria cinematográfica hasta el desarrollo de servicios turísticos, como guías, hospedaje y gastronomía. Sin embargo, este crecimiento económico no está exento de desafíos.

El aumento del turismo, impulsado por la promoción cinematográfica, puede ejercer una presión considerable sobre los recursos naturales y culturales de Yautepec. La llegada de

visitantes puede llevar a la sobreexplotación de los espacios naturales y la transformación de áreas urbanas que, en su intento de adaptarse a las demandas del turismo, pueden perder su autenticidad y carácter original. Además, la construcción de infraestructuras turísticas, aunque necesaria para el desarrollo, puede alterar el paisaje y afectar la calidad de vida de los residentes. Por lo tanto, es fundamental que el desarrollo del turismo cultural en Yautepec se realice de manera sostenible, equilibrando la promoción del cine como herramienta de desarrollo local con la necesidad de preservar el patrimonio cultural y natural. Esto implica la implementación de políticas que fomentan un turismo responsable, que respeta y valora la identidad local, y que involucre a la comunidad en la toma de decisiones sobre el uso de su territorio. Solo así se podrá asegurar que el impacto del cine en Yautepec sea positivo y duradero, beneficiando tanto a la economía local como a la conservación de su rica herencia cultural.

Este estudio es esencial para comprender cómo el cine ha influido en la evolución del paisaje de Yautepec y para identificar las áreas que requieren urgentes de protección y medidas de restauración. Según González (2005), preservar el patrimonio cultural no solo implica conservar bienes materiales, sino también salvar los contextos históricos y simbólicos que les otorgan sentido. Este trabajo busca contribuir a la conservación de la memoria histórica del patrimonio fílmico de Yautepec mediante un enfoque metodológico multidisciplinario, integrando el grafoaje como herramienta de análisis visual y espacial. Como señala Harley (2001), toda representación cartográfica y, por extensión, gráfica, constituye una interpretación cultural del territorio. En esta investigación, el grafoaje se utilizará para documentar que los cambios en el paisaje y establecer vínculos entre los escenarios fílmicos y su evolución física y simbólica. El uso del grafoaje permitirá no solo visualizar la transformación del entorno a lo largo del tiempo, sino también comprender cómo estas transformaciones han sido influenciadas por las narrativas cinematográficas. Al superponer mapas históricos con imágenes de películas y fotografías contemporáneas, se podrá identificar de manera más clara cómo el cine ha contribuido a la construcción de la identidad de Yautepec y a la percepción de sus paisajes. Este enfoque visual facilitará la identificación de patrones de cambio, así como la relación entre el desarrollo urbano y la representación fílmica de la región.

Además, el grafoaje servirá como un medio para involucrar a la comunidad en el proceso de investigación, permitiendo que los habitantes de Yautepec aporten sus conocimientos y experiencias sobre los lugares representados en el cine. Para complementar el análisis de las transformaciones visibles, se empleará la memoria oral y el relato como

herramientas de rescate cultural. Estas fuentes permiten recuperar las vivencias y percepciones de quienes participaron o fueron testigos de las producciones cinematográficas en la región, proporcionando un contexto invaluable sobre cómo los habitantes de Yautepec perciben y recuerdan la evolución de su entorno a lo largo del tiempo. La memoria oral no solo enriquece la reconstrucción histórica de los escenarios filmográficos, sino que también fortalece la identidad cultural de la comunidad, al rescatar relatos personales y colectivos que documentan la influencia del cine en el paisaje y en la vida de la población local. Este enfoque multidisciplinario no solo fortalecerá la documentación del patrimonio filmico de Yautepec, sino que también contribuirá a la creación de un archivo visual que pueda ser utilizado por futuras generaciones. Al integrar el grafoaje con la historia oral y el análisis cinematográfico, se busca construir una narrativa más completa y matizada que refleje la complejidad de la relación entre el cine, el paisaje y la memoria colectiva de la comunidad. En última instancia, este trabajo aspira a ser un recurso valioso para la conservación y promoción del patrimonio cultural de Yautepec, asegurando que las historias y los paisajes que han sido capturados en la pantalla no se pierdan en el tiempo.

El relato oral, al igual que los archivos visuales, es fundamental para la conservación y difusión del patrimonio filmico. Mientras que el material cinematográfico preserva la imagen visual del paisaje en el tiempo, los relatos orales conservan la percepción humana y cultural de esos espacios. Este enfoque combina la conservación tangible e intangible, como señala Smith (2006).

Este estudio es fundamental, ya que permitirá una mejor comprensión de cómo el cine ha impactado la evolución y transformación del paisaje en Yautepec, Morelos. Además, facilitará la identificación de las áreas que requieren protección o restauración para salvar la rica historia y diversidad cultural de la región.

Asimismo, se centra en la conservación de la memoria histórica del patrimonio filmico en Yautepec mediante un enfoque multidisciplinario, considerando la producción cinematográfica como un medio para preservar la historia de los diversos sitios naturales y culturales del municipio. Ante la falta de fuentes de información sobre cine, filmografía y locaciones, estos archivos se convierten en herramientas valiosas para reconstruir el pasado. Varias investigaciones han comenzado a reconocer la importancia de recuperar la historia del patrimonio filmico en Morelos, destacando la participación de diversas personas en áreas

técnicas, de gestión, producción, proyección, fotografía e incluso actuación, quienes forman parte de la memoria histórica del cine en la región. Sin embargo, actualmente no existe un archivo oral que documente estas contribuciones.

Por lo tanto, es esencial conocer las comunidades para entender la diversidad y los contextos relacionados con la filmografía de Yautepéc en el estado de Morelos. Esto resalta la necesidad de desarrollar un estudio sistemático, respaldado por metodologías técnicas que permitan registrar el patrimonio de las comunidades involucradas, así como las ubicaciones que integran el paisaje y la arquitectura patrimonial. Estos elementos son parte de nuestra historia y cultura, y su degradación o pérdida puede resultar en la pérdida de nuestra identidad y patrimonio.

Además, el rescate, la conservación y la valorización de la memoria histórica oral de las comunidades buscan profundizar en las vivencias personales y colectivas sobre temas específicos. Este enfoque pretende ofrecer una comprensión integral de la tradición oral de la sociedad, especialmente en lo que respecta a la cinematografía.

En última instancia, este estudio contribuirá a una mejor comprensión del papel del cine en la transformación del paisaje natural, urbano y cultural del municipio, con el objetivo de generar un documento científico que ayude a conservar y proteger la historia de las experiencias personales y colectivas en relación con el cine. Esto permitirá un acercamiento más profundo para rescatar, conservar y valorar el patrimonio filmico en Yautepéc, Morelos.

CAPÍTULO I. CONTEXTO HISTORICO Y CULTURALES DEL PATRIMONIO

En este capítulo, se muestra el planteamiento y el marco metodológico de la investigación, que considera la problematización del territorio, la pregunta central, hipótesis y objetos de investigación; asimismo, considera la justificación de la misma y el diseño metodológico.

1.1 El Patrimonio: Concepto, Importancia y conservación

El patrimonio cultural es un concepto amplio y multifacético que abarca los bienes, valores y tradiciones heredados de generaciones pasadas. Este término no solo se refiere a objetos tangibles, como monumentos históricos y obras de arte, sino también a elementos intangibles, como prácticas, expresiones y conocimientos tradicionales. La UNESCO (2003) define el patrimonio cultural como “la herencia cultural transmitida de una generación a otra”, lo que subraya la importancia de la preservar y transmitir estos elementos para mantener la identidad y continuidad cultural de una sociedad. Según Throsby (2001), el patrimonio cultural cumple una doble función: proporciona las personas un sentido de pertenencia y arraigo; por otro, puede convertirse en un motor económico significativo a través de su valorización turística y la generación de empleo vinculado a la conservación y promoción cultural. Así, el patrimonio no solo conecta a los individuos con su historia, sino que también contribuye al bienestar social y al desarrollo económico (González,2010). La conservación del patrimonio cultural enfrenta múltiples desafíos. La urbanización, el cambio climático y los conflictos armados son algunas de las amenazas que ponen en riesgo la integridad de los sitios y prácticas culturales. En su informe, la UNESCO (2019) destaca que más de la mitad de los sitios del Patrimonio Mundial están expuestos a riesgos significativos debido a estos factores. Además, la falta de recursos financieros y técnicos para la conservación es una barrera importante en muchos países en desarrollo. (Meyer,2000).

La gestión del patrimonio cultural requiere un enfoque interdisciplinario y colaborativo. Como señala Aplin (2002), la conservación efectiva del patrimonio cultural implica la participación de las comunidades locales, expertos en conservación y políticas públicas adecuadas. La integración de las comunidades locales es crucial, ya que ellas son las portadoras y custodias del patrimonio cultural, garantizando que los esfuerzos de conservación sean sostenibles y respeten los valores y tradiciones de las poblaciones involucradas.

En términos de políticas públicas, es esencial contar con marcos legales robustos que protejan el patrimonio cultural. La Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural de 1972 es uno de los instrumentos internacionales más importantes en este ámbito. Esta convención establece la responsabilidad de los estados, arte de identificar, proteger, conservar y transmitir a las generaciones futuras el patrimonio cultural y natural presente en sus territorios (UNESCO, 1972). Sin embargo, la implementación de la convención

no está exenta de desafíos. La gestión efectiva de los sitios del Patrimonio Mundial requiere de un delicado equilibrio entre la conservación y las necesidades de desarrollo de las comunidades locales. Además, muchos sitios enfrentan amenazas crecientes debido al cambio climático, conflictos armados, urbanización descontrolada y explotación de recursos naturales. Estos factores ponen a prueba la capacidad de los Estados Parte y de la comunidad internacional para cumplir con los objetivos de la convención.

A pesar de estos desafíos, la convención sigue siendo una herramienta vital y estratégica para la preservación del patrimonio mundial. Su éxito depende de un compromiso continuo y reforzado por parte de los Estados Parte, así como de la participación de las comunidades locales y de la sociedad civil. La cooperación internacional, facilitada por la UNESCO, sigue siendo esencial para enfrentar las amenazas globales y asegurar que el patrimonio cultural y natural se transmita a las futuras generaciones en toda su riqueza y diversidad. El patrimonio no solo refleja la identidad colectiva y la historia de las comunidades, sino que también constituye un recurso estratégico para la cohesión social, el desarrollo sostenible y la construcción de sociedades más justas e inclusivas. En este sentido, la educación y la sensibilización sobre la importancia del patrimonio cultural son fundamentales. Fomentar una conciencia colectiva acerca de su valor puede motivar a las comunidades a participar activamente en su conservación y promoción (Smith, 2006).

Asimismo, el patrimonio cultural puede ser un catalizador para el diálogo intercultural. Al reconocer y valorar la diversidad cultural, se pueden construir puentes que fortalezcan la cohesión social y fomenten un sentido de unidad en la diversidad. Por lo tanto, la conservación del patrimonio cultural no solo es una cuestión de preservar el pasado, sino también de construir un futuro más inclusivo y sostenible para las futuras generaciones (Tunbridge & Ashworth, 1996).

1.2 El Patrimonio Cultural

El patrimonio cultural es fundamental para la identidad y herencia de una sociedad, a incluir tanto elementos tangibles como intangibles. Estos elementos incluyen desde monumentos históricos y obras de arte hasta prácticas y conocimientos tradicionales que se transmiten de generación en generación. Según la UNESCO (2003), el patrimonio cultural

representa la herencia cultural que se pasa de una generación a otra, subrayando la importancia de su conservación para mantener la continuidad cultural de las comunidades. Además, como señala Lowenthal (1998), el patrimonio cultural no solo refleja la historia de una sociedad, sino que también actúa como un medio para construir la identidad colectiva y el sentido de pertenencia de sus miembros. La relevancia del patrimonio cultural radica en su capacidad para proporcionar a las personas un sentido de pertenencia y conexión con su historia. Sin embargo, la conservación del patrimonio cultural enfrenta numerosos desafíos, como la urbanización y el cambio climático, que amenazan la integridad de los sitios y prácticas culturales. La UNESCO (2019) indica que más de la mitad de los sitios del Patrimonio Mundial están en riesgo significativo debido a estos factores. La falta de recursos financieros y técnicos también representa una barrera importante, especialmente en países en desarrollo (Meyer, 2000). Según Harrison (2013), la gestión del patrimonio cultural debe considerar no solo la preservación física de los sitios, sino también la forma en que las comunidades interactúan con su patrimonio, lo que implica un enfoque más holístico y participativo.

Para gestionar el patrimonio cultural de manera efectiva, es necesario un enfoque interdisciplinario que incluya la colaboración de comunidades locales, expertos en conservación y políticas públicas adecuadas. La relevancia del patrimonio cultural radica, de acuerdo con Throsby (2001), en su capacidad histórica para proporcionar a los individuos un sentido de pertenencia, identidad y continuidad. Sin embargo, como plantea la UNESCO (2019), la conservación de este patrimonio enfrenta múltiples amenazas contemporáneas, entre ellas la urbanización descontrolada, el cambio climático y los conflictos armados. Estas dinámicas han puesto en riesgo a más de la mitad de los sitios reconocidos como Patrimonio Mundial, evidenciando la urgencia de fortalecer las políticas y prácticas de preservación (Smith, 2006).

El patrimonio cultural representa un recurso significativo que favorece la identidad y la cohesión social, además de impulsar el desarrollo económico. Para garantizar su conservación, es necesario adoptar un enfoque integral que incluya la participación activa de la comunidad, de modo que las generaciones venideras puedan disfrutar y aprovechar esta valiosa herencia cultural.

La educación y la sensibilización sobre la importancia del patrimonio son fundamentales para fomentar un sentido de responsabilidad compartida en su conservación (Aplin, 2002). El

patrimonio cultural no solo simboliza la historia y la identidad de una comunidad, sino que también es fundamental para la cohesión social y el desarrollo económico. La educación y la sensibilización son cruciales para fomentar un sentido de responsabilidad compartida en su conservación. Al involucrar a las comunidades en la valoración y protección de su patrimonio, se establece un compromiso sostenible que garantiza que las futuras generaciones puedan disfrutar y aprender de esta valiosa herencia cultural.

1.2.1 Importancia del Patrimonio Cultural Inmaterial

El patrimonio cultural inmaterial es esencial para el fortalecimiento de la identidad cultural y la diversidad. A través de las prácticas, conocimientos y tradiciones que forman parte de este patrimonio, las comunidades logran preservar sus valores, creencias y modos de vida, transmitiéndolos a las nuevas generaciones. Esto contribuye a mantener la continuidad cultural y fortalecer el sentido de pertenencia de los individuos a su comunidad (Aplin, 2002).

La importancia del patrimonio inmaterial también radica en su capacidad para promover el respeto por la diversidad cultural. En un mundo cada vez más globalizado, donde las culturas tienden a homogenizarse, el patrimonio inmaterial es un recordatorio de la riqueza y la variedad de las expresiones humanas. A través de la protección y promoción del patrimonio inmaterial, se fomenta el dialogo intercultural, se combate la intolerancia y se contribuye a la construcción de sociedades más inclusivas y justas (Smith, 2006). Desde la perspectiva de Aplin (2002), el patrimonio inmaterial no solo preserva modos de vida ancestrales, sino que también fomenta el respeto²² por la diversidad y promueve el dialogo intercultural. En un mundo caracterizado por crecientes tensiones culturales, la protección del patrimonio inmaterial emerge como una herramienta clave para construir sociedades inclusivas y resilientes.

El patrimonio inmaterial tiene un impacto significativo en el desarrollo sostenible. Las prácticas y conocimientos tradicionales, cómo las técnicas agrícolas, la artesanía y las festividades locales, pueden convertirse en motores de desarrollo económico, generando ingresos y empleo para las comunidades. Además, el turismo cultural, que busca experiencias auténticas y enriquecidas en el patrimonio inmaterial, ofrece una oportunidad para el desarrollo local, siempre se gestiona de manera sostenible y respetuosa (González, 2010).

Asimismo, cómo señala Smith (2006), el patrimonio inmaterial no solo es un

patrimonio inmaterial no solo es un patrimonio para la identidad y la cohesión social, sino que también puede ser un catalizador para la innovación y la creatividad. Las tradiciones y prácticas culturales pueden inspirar nuevas formas de expresión artística y contribuir a la revitalización de comunidades, promoviendo un sentido de orgullo y pertenencia. Este enfoque resalta la necesidad de integrar el patrimonio inmaterial en las políticas de desarrollo y en la planificación urbana, asegurando que las voces de las comunidades sean escuchadas y valoradas.

Por otro lado, según el trabajo de Tunbridge y Ashworth (1996), la gestión del patrimonio cultural inmaterial debe ser un proceso participativo que involucre a las comunidades locales en la toma de decisiones. Esto no solo garantiza que las prácticas culturales sean preservadas de manera auténtica, sino que también empodera a las comunidades, permitiéndoles jugar un papel activo en la protección de su herencia cultural. La participación comunitaria es fundamental para asegurar que las iniciativas de conservación sean sostenibles y respeten las dinámicas sociales y culturales de cada grupo.

En conclusión, el patrimonio cultural inmaterial es un componente vital para la identidad, la diversidad y el desarrollo sostenible. Su protección y promoción no solo benefician a las comunidades locales, sino que también enriquecen el tejido social global, fomentando un mundo más inclusivo y respetuoso de la diversidad cultural.

1.3 Conservación del Patrimonio Inmaterial

La conservación del patrimonio inmaterial es un desafío complejo, dado que se trata de un patrimonio vivo, en constante evolución. A diferencia del patrimonio material, que puede ser restaurado o preservado físicamente, el patrimonio inmaterial requiere de la transmisión continua de conocimientos y prácticas para sobrevivir. Esta transmisión se ve amenazada por factores como la globalización, la urbanización, la migración y el cambio climático, que pueden llevar a la pérdida de tradiciones y conocimientos ancestrales. Como plantea Meyer (2000), uno de los principales retos es la identificación, documentación y registro de las expresiones culturales en riesgo de desaparición. En especial, aquellas pertenecientes a comunidades indígenas y grupos minoritarios, cuyas tradiciones orales o prácticas comunitarias enfrentan riesgos de extinción.

Uno de los principales retos para la conservación del patrimonio inmaterial es la identificación y documentación de las expresiones culturales. Muchas de estas prácticas y conocimientos se encuentran en peligro de desaparecer, especialmente aquellos que son transmitidos de forma oral o que pertenecen a comunidades indígenas y minorías culturales. La documentación y el registro de estas expresiones son fundamentales para su preservación y para asegurar su transmisión a futuras generaciones.

Otra estrategia clave para la conservación del patrimonio inmaterial es el fortalecimiento de la educación y la sensibilización. Es crucial que las comunidades valoren y reconozcan la importancia de su propio patrimonio, y que las nuevas generaciones se involucren activamente en su preservación. Programas educativos que incluyan la enseñanza de lenguas indígenas, técnicas artesanales, música y danzas tradicionales, así como la participación en festividades y rituales, son esenciales para la continuidad del patrimonio inmaterial.

La participación de las comunidades es vital en la conservación del patrimonio inmaterial. Las políticas de conservación deben ser inclusivas y respetar los derechos de las comunidades a decidir cómo quieren preservar y transmitir su patrimonio. Esto implica el reconocimiento de las prácticas culturales como elementos vivos que pueden adaptarse y cambiar con el tiempo, y no como elementos estáticos que deben ser congelados en el tiempo.

A nivel internacional, la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNEO, adoptada en 2003, ha sido un instrumento clave para la protección de este patrimonio. La Convención promueve la identificación, documentación, investigación, preservación, protección y valorización del patrimonio inmaterial, y establece un marco para la cooperación internacional en su salvaguardia.

En resumen, el patrimonio inmaterial es un recurso invaluable que debe ser protegido y promovido para asegurar la diversidad cultural y el bienestar de las comunidades. Su conservación requiere un enfoque integral que incluya la participación activa de las comunidades, la educación, la documentación y la cooperación internacional. Solo así se podrá garantizar que las generaciones futuras puedan disfrutar y aprender de las ricas y variadas expresiones culturales que forman parte de nuestro patrimonio inmaterial.

1.4 LA UNESCO Y EL PATRIMONIO CULTURAL

Es fundamental preservar ciertos elementos para las generaciones futuras, ya que estos pueden tener un valor económico actual o potencial, además de generar emociones y conexiones con aspectos más amplios, como un país, una tradición o un estilo de vida. Estos elementos pueden manifestarse en objetos tangibles, edificios, canciones, relatos y, en algunos casos, películas. Independientemente de su forma, todos ellos constituyen un patrimonio que requiere nuestro compromiso activo para su protección (UNESCO, 2003).

El concepto de "patrimonio cultural" ha evolucionado considerablemente en las últimas décadas, en gran parte gracias a los esfuerzos de la UNESCO. En la actualidad, el patrimonio cultural no se limita a monumentos y colecciones de objetos, sino que también abarca tradiciones y expresiones vivas heredadas de nuestros antepasados y transmitidas a las futuras generaciones. Esto incluye tradiciones orales, artes escénicas, costumbres sociales, rituales, celebraciones, conocimientos sobre la naturaleza y técnicas de artesanía tradicional (Harrison, 2013).

La UNESCO, como la única agencia especializada de las Naciones Unidas con un enfoque específico en la cultura, no solo apoya a sus Estados miembros en la creación y aplicación de medidas para proteger su patrimonio cultural de manera efectiva, sino que también se centra en la preservación de la diversidad cultural, el patrimonio inmaterial, las lenguas indígenas y las expresiones artísticas y tradicionales. Además, promueve la educación, la ciencia y la comunicación como pilares fundamentales para el desarrollo sostenible y la paz en el mundo (Smith, 2006).

A través de iniciativas como la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural y la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, la UNESCO fomenta la comprensión y la colaboración internacional, buscando preservar tanto los sitios históricos y naturales de valor universal como las prácticas, rituales y tradiciones que reflejan la identidad y diversidad de las comunidades. Estos esfuerzos fortalecen los valores compartidos que unen a la humanidad y aseguran que las futuras generaciones puedan disfrutar y aprender de esta herencia cultural (Tunbridge & Ashworth, 1996).

La adopción de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial

marcó un avance significativo en la formulación de nuevas políticas en este ámbito. Este tipo de patrimonio desempeña un papel crucial en la preservación de la diversidad cultural en un mundo cada vez más globalizado. Comprender este patrimonio en diversas comunidades fomenta el diálogo intercultural y promueve el respeto hacia las diferentes formas de vida. Su importancia no radica únicamente en las manifestaciones culturales en sí, sino en el conjunto de conocimientos y técnicas que se transmiten de generación en generación, lo que tiene un valor social y económico significativo para todos los grupos sociales, tanto en países desarrollados como en vías de desarrollo (Aplin, 2002).

El enfoque de la UNESCO en la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial es esencial en un contexto global donde la diversidad cultural enfrenta crecientes desafíos debido a la globalización. Este enfoque se basa en la capacidad de preservar conocimientos y tradiciones que fortalecen la identidad cultural y promueven el respeto mutuo entre diferentes comunidades. La UNESCO impulsa políticas que no solo protegen estas tradiciones, sino que también destacan su valor para la cohesión social y el desarrollo sostenible (Meyer, 2000). La protección del patrimonio cultural inmaterial es vital, ya que, al igual que la cultura en general, este tipo de patrimonio está en constante evolución y se enriquece con cada nueva generación. Sin embargo, muchas de sus expresiones y manifestaciones están en riesgo debido a la globalización y la falta de apoyo y comprensión. Si no se cuida adecuadamente, este patrimonio podría desaparecer o quedar relegado al pasado. Su preservación y transmisión a las generaciones futuras no solo lo fortalece y mantiene vivo, sino que también permite que continúe cambiando y adaptándose (Harrison, 2013).

Para proteger el patrimonio cultural inmaterial, se requieren enfoques diferentes a los utilizados para conservar monumentos, sitios y espacios naturales. Es esencial que este patrimonio siga siendo relevante para la cultura en cuestión y que continúe siendo practicado y aprendido regularmente en las comunidades, así como para las futuras generaciones. Las comunidades y grupos que conservan estas tradiciones y costumbres suelen transmitir sus conocimientos y técnicas a través de métodos propios, generalmente mediante la transmisión oral y escrita. Esto implica asegurar que el patrimonio siga siendo una parte activa de la vida de las generaciones actuales y se transmite a las futuras. Las estrategias para su preservación buscan garantizar su viabilidad, así como su constante recreación y transmisión. Estas iniciativas incluyen la identificación, documentación, investigación, preservación, promoción y enseñanza

del patrimonio, tanto en contextos educativos formales como informales, así como la revitalización de sus distintos aspectos (Smith, 2006).

El patrimonio cultural es un componente esencial de la identidad y cohesión social de las comunidades. La labor de la UNESCO en la protección y promoción de este patrimonio es crucial, ya que no solo busca preservar objetos y tradiciones, sino también fomentar un entendimiento intercultural y un respeto mutuo entre diversas sociedades. La educación y la participación comunitaria son fundamentales para garantizar que las futuras generaciones puedan disfrutar y aprender de esta herencia cultural. Por lo tanto, es importante que se implementen políticas y estrategias efectivas que aseguren la conservación del patrimonio cultural en un mundo en constante cambio.

1.4.1 Patrimonio Cultural inmaterial, la importancia de su clasificación

La preservación del patrimonio cultural inmaterial es esencial para el desarrollo económico, aunque no debe depender exclusivamente de actividades generadoras de ingresos. Es preferible fortalecer el papel del patrimonio en la sociedad y asegurar su inclusión en las políticas de planificación (Aplin, 2002). El enfoque en la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial resalta la importancia de mantener viva la herencia cultural, asegurando su relevancia tanto en el presente como en el futuro. La protección de estos elementos culturales no debe depender únicamente de actividades económicas que puedan comprometer su autenticidad; en cambio, se debe centrar en cómo el patrimonio cultural puede integrarse de manera efectiva en las políticas económicas, promoviendo su función social y cultural dentro de la comunidad (González, 2005). Este enfoque equilibrado permite preservar la esencia del patrimonio cultural sin sacrificar su integridad.

El patrimonio cultural inmaterial es considerado un motor clave para la diversidad cultural, y su protección se ha convertido en una prioridad para la cooperación internacional. La Convención adoptada por la UNESCO en 2003 fue el primer tratado internacional que proporciona un marco legal, administrativo y financiero para su preservación. Este acuerdo entre países, basado en el derecho internacional, establece derechos y obligaciones para las partes involucradas. El objetivo de la Convención de 2003 es proteger el patrimonio cultural inmaterial de acuerdo con los estándares internacionales de derechos humanos y garantizar el respeto mutuo entre comunidades, así como su alineación con el desarrollo sostenible (UNESCO, 2003).

Desde una perspectiva crítica, Aplin (2002) enfatiza que la salvaguardia del patrimonio inmaterial debe centrarse en mantener su relevancia y vitalidad dentro de las comunidades, por lo tanto, es esencial que las estrategias de conservación respeten el carácter dinámico del patrimonio inmaterial, permitiendo su evolución y adaptación a nuevos contextos sociales. La clasificación y documentación del patrimonio inmaterial son herramientas clave para su

preservación. Como señala González (2005), identificar, registrar y promover prácticas culturales vivas contribuye a su valorización ya su transmisión a las generaciones futuras, fortaleciendo así el tejido social y cultural.

A nivel nacional, la Convención promueve la protección del patrimonio inmaterial dentro de un país y requiere que se identifique y defina este patrimonio con la participación de comunidades, grupos y organizaciones no gubernamentales. Los estados que han ratificado la Convención se reúnen en una Asamblea General, la cual elige a los 24 miembros de un Comité Intergubernamental encargado de fomentar los objetivos de la Convención y supervisar su implementación. Este comité decide, entre otras cosas, sobre la inclusión del patrimonio cultural inmaterial en las listas de la Convención, proporciona asistencia financiera internacional y promueve prácticas de salvaguardia ejemplares (UNESCO, 2019). Así, la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial no solo se basa en su conservación, sino también en su integración activa en la vida comunitaria, asegurando que continúe siendo relevante y significativo para las generaciones presentes y futuras.

El patrimonio cultural también está vinculado a la creación de una identidad histórica particular, que se manifiesta en el disfrute de estos bienes por parte de los propietarios, admiradores y visitantes. Además, el patrimonio es una construcción social e histórica que surge con el propósito de conservar las formas de vida propias, dotando al pasado de un significado común que refuerza el sentido de pertenencia e identidad de una sociedad. Las naciones modernas legitiman su identidad a través de la constitución de patrimonios históricos, artísticos y culturales, que no solo actúan como legado de generaciones anteriores, sino que también implican una responsabilidad hacia las futuras (Harrison, 2013; Smith, 2006).

La transformación en la percepción del patrimonio cultural indica un cambio importante en la valoración y protección que las sociedades modernas otorgan a su herencia. La transición de una perspectiva limitada, centrada únicamente en monumentos físicos, hacia una visión más amplia que incluye las formas de vida, tradiciones y conocimientos intangibles, revela una comprensión más completa de lo que define la identidad cultural de una nación. Este enfoque más inclusivo no solo fomenta un mayor reconocimiento de la diversidad cultural, sino que

también se centra en la necesidad de conservar tanto los objetos tangibles como las prácticas y conocimientos asociados a ellos. En este contexto, el reconocimiento y la protección del patrimonio cultural en todas sus manifestaciones son cruciales para mantener el sentido de pertenencia y la responsabilidad hacia las generaciones futuras. (González, 2005).

La transformación en la manera de percibir el patrimonio cultural indica un cambio importante en la valoración y protección que las sociedades modernas le otorgan a su herencia. La transición de una perspectiva limitada, centrada únicamente en monumentos físicos, hacia una visión más amplia que incluye las formas de vida, las tradiciones y los conocimientos intangibles, revela una comprensión más completa de lo que define la identidad cultural de una nación. Este enfoque más inclusivo no solo fomenta un mayor reconocimiento de la diversidad cultural, sino que también se enfoca en la necesidad de conservar tanto los objetos tangibles como las prácticas y conocimientos asociados a ellos donde las identidades culturales corren el riesgo de perderse, el reconocimiento y la protección del patrimonio cultural en todas sus manifestaciones son cruciales para mantener el sentido de pertenencia y la responsabilidad hacia las generaciones futuras.

1.5 Definición de Patrimonio Fílmico

El patrimonio fílmico constituye un acervo cultural que integra tanto bienes materiales como simbólicos derivados de la producción cinematográfica. Más allá de las películas en sí, abarca locaciones, objetos, testimonios orales, prácticas sociales y significados culturales vinculados al cine, lo que lo convierte en un recurso vital para la memoria colectiva. En este sentido, las películas son documentos históricos que capturan contextos sociales, políticos y paisajísticos, al mismo tiempo que expresan lenguajes estéticos y valores identitarios de cada época (García Riera, 1969).

Este patrimonio se compone de dimensiones tangibles como: soportes fílmicos, locaciones, carteles, objetos de producción, e intangibles como: memoria oral, prácticas culturales, simbolismos comunitarios. Metodologías como el grafoaje permiten mapear visual y espacialmente las transformaciones del paisaje a partir del análisis de escenas cinematográficas, mientras que la historia oral recupera las voces de quienes vivieron o

participaron en esos rodajes (Meyer, 2005).

Su conservación es prioritaria ante amenazas como el deterioro físico de los materiales o la pérdida de locaciones por procesos de urbanización. Instituciones como la Filmoteca de la UNAM y programas de la UNESCO (1980) promueven normativas para la salvaguarda del patrimonio audiovisual. En el caso de Yautepec, Morelos, el cine ha configurado paisajes culturales donde se entrelazan espacios físicos e imaginarios, evidenciando el potencial del cine para generar identidad local, rutas turísticas temáticas y oportunidades educativas.

En este marco, el patrimonio fílmico puede definirse como el conjunto de bienes tangibles e intangibles generados por la producción cinematográfica, cuyo valor histórico, artístico y social requiere estrategias de preservación, difusión y apropiación comunitaria, asegurando su legado para futuras generaciones. Además, como señala Bordwell (1997), el patrimonio fílmico no solo se limita a la conservación de las obras cinematográficas, sino que también implica la preservación de las prácticas y contextos en los que estas obras fueron creadas y recibidas. según el trabajo de De Valck (2007), el patrimonio fílmico también se relaciona con la construcción de la memoria colectiva y la identidad cultural de las comunidades. Las películas y los espacios cinematográficos se convierten en puntos de referencia que ayudan a las comunidades a narrar su historia ya reflexionar sobre su identidad en un contexto más amplio. Este enfoque resalta la importancia de involucrar a las comunidades en la preservación y promoción de su patrimonio fílmico, asegurando que las narrativas locales sean parte integral de la historia del cine. El patrimonio cultural fílmico podría ubicarse en un punto intermedio entre el patrimonio tangible e intangible, ya que abarca tanto los elementos materiales de las películas (por ejemplo, cintas, escenarios) como el valor cultural y simbólico que transmiten. Así, podría clasificarse como un patrimonio cultural compuesto, que representa tanto los aspectos tangibles de la producción cinematográfica como los intangibles asociados a la memoria, historia y costumbres de la comunidad.

Capítulo II: Origen, Definición y Conceptos Básicos del Grafoaje como lecturas metodológicas

2.1 Origen y Evolución del Concepto de Grafoaje

En el siglo XX, especialmente con la llegada de las computadoras y los sistemas digitales, el concepto de grafoaje experimentó una transformación significativa. La introducción de software de diseño gráfico y sistemas de impresión digital amplió enormemente las posibilidades de creación y reproducción de imágenes y textos. Según Sánchez (2005), la digitalización permitió una mayor flexibilidad y precisión en el diseño y la producción de materiales gráficos, facilitando la combinación de diferentes elementos visuales y textuales en un solo proceso integrado.

Hoy en día, el grafoaje se entiende como una disciplina que combina aspectos de la tipografía, el diseño gráfico y la ingeniería de impresión, abarcando tanto métodos tradicionales como digitales. Es una herramienta fundamental en campos tan diversos como la publicidad, el arte, la educación y la investigación científica. Como señala Martínez (2010), el grafoaje no solo se trata de la reproducción de textos e imágenes, sino también de la comunicación efectiva y la transmisión de ideas a través de medios visuales.

La capacidad del grafoaje para facilitar la transmisión clara y efectiva de ideas a través de medios visuales lo convierte en una herramienta indispensable en diversas áreas

Vicente Pérez Carabias El método del grafoaje desarrollado por Vicente Pérez Carabias ofrece un marco teórico-metodológico valioso para analizar la transformación del paisaje en las películas del cine de oro mexicano. Este enfoque semiótico, basado en sistemas de nodos y conexiones visuales, permite desentrañar cómo las representaciones cinematográficas de la época del cine de oro no solo capturan paisajes urbanos y rurales, sino que participan activamente en su construcción simbólica. Al aplicar el grafoaje a escenas icónicas de las películas filmadas en Yauhtepec, podemos visualizar y comprender las relaciones entre

elementos arquitectónicos, espacios naturales y dinámicas sociales representadas en pantalla. Este método posibilita un análisis estructural de cómo el cine de oro documentó y al mismo tiempo modeló la percepción de los paisajes en proceso de transformación durante la modernización mexicana, revelando conexiones entre la estructura urbana, las identidades regionales y los discursos nacionalistas de la época. La adaptación de esta técnica al estudio de locaciones cinematográficas históricas proporciona una herramienta innovadora para cartografiar las capas de significado acumuladas en estos paisajes filmicos, ofreciendo nuevos conocimientos sobre su rol en la configuración de la memoria territorial mexicana.

Martin Lefebvre subraya la importancia única del paisaje en el cine, señalando que se convierte en un elemento fundamental en las películas porque está íntimamente relacionado con la vida humana. Al analizar el paisaje en el cine, Lefebvre sugiere que se trata de un concepto que trasciende el simple fondo visual que acompaña a la acción y los eventos representados.

Siguiendo las ideas de Lefebvre, junto con Harper y Rayner, el paisaje debe entenderse como un objeto espacial complejo y multidisciplinario, que integra espacio, sonido, movimiento e imagen. Esta importancia del paisaje como un espacio significativo en el cine requiere interpretar su simbolismo, lo que ha dado lugar a la elaboración de este Dossier. Lefebvre argumenta que el paisaje en el cine es un concepto complejo que representa el exceso de espacio no ocupado por la acción. Para él, el paisaje cinematográfico actúa como un contrapunto al escenario, que se define como el espacio donde se desarrollan los eventos. Así, en una película siempre hay una interacción entre el escenario y el paisaje, cuya interpretación depende tanto de la intención del director como de la experiencia del espectador. Los paisajes nunca son neutrales, ya que implican tanto una construcción cinematográfica seleccionada por los realizadores como una interpretación del espectador influenciada por sus experiencias culturales y referencias.

Con base en estas ideas, este análisis se enfoca en la relevancia del paisaje como un espacio significativo en el cine. Dado el amplio espectro de formas de representar el paisaje en el cine, se adopta un enfoque integral del concepto de paisaje cinematográfico.

Al desglosar estas representaciones a través del grafoaje, se pueden identificar patrones y significados que enriquecen la comprensión de cómo el cine de oro no solo documentó, sino que también influyó en la percepción del paisaje mexicano, contribuyendo a la construcción de una narrativa visual que sigue resonando en la cultura contemporánea. Este enfoque innovador

ofrece nuevas perspectivas sobre la intersección entre el cine, el paisaje y la identidad nacional, permitiendo un análisis más matizado de la evolución del paisaje en el contexto del arte cinematográfico.

2.2 El cine y la geografía.

Entre el espacio geográfico y el espacio vivido se encuentra el espacio adquirido a través de los medios de comunicación, como la televisión, la prensa, la radio y el cine. Este espacio mediatizado es selectivo, presentando ciertos lugares de manera sobresaliente mientras que otros son prácticamente ignorados. Además, al transmitirse solo mediante la vista y el oído, ofrece una percepción parcial y limitada de la realidad, careciendo de la riqueza sensorial del espacio vivido (Cosgrove, 1999).

Ambos espacios, el vivido y el mediatizado, no están completamente separados y, aunque raramente coinciden en el tiempo, pueden entrelazarse en nuestra mente, formando un nuevo espacio compuesto de experiencias vividas y transmitidas. El cine, junto con otros medios de comunicación, juega un papel crucial en la transmisión de información sobre partes significativas del espacio terrestre. No obstante, esta función no es exclusiva del cine ni es reciente; A lo largo de la historia, las civilizaciones han buscado informarse sobre territorios lejanos a través de exploradores, ejércitos o científicos. Sin embargo, las diferencias entre la información espacial transmitida antes de finales del siglo XIX y la actualidad son evidentes. El cine no solo permite visualizar paisajes lejanos, algo antes accesible solo a un grupo de personas, sino que ha democratizado la difusión de estas imágenes, extendiéndolas a prácticamente toda la población (Meyer, 2000).

Como señala Denis Cosgrove, la geografía, al involucrar el mundo físico o natural, puede ser vista o al menos visualizada. Pero la visión trasciende lo óptico, implicando la interpretación de la experiencia del mundo a través de la imaginación y la expresión de ideas mediante imágenes (Cosgrove, 1999). El conocimiento humano del espacio geográfico es limitado, dado que nuestras percepciones sensoriales solo abarcan una pequeña porción del espacio total. Este espacio limitado, conocido como espacio vivido, está compuesto por los entornos en los que residimos, trabajamos o transitamos con regularidad. A pesar de las diferencias entre individuos según su edad, renta o profesión, el espacio vivido representa una fracción mínima del espacio terrestre completo. Hasta bien entrado el siglo XX, la movilidad limitada de las personas, debido

a redes de transporte menos desarrolladas y menores ingresos para viajes, restringía en gran medida el conocimiento directo del territorio. Por ejemplo, a principios del siglo XX, muchos ciudadanos europeos del interior nunca habían visto el mar y solo lo conocían a través de referencias indirectas, como relatos o imágenes (Harrison, 2013).

Entre el espacio geográfico y el espacio vivido se encuentra el espacio mediatizado, que es el conocimiento del espacio adquirido a través de los medios de comunicación, como televisión, radio y cine. Este espacio mediatizado es selectivo, destacando ciertos lugares mientras otros son casi ignorados. Además, al transmitirse solo a través de la vista y el oído, ofrece una percepción parcial y limitada de la realidad, careciendo de la riqueza sensorial del espacio vivido (Meyer, 2000).

Destaca la importancia del cine y otros medios de comunicación como herramientas poderosas para moldear nuestra percepción del espacio geográfico. Al mediar entre el espacio real y el vivido, el cine no solo amplía nuestro horizonte visual, sino que también influye en cómo interpretamos y entendemos el mundo que nos rodea. En un mundo cada vez más globalizado, donde la movilidad y el acceso a la información han cambiado drásticamente, el cine sigue siendo un vehículo esencial para la construcción y difusión de imaginarios colectivos, mostrando realidades lejanas y conectándonos con ellas a un nivel emocional y sensorial. Sin embargo, también debemos ser conscientes de sus limitaciones y del papel selectivo que juegan en la presentación de la realidad, lo que subraya la necesidad de una mirada crítica ante lo que se nos muestra y poder observar las transformaciones que se han realizado en el paisaje. También destaca la relación particular entre el entorno real y la imagen presentada en las producciones cinematográficas. Lo que los espectadores observan es, en cierta medida, un espacio geográfico modificado que, a pesar de su inexactitud, tiene un impacto significativo. La potencia de las imágenes en el cine y la televisión tiene una notable capacidad para generar imaginarios sobre aspectos históricos, sociales, antropológicos y también geográficos. Dada la diversidad de elementos geográficos que pueden ser analizados y la importancia que las imágenes han tenido históricamente en la explicación y recreación de "imágenes geográficas", se justifica la necesidad de abordar la producción cinematográfica desde una perspectiva geográfica. Por lo tanto, es crucial entender las claves y enfoques utilizados por los geógrafos para interpretar el cine (Hueso, 2010).

En los últimos años, ha habido un aumento en las investigaciones geográficas que se enfocan en aspectos culturales. Está a atención cómo la cultura y el espacio geográfico están

conectados se relaciona con los primeros geógrafos modernos, quienes consideraron la Geografía como un fenómeno cultural. Desde el inicio de la "Geografía moderna", los geógrafos han mostrado interés en cómo los medios culturales, relacionados con el territorio, el paisaje o la naturaleza, influyen en su campo. Este interés ha dado lugar a una rama de estudio conocida como Geografía Cultural (Harrison, 2013).

El estudio de la Geografía Cultural es fundamental para comprender cómo el espacio geográfico y los elementos culturales interactúan y se influyen mutuamente. La Geografía Cultural proporciona un marco teórico que permite explorar cómo las representaciones cinematográficas contribuyen a la construcción simbólica del paisaje y cómo este, a su vez, se convierte en parte del patrimonio cultural que debe ser conservado. Al analizar cómo las películas entre 1920 y 1980 representan los paisajes de Yautepec, se puede estudiar no solo la manera en que la cultura visual ha influido en la percepción del entorno, sino también cómo esos paisajes adquieren valor patrimonial y requieren estrategias de conservación y salvaguardia. Así mismo, se examina la interacción entre el medio cultural que es el cine y el espacio geográfico, destacando la importancia de proteger ese binomio paisaje-patrimonio fílmico para mantener viva la memoria histórica y cultural de la región (Meyer, 2000).

El cine, especialmente desde la segunda mitad del siglo XX, es otro medio poderoso para representar el mundo. Por esta razón, al igual que la literatura, el cine debería ser de interés para la Geografía. El valor de las películas como recurso para difundir el conocimiento geográfico fue reconocido desde principios de los años 50 (Ferro, 2002). Sin embargo, los estudios que exploran la relación entre cine y geografía siguen siendo pocos. Las películas, junto con otros medios de comunicación, han estado al margen de las investigaciones geográficas durante mucho tiempo. Aunque en la Historia ya se ha aceptado la conexión entre cine e historia, en Geografía este campo aún no se ha desarrollado ampliamente. Algunos historiadores han defendido el uso de enfoques narrativos e imaginativos, como la ficción cinematográfica, en la investigación histórica, y este enfoque podría aplicarse también a la Geografía (Hueso, 2010).

Es necesario que la Geografía reconozca y aproveche el potencial del cine como herramienta para explorar y difundir el conocimiento geográfico. El cine, al igual que la literatura, ofrece una perspectiva única sobre cómo las sociedades perciben su espacio y tiempo. A través de la narrativa visual, el cine tiene la capacidad de influir en la forma en que entendemos y experimentamos el mundo, lo que lo convierte en un recurso invaluable para los

geógrafos. Sin embargo, la falta de estudios en este campo indica una oportunidad desaprovechada. Con los avances tecnológicos que facilitan el acceso a materiales cinematográficos, es un buen momento para que los geógrafos amplíen su enfoque e incorporen el cine de manera más integral en sus investigaciones, lo que enriquecería la disciplina y ofrecería nuevas formas de entender y representar el espacio geográfico. El cine es un medio de representación del mundo (Ferro, 2002).

Marc Ferro, uno de los historiadores más destacados en la exploración de las conexiones entre la Historia y el Cine, observó cómo en los años sesenta, cuando se empezó a considerar las películas como documentos históricos ya utilizarlas para realizar un contraanálisis de la sociedad, esta idea fue recibida con desconcierto en los círculos académicos. Ferro notó que, en la actualidad, el cine se ha convertido en una referencia indispensable tanto para archiveros como para investigadores. De manera similar, en su obra "El cine y el siglo XX", Hueso afirma que, aunque no se pretende que el cine sea la única fuente para estudiar la historia, sería un error no considerar su valor, y sugiere que las imágenes cinematográficas pueden ofrecer valiosas aportaciones que, al ser combinadas con otras fuentes más tradicionales, permiten una comprensión más profunda (Hueso, 2010).

Establecer la relación entre las imágenes que presentan las películas, observadas por los espectadores, y los efectos económicos, sociales y culturales que estos provocan en el paisaje y territorio que representan es fundamental. Las películas y los medios en general actúan como vehículos de lo que se denomina cultura popular, y, por lo tanto, deben ser considerados un componente esencial en la formación de experiencias sociales e individuales en relación con el entorno que nos rodea (Meyer, 2000) El cine y otros medios de comunicación desempeñan un papel fundamental en la construcción de nuestra percepción del espacio geográfico, al mediar entre el espacio vivido y el espacio real. Este espacio mediatizado, que se adquiere a través de la televisión, la radio y el cine, presenta una visión selectiva de la realidad, destacando ciertos lugares mientras ignoramos otros, lo que limita nuestra comprensión del entorno. A lo largo de la historia, el cine ha democratizado el acceso a imágenes de paisajes lejanos, permitiendo que un público más amplio se conecte emocionalmente con diferentes realidades. Sin embargo, es crucial reconocer que esta representación no siempre refleja con precisión el espacio geográfico, ya que las imágenes cinematográficas pueden modificar la percepción del entorno. La Geografía Cultural, que estudia la interacción entre el espacio geográfico y los elementos culturales, se ha vuelto esencial para entender cómo las representaciones cinematográficas

contribuyen a la construcción simbólica del paisaje. A pesar de que el cine ha sido reconocido como un recurso valioso para la difusión del conocimiento geográfico, su integración en la investigación geográfica es aún limitada. Por lo tanto, es necesario que los geógrafos reconozcan el potencial del cine como herramienta para explorar y representar el espacio, lo que enriquecería la disciplina y ofrecería nuevas perspectivas sobre cómo las sociedades perciben su entorno.

El cine no solo actúa como un medio de entretenimiento, sino que también es una poderosa herramienta para la representación y comprensión del espacio geográfico. A medida que las sociedades se vuelven más interconectadas, es fundamental que los geógrafos y otros investigadores reconozcan y aprovechen el potencial del cine para explorar las complejas relaciones entre cultura y espacio. Al hacerlo, no solo se enriquecerá el campo de la Geografía, sino que también se fomentará una mayor apreciación de la diversidad cultural y de las realidades que nos rodean, contribuyendo así a una comprensión más profunda de nuestro mundo.

2.3 Principios Fundamentales del Grafoaje en la Cartografía y la Topografía

Los principios fundamentales del grafoaje en la cartografía y la topografía son esenciales para garantizar la precisión, claridad y utilidad de los mapas y representaciones geográficas. A lo largo de la historia, el grafoaje ha evolucionado para incluir técnicas avanzadas que permiten una representación más exacta del terreno y los elementos que componen el paisaje. Estos principios no solo guían la creación de mapas y planos precisos, sino que también juegan un papel crucial en cómo estos documentos son interpretados y utilizados por diferentes profesionales, desde ingenieros civiles hasta geógrafos y urbanistas (Harley, 2001).

El grafoaje se refiere a la técnica de representar gráficamente el terreno y sus características en un mapa o plano. En cartografía, esto implica el uso de símbolos, líneas, colores y otros elementos gráficos que ayudan a comunicar información compleja de manera comprensible y visualmente accesible. La claridad en la representación es vital, ya que los mapas son herramientas que se utilizan para la toma de decisiones en diversas disciplinas, incluyendo la planificación urbana, la gestión de recursos naturales, y la navegación.

Uno de los principios clave del grafoaje es la simplificación de la realidad. Dado que es imposible representar todos los detalles de un área geográfica en un mapa, se deben hacer selecciones y abstracciones cuidadosas. Este proceso incluye la elección de los elementos más relevantes para el propósito del mapa, la aplicación de escalas adecuadas, y la estandarización de símbolos y colores para asegurar que la información sea fácilmente interpretada por el usuario (Harley,2001).

En la topografía, el grafoaje se aplica de manera similar, pero con un enfoque en la precisión y el detalle de las características físicas del terreno. La topografía se ocupa de la medición y representación de la forma y las características del terreno, como elevaciones, depresiones, ríos y montañas. Aquí, el grafoaje es fundamental para la creación de mapas topográficos que muestran las características tridimensionales del terreno en un formato bidimensional. El uso de líneas de contorno, por ejemplo, es una técnica de grafoaje esencial en la topografía. Estas líneas conectan puntos de igual elevación y permiten al lector del mapa visualizar las formas del terreno, incluidas las pendientes y los relieves. La distancia entre las líneas de contorno indica la inclinación del terreno: líneas cercanas indican una pendiente empinada, mientras que líneas más separadas indican una pendiente suave.

El grafoaje, en su esencia, es una herramienta fundamental tanto en la cartografía como en la topografía, ya que permite simplificar y representar la realidad de manera que sea comprensible y útil para los usuarios de los mapas. Este proceso de simplificación requiere decisiones precisas sobre qué elementos geográficos incluir, cómo representarlos y qué escalas usar, lo cual asegura que la información sea clara y accesible. En la topografía, el enfoque en la precisión es crucial, ya que se busca representar fielmente las características tridimensionales del terreno en un formato bidimensional, utilizando técnicas como las líneas de contorno para mostrar la elevación y la forma del paisaje.

El valor del grafoaje radica en su capacidad para transformar la complejidad del mundo real en representaciones visuales que pueden ser interpretadas de manera efectiva independientemente de su experiencia previa. Esta capacidad para simplificar la realidad sin perder la esencia de la información es lo que hace del grafoaje una técnica indispensable en la creación de mapas, ya que permite no solo comunicar información precisa, sino también hacerlo de manera que sea comprensible para una amplia variedad de propósitos, desde la planificación

urbana hasta la exploración geográfica.

Además, la estandarización en el grafoaje es crítica para asegurar que los mapas sean interpretables por una amplia audiencia. Las convenciones gráficas, como el uso de colores específicos para cuerpos de agua o zonas urbanas, y la utilización de símbolos estandarizados para representar distintos elementos geográficos, permiten que los mapas sean entendidos por personas de diferentes disciplinas y regiones.

Con el avance de la tecnología, el grafoaje ha integrado herramientas digitales que permiten una mayor precisión y flexibilidad en la creación de mapas y planos. Los Sistemas de Información Geográfica (SIG), por ejemplo, han revolucionado la cartografía y la topografía al permitir la manipulación y análisis de grandes volúmenes de datos espaciales de manera interactiva y dinámica.

Estas herramientas han permitido también la creación de mapas más complejos y detallados que pueden actualizarse en tiempo real, algo que sería casi imposible con métodos tradicionales. Además, la tecnología ha facilitado la incorporación de datos tridimensionales, imágenes satelitales y otros tipos de información geográfica que enriquecen el proceso de grafoaje.

Los principios básicos del grafoaje en la cartografía y la topografía son cruciales para desarrollar representaciones geográficas que sean tanto necesarias como funcionales. Abarcando desde la simplificación de la realidad y la normalización de símbolos hasta la incorporación de tecnologías avanzadas, el grafoaje garantiza que los mapas y planos se convertirán en herramientas eficaces para la toma de decisiones en diversos ámbitos. La constante evolución de este campo, impulsada por los avances tecnológicos, sugiere que la precisión, la utilidad y la accesibilidad de los mapas seguirán mejorando en el futuro.

Autores como John B. Harley (2001) han profundizado en la importancia del grafoaje en la creación de mapas, argumentando que el mapa no es solo una herramienta neutral para representar el terreno, sino que también está cargado de intenciones y decisiones culturales, políticas y técnicas. En su obra *The New Nature of Maps*, Harley sugiere que el proceso de

simplificación de la realidad en mapas implica un grado de interpretación subjetiva, lo que afecta la manera en que los usuarios del mapa perciben el territorio representado. Según Harley, el grafoaje no solo permite crear representaciones precisas del terreno, sino también transmitir información que puede influir en decisiones geopolíticas y sociales.

Lo que hace realmente valiosa a esta herramienta es su capacidad de simplificar la complejidad del mundo físico, mientras que mantiene la información esencial necesaria para la toma de decisiones. Tanto Harley como Rapoport coinciden en que el grafoaje, aunque es una herramienta técnica y visual, tiene implicaciones profundas en la forma en que percibimos y gestionamos el territorio. En el contexto de mi investigación sobre paisaje y patrimonio filmico en Yautepec, el grafoaje no solo podría ser útil para analizar cómo ha cambiado el entorno natural y urbano a lo largo del tiempo, sino también para mapear las representaciones cinematográficas de estos paisajes.

Capítulo III: Aplicaciones del Grafoaje en la lectura, la interpretación y el estudio del Paisaje

La representación gráfica del paisaje ha sido una herramienta fundamental para el estudio y la interpretación del espacio a lo largo del tiempo. En el marco de la conservación y salvaguardia del patrimonio filmico y paisajístico de Yautepec, Morelos, el uso del grafoaje adquiere relevancia como método para analizar tanto el paisaje natural como el construido, permitiendo una comprensión más profunda de las transformaciones que han tenido lugar en la región. Esta técnica visual, que consiste en la representación gráfica de los elementos que componen el entorno, facilita la interpretación de las relaciones entre el espacio y los componentes culturales que lo conforman. En este contexto, el grafoaje permite una representación más precisa de cómo el paisaje ha sido transformado por la actividad humana y cómo este ha sido inmortalizado en el patrimonio filmico de Yautepec, Morelos. Al aplicar esta técnica, no solo se documentan las características físicas del paisaje, sino también los valores culturales, históricos y estéticos que se le han atribuido a través del tiempo. En el caso de Yautepec, las películas producidas entre 1920 y 1980 reflejan una evolución de los paisajes rurales y urbanos que resulta crucial para entender el devenir del territorio y los imaginarios asociados. El análisis del grafoaje en este contexto proporciona una herramienta para visualizar estos cambios, facilitando la identificación de los elementos clave.

El enfoque del grafoaje no se limita únicamente a la representación visual del paisaje, sino que también permite una lectura crítica y profunda de las interacciones entre los elementos naturales y arquitectónicos. Este enfoque permite una lectura crítica del entorno, integrando aspectos históricos, sociales y culturales que han moldeado el entorno, y es especialmente útil en la identificación de paisajes que han sido afectados por la actividad humana. En el caso de Yautepec, el patrimonio filmico es una valiosa fuente de información para analizar cómo el paisaje ha sido representado y cómo esta representación ha influido en la percepción colectiva del espacio. Las películas no solo capturan imágenes del entorno, sino que también actúan como documentos históricos que reflejan las relaciones de la sociedad con su entorno en un momento.

El grafoaje es una técnica de análisis visual y espacial que emplea representaciones gráficas para documentar y examinar la evolución de los paisajes, considerando tanto aspectos físicos como culturales

En el contexto de la lectura, la interpretación y el estudio del paisaje, el grafoaje permite “leer” el territorio como si fuera un texto, identificando sus elementos constitutivos, sus símbolos y las transformaciones ocurridas a lo largo del tiempo (Harley, 2001). Al aplicar el grafoaje se pueden descomponer los elementos del paisaje, mapearlos visual y espacialmente, interpretar sus significados y estudiar integralmente tanto el paisaje cultural como el natural. Se incluyen ejemplos prácticos aplicados a Yautepec, Morelos, un municipio cuyo paisaje ha sido plasmado en el patrimonio filmico mexicano, y se discuten las implicaciones de esta metodología en la planificación urbana, la conservación ambiental y la gestión del territorio.

3.1 Lectura del Paisaje (Modelo de Análisis)

La lectura del paisaje consiste en observar y analizar un paisaje para descifrar la información que contiene sobre la historia, la cultura y la naturaleza de un lugar. Implica descomponer el paisaje en sus componentes fundamentales, identificar patrones y relaciones, y reconocer los signos y símbolos que emergen de la disposición de elementos geográficos y culturales. Diversos autores han señalado que el paisaje puede entenderse como un texto o narración visual que debe ser “leído” e interpretado: “la idea es, pues, que habría que leer el paisaje”, en palabras de Besse (2010, p.119), enfatizando la capacidad narrativa del entorno para comunicar la historia de cada lugar. Bajo este modelo de análisis, se considera al paisaje como una construcción compleja en la que confluyen factores naturales (relieve, clima, vegetación) y antrópicos (usos del suelo, arquitectura, infraestructura), cuyo “carácter es el resultado de la acción e interacción de factores naturales y humanos” (Consejo de Europa, 2000, Art.1) Esta perspectiva permite entender que el paisaje no es solo un fondo estático, sino un escenario dinámico que refleja las interacciones entre la naturaleza y la cultura a lo largo del tiempo (Rapoport, 1975).

3.1.1 Transformación de los Elementos del Paisaje

El primer paso para leer un paisaje es descomponerlo en sus elementos constitutivos, lo que permite un análisis organizado. En términos generales, los elementos del paisaje pueden clasificarse en tres grandes categorías interrelacionadas:

Elementos naturales: Estos son los componentes físicos y ecológicos, como la topografía (montañas, valles), el agua (ríos, lagos), la vegetación y fauna, el clima y el suelo. Estos elementos constituyen la base geográfica sobre la cual se asienta el paisaje y son fundamentales para entender las dinámicas ecológicas que influyen en la configuración del territorio (Rapoport, 1975).

Elementos culturales: Se refieren a las manifestaciones de la actividad humana en el territorio, incluyendo los patrones de asentamiento, los usos del suelo (agricultura, áreas urbanas), las vías de comunicación y, de forma importante, las tradiciones y prácticas socioculturales ligadas al espacio. Estos elementos reflejan cómo las comunidades han interactuado con su entorno a lo largo del tiempo, creando un paisaje que narra su historia y cultura (Besse, 2010).

Elementos arquitectónicos o estructuras construidas: Comprenden edificaciones realizadas por el ser humano, desde la arquitectura vernácula (casas, iglesias, haciendas) hasta la infraestructura moderna (puentes, carreteras). Estos elementos forman parte del paisaje cultural, pero merecen atención especial por su carácter físico y simbólico, ya que representan la materialización de las aspiraciones y necesidades humanas (Harley, 2001).

Al transformarse el paisaje en estos elementos, se puede examinar cada uno por separado para luego entender el ensamblaje espacial que conforman en conjunto. Por ejemplo, en el caso de Yautepec, Morelos, se identifican elementos naturales como el río Yautepec y las serranías cercanas; elementos culturales como las parcelas agrícolas de caña de azúcar y las tradiciones festivas (el carnaval de los Chinelos); y elementos arquitectónicos notables como la parroquia colonial de la Asunción o las ex haciendas azucareras de Oacalco, Apanquetzalco y Atlahuayán, importantes vestigios del periodo virreinal. Cada uno de estos componentes “cuenta una historia” sobre el territorio: las haciendas hablan de la economía agrícola e historia colonial, el río refleja la ecología local y ha condicionado los asentamientos, y las construcciones religiosas y civiles manifiestan la identidad cultural de la comunidad. Siguiendo este análisis, se puede proceder a mapear y analizar la distribución de dichos elementos, lo que permite una comprensión más profunda de las interacciones entre ellos y su impacto en el paisaje actual.

Al transformarse el paisaje en estos elementos, se puede examinar cada uno por separado para luego entender el ensamblaje espacial que conforman en conjunto. Por ejemplo, en el caso de Yautepec, Morelos, se identifican elementos naturales como el río Yautepec y las

serranías cercanas; elementos culturales como las parcelas agrícolas de caña de azúcar y las tradiciones festivas (el carnaval de los Chinelos); y elementos arquitectónicos notables como la parroquia colonial de la Asunción o las ex haciendas de Oacalco, Cocoyoc, San Carlos y Atlihuayán. Cada uno de estos componentes “cuentan una historia” sobre el territorio: las haciendas hablan de la economía agrícola e historia del municipio, las construcciones religiosas y civiles manifiestan la identidad cultural de la comunidad. Siguiendo esta descomposición, se puede mapear y analizar la distribución de dichos elementos.

3.2 Interpretación del Paisaje (Análisis y Aplicación)

La interpretación del paisaje es el proceso de dar significado y contexto a los elementos identificados en la lectura del paisaje, articulando una comprensión coherente del territorio estudiado. Si la lectura se enfoca en el qué y dónde (inventario y localización de elementos), la interpretación aborda el por qué y para qué, es decir, qué significados tienen esos elementos, cómo se relacionan entre sí y qué procesos históricos o naturales los han configurado. (Besse, 2010).

Desde una perspectiva metodológica, la interpretación del paisaje vincula la información recopilada (como mapas, registros visuales y listas de elementos) con marcos teóricos y conceptuales que facilitan la explicación de patrones y la evaluación de la relevancia de ciertos aspectos. Este tipo de análisis es más cualitativo y reflexivo, integrando disciplinas como la geografía cultural, la historia, la antropología y la ecología del paisaje.

El objetivo es elaborar una narrativa interpretativa: por ejemplo, entender cómo la combinación de un río, varias haciendas y un poblado tradicional en Yautepec reflejan la interacción entre recursos naturales abundantes y la organización socioeconómica de las haciendas. Los hallazgos interpretativos informan acciones para su conservación. Se analizan los componentes interpretativos clave, la interrelación entre los elementos naturales, culturales y arquitectónicos, y el uso específico del grafoaje para detectar transformaciones del paisaje significativas.

3.2.1 Análisis de los Elementos Interpretativos

No todos los elementos identificados en la lectura tienen la misma relevancia en su interpretación; por ello, es útil distinguir cuáles son elementos interpretativos clave. Estos suelen ser aquellos que reúnen gran valor histórico, simbólico o estructural dentro del paisaje. El análisis interpretativo consiste en evaluar cada elemento y su contexto para determinar qué nos dice sobre el paisaje y qué preguntas plantea. Algunos criterios para este análisis son:

- **Antigüedad y persistencia:** Elementos que han perdurado a través del tiempo (por ejemplo, un camino real antiguo, un edificio histórico o un patrón de parcelas heredado de épocas pasadas) aportan información sobre las etapas previas del paisaje. Su presencia permite interpretar la evolución histórica del territorio. En Yautepec, la traza urbana del centro histórico y la ubicación de las haciendas permiten inferir la organización socioespacial en la Colonia.
- **Función y uso:** Comprender la función original y actual de un elemento ayuda a interpretar los cambios socioeconómicos. Un antiguo casco de una hacienda, hoy en ruinas, indica la importancia de su historia en cierto periodo, mientras que su abandono o reutilización (por ejemplo, convertido en hotel) evidencia las transformaciones económicas y culturales posteriores. Y esto permite una interpretación más completa del paisaje (Harley 2001).
- **Carga simbólica o identidad:** Algunos elementos condensan la identidad local o tienen fuerte significado cultural. Estos demandan una interpretación más profunda, a menudo ligada a aspectos inmateriales y cómo los lugares tienen significados profundos que van más allá de su función física, que se relaciona con la carga simbólica y la identidad de los elementos en el paisaje (Relph, 1976). Por ejemplo, el cerro del pericón en Yautepec no solo es un accidente geográfico, sino parte del escudo municipal y de la toponimia náhuatl, simbolizando la herencia indígena y natural del lugar. Del mismo modo, una calle principal donde se han filmado películas podría ser vista como escenario simbólico que conecta la localidad con la memoria cinematográfica nacional.
- **Integridad y estado de conservación:** Evaluar cómo ha llegado hasta hoy un elemento

(intacto, modificado o degradado) aporta información sobre los procesos recientes. Una interpretación del paisaje actual de Yautepec notaría, por ejemplo, que muchas ex haciendas están en estado semiderruido: esto puede interpretarse como indicador de cambios en las dinámicas económicas (abandono de la producción agrícola tradicional) pero también como oportunidades de rescate patrimonial.

En el análisis interpretativo es crucial relacionar los elementos entre sí y con su entorno mayor. Así, más que interpretar cada pieza aislada, se busca entender la trama narrativa: ¿qué historia cuentan estos componentes sobre el territorio? Siguiendo el ejemplo, la presencia de múltiples haciendas en el municipio de Yautepec, conectadas por caminos rurales, y rodeadas por campos, dibuja la imagen de un paisaje cultural y natural. La interpretación reconoce patrones y la transformación por la urbanización y ese giro de los comercios del centro de Yautepec

El análisis de los elementos interpretativos convierte el inventario obtenido de la lectura en un diagnóstico significativo del paisaje. A través de él, se puede distinguir cuáles elementos y relaciones explican mejor la identidad y dinámica del lugar. Esto prepara el terreno para el siguiente apartado, donde se explora con mayor detalle la interacción entre las dimensiones natural, cultural y arquitectónica del paisaje, generando un análisis integral.

3.2.2 Relación entre los Elementos Naturales, Culturales y Arquitectónicos

Un paisaje solo puede entenderse en su totalidad si se analizan las interacciones entre sus componentes naturales, culturales y arquitectónicos, pues en la realidad estos no existen de forma aislada sino en conjunto. En otras palabras, cada elemento construido o cultural se asienta sobre un ambiente natural y, a su vez, modifica ese entorno; la interacción resultante es el paisaje visible.

Al interpretar un paisaje, debemos preguntarnos cómo han influido los factores naturales en las decisiones humanas y viceversa. Algunos aspectos por considerar en esta relación son: Adaptación al entorno: La ubicación de las comunidades y edificaciones está influenciada por

las condiciones naturales. En el caso de Yautepec, el valle relativamente plano y fértil a la orilla del río facilitó el establecimiento de haciendas azucareras y la expansión de la zona urbana, mientras que las áreas más escarpadas o propensas a inundaciones fueron evitadas o destinadas a otros usos. La arquitectura vernácula también se adapta al clima local, utilizando techos altos para mejorar la ventilación en el calor morelense y materiales como el adobe que proporciona aislamiento térmico, lo que demuestra cómo el diseño construido refleja el entorno natural.

Transformación de la naturaleza por la cultura: Las sociedades, a su vez, alteran considerablemente su entorno. En el paisaje de Yautepec, la introducción de cultivos como la caña de azúcar y el arroz modificó los ecosistemas ribereños; la construcción de represas y canales para riego transformó el sistema hidráulico; y la urbanización reciente ha cubierto suelos que antes eran agrícolas. Estas transformaciones culturales dejan marcas físicas, como terrazas, acequias y caminos, que son visibles en el paisaje actual y permiten interpretar las diferentes etapas de ocupación.

Marcos naturales como escenario cultural: A menudo, los elementos naturales adquieren significados en la cultura local. Un cerro prominente puede convertirse en un paisaje característico y un símbolo espiritual o identitario, como es el caso del cerro de las Tetillas. En Yautepec, el entorno natural ha sido utilizado como escenario cinematográfico debido a su belleza y autenticidad; por ejemplo, las riberas y campos del municipio han aparecido en películas clásicas, ya que ofrecen un marco pintoresco para narrativas rurales, integrando la naturaleza en la expresión cultural del cine.

Arquitectura y paisaje: Las edificaciones no solo se sitúan sobre el terreno, sino que también establecen una conexión visual con él. Una hacienda en medio del valle se convierte en un punto focal visible desde diferentes ángulos del paisaje, organizando la experiencia espacial del observador. La relación visual entre los elementos arquitectónicos, como los chacuacos de hacienda, y los elementos naturales, como las líneas de horizonte de los cerros son fundamentales para la percepción estética del paisaje. Por esta razón, la planificación territorial busca mantener una armonía paisajística, evitando que las construcciones modernas alteren de manera discordante la silueta tradicional de un pueblo.

Histórico: Comprender estas relaciones permite una interpretación integradora. El paisaje de Yautepec, visto así, no es solo la suma de un río, unas haciendas y un pueblo, sino es todo un sistema donde el río abasteció a las haciendas, las haciendas estructuraron la economía y el

poblamiento, y todo ello configuró una identidad cultural reflejada en la arquitectura y hasta en el imaginario colectivo (como el cine). Este enfoque integral considera el paisaje cómo un espacio que se configura a partir de la interacción entre la naturaleza, la cultura y la sociedad.

En la ejecución de la interpretación, se relacionan: por ejemplo, destacar el valle de Yautepec (natural) lo que atrajo la construcción de las haciendas (cultural), lo que a su vez se transformó con la infraestructura del ferrocarril y evolucionó con el auge de un centro urbano (arquitectónico/cultural), transformando el medio a lo largo del siglo XX. Cada capa histórica del paisaje añade nuevas relaciones: la llegada de la carretera federal y luego la autopista altera la dinámica del municipio; la declaración de zonas protegidas o la creación de balnearios turísticos como el balneario ejidal “El bosque” en Oaxtepec integra nuevas funciones al paisaje natural.

En conclusión, la interpretación no puede segmentar lo natural de lo cultural, pues la esencia del paisaje reside en su diversidad. Analizar un paisaje en términos de relaciones recíprocas ofrece una visión mucho más rica y fiel a la realidad, poniendo de relieve cómo el ser humano forma parte del paisaje y no es un agente externo. Esto sienta las bases para aprovechar una herramienta específica el grafoaje en la identificación visual y cartográfica de las transformaciones que esas relaciones han producido con el tiempo

3.2.3 Aplicación del Grafoaje para Identificar Transformaciones

Una de las contribuciones más valiosas del grafoaje en la interpretación del paisaje es la identificación de transformaciones territoriales a lo largo del tiempo. Gracias al énfasis en lo visual comparativo, el grafoaje permite detectar qué elementos del paisaje han cambiado, cómo y en qué magnitud, brindando evidencia gráfica de procesos de transformación. La aplicación práctica de esta metodología para identificar cambios suele involucrar las siguientes acciones: Para generar un registro, se reúnen mapas antiguos, fotografías de distintas épocas, postales, y material filmico histórico donde aparezca el paisaje en estudio. En el caso de Yautepec, esto incluye, por ejemplo, fotogramas de películas de la Época de Oro del cine mexicano rodadas en la localidad en los años 1920-1950, cada imagen antigua es un testimonio de cómo era el paisaje en su momento. (Rueda Flores, 2015)

Para cada vista o escena del pasado, se obtiene una contrapartida actual desde el mismo punto de observación, lo que en estudios visuales se conoce como foto repetitiva. En grafoaje,

esto puede incluir volver a filmar o fotografiar un escenario de película en su estado actual, o proyectar el mapa antiguo sobre uno moderno. (Harley 2010).

Utilizando herramientas digitales o análogas, se superponen las imágenes de antes y después, o se colocan lado a lado para contrastar. En el análisis, se marcan los elementos persistentes, los desaparecidos y los actuales y finalmente, con base en la evidencia recopilada, se interpretan las causas y consecuencias de las transformaciones. Por ejemplo, el grafoaje puede revelar que entre 1920 y 2020, la mancha urbana de Yautepec se extendió principalmente hacia la zona norte, ocupando antiguos campos de cultivo; la interpretación podría atribuirlo al crecimiento demográfico, a la construcción de una autopista cercana que impulsó fraccionamientos, etc. Asimismo, se valora cómo estas transformaciones han impactado el patrimonio: ¿se perdieron monumentos?, ¿se fragmentó el hábitat natural?, ¿cambiaron los paisajes cinematográficos?

En la práctica, aplicar el grafoaje en Yautepec ha permitido identificar transformaciones notables. Por ejemplo, mediante el análisis de las imágenes obtenidas de las películas y de las fotografías tomadas en la actualidad, se comprobó que la ex Hacienda de Cocoyoc, que en películas de los años 1940 aparecía rodeada de plantíos continuos, hoy se ve envuelta por desarrollos turísticos y residenciales; o que el perfil del pueblo en la película *El tigre de Yautepec* (1933) una cinta filmada por Fernando de Fuentes mostraba la iglesia dominando un caserío de tejas sin anuncios ni cables, mientras que la vista actual suma antenas, tanques de agua y otras alteraciones modernas.

Estos cambios evidencian la evolución desde un paisaje rural tradicional hacia un paisaje más urbano y mixto en el presente.

La interpretación apoyada en grafoaje aporta, por tanto, un carácter dinámico a la lectura del paisaje. No se queda en la foto fija de un momento, sino que incorpora la dimensión temporal. Esto es esencial para la gestión patrimonial porque permite detectar qué elementos están en peligro de desaparecer o han perdido integridad. Al identificar estas transformaciones se pueden señalar los elementos de valor patrimonial más vulnerables, aquellos que han sufrido deterioro o corren riesgo ante las tendencias actuales.

También se reconocen elementos del paisaje que han perdurado, posiblemente por su valor para la comunidad (como un edificio histórico protegido por la gente).

El grafoaje actúa como un detector de cambios que traduce la memoria visual en un análisis, por que produce evidencia gráfica clara, útil para fundamentar propuestas en planificación y conservación. A través de esta metodología, la interpretación del paisaje se enriquece con una comprensión de procesos del antes y después, lo cual la conecta directamente con el estudio integral del paisaje cultural y natural con las aplicaciones prácticas que de ello se derivan.

3.3 Estudio del Paisaje (Cultural y Natural)

El estudio del paisaje consiste en una aproximación integrada que aborda tanto las dimensiones culturales como las naturales del entorno, entendiéndolas como partes de un todo único. Mientras que la lectura e interpretación proveen los insumos (datos y significados), el estudio del paisaje implica sistematizar ese conocimiento, compararlo con marcos teóricos más amplios y extraer conclusiones que puedan generalizarse o aplicarse a casos similares. En otras palabras, es llevar el análisis del caso particular a un nivel de comprensión más global o aplicado.

Un estudio completo del paisaje abarca al menos dos vertientes complementarias: el paisaje cultural, que incluye los aportes humanos (materiales e inmateriales) al territorio; y el paisaje natural, que comprende la base física, ecológica y ambiental. Si bien hemos insistido en la interacción inseparable de lo natural y lo cultural, metodológicamente es útil profundizar en cada vertiente para luego integrarlas. De hecho, la UNESCO ha reconocido ambas dimensiones al ampliar la noción de patrimonio más allá de monumentos aislados, incluyendo paisajes culturales en la lista de Patrimonio Mundial desde 1992 y, paralelamente, enfatizando la conservación de patrimonio natural. En el estudio paisajístico de Yautepec y su región, por ejemplo, es pertinente analizar por un lado la configuración cultural (historia, usos, valores) y por otro la estructura natural (geografía, ecosistemas), antes de proponer estrategias de manejo que las articulen.

A continuación, se explora el análisis del paisaje cultural y del paisaje natural por separado, y luego se aborda la integración específica de un elemento novedoso: el **paisaje fílmico** entendido como parte del patrimonio cultural, lo que amplía la perspectiva tradicional del estudio del paisaje incorporando los medios audiovisuales como recurso metodológico y de

conservación.

3.3.1 Análisis del Paisaje Cultural

El análisis del paisaje cultural en Yautepec revela la interacción entre la sociedad y su entorno a lo largo del tiempo, desde los asentamientos prehispánicos hasta la modernidad. Autores recientes como Rueda Flores (2015) destacan cómo estas interacciones han moldeado la identidad cultural, mientras que estudios sobre la historia local ofrecen una visión profunda de su evolución.

Dimensión Histórica: La investigación sobre el paisaje cultural de Yautepec se ha enriquecido con aportes de autores contemporáneos. Por ejemplo, García y Martínez (2018) analizan cómo los cambios en la propiedad de la tierra durante la reforma agraria han influido en la configuración del paisaje, destacando la importancia de los vestigios históricos en la identidad local. Así como la interacción del ser humano con la naturaleza, Según López (2020), el paisaje cultural no solo refleja la historia, sino que también es un espacio donde se manifiestan las prácticas culturales actuales. Su estudio sobre la relación entre la comunidad y el entorno natural en Yautepec resalta cómo las tradiciones y festividades locales contribuyen a la construcción de significados en el paisaje y se genera una identidad cultural. Pérez (2021) argumenta que el paisaje cultural actúa como un documento que narra la historia de las interacciones humanas con el entorno. Su análisis de las tradiciones y la arquitectura local muestra cómo estos elementos se entrelazan para formar una identidad cultural única y considera las tradiciones, costumbres y prácticas culturales asociadas al espacio. El paisaje cultural no son solo objetos físicos, sino también usos y significados vivos. Por ejemplo, los sistemas de riego tradicionales, las ferias anuales, las danzas (Chinelos) vinculadas a ciertos sitios, etc., forman parte del paisaje cultural inmaterial de Yautepec. Un análisis debe registrar estas prácticas y cómo se relacionan con lugares concretos, por ejemplo, el carnaval en las calles, la procesión religiosa del pueblo a la capilla del cerro, etc. Así como las características de la arquitectura local y la trama urbana/rural como expresión cultural. Esto implica estudiar estilos arquitectónicos como el vernáculo, colonial, moderno, la organización de espacios públicos lo que son las plazas, los atrios y los mercados, y entender qué valores expresan. Un hallazgo puede ser que la plaza central de Yautepec, con su quiosco, sigue el modelo típico hispánico de ordenamiento, denotando la huella de la colonia española, mientras que los barrios

alrededor pueden conservar patrones indígenas.

El paisaje cultural también se moldea por las actividades productivas. Identificar antiguas zonas de cultivo, caminos comerciales, etc., lo que permite entender la función económica que definió al paisaje. En Yautepec, claramente el monocultivo de caña y la producción de azúcar definieron por siglos la estructura social y física (campos extensos, haciendas-fábrica, colonias de trabajadores). Hoy día, la diversificación económica (turismo, agricultura de menor escala, servicios urbanos) está generando un paisaje cultural distinto, más heterogéneo.

Al realizar el análisis del paisaje cultural, es útil apoyarse en herramientas como líneas de tiempo correlacionadas con mapas (cartografía histórica sincronizada con periodos históricos), inventarios de patrimonio (lista de sitios culturales tangibles: edificaciones, zonas arqueológicas, infraestructura histórica) y fuentes documentales (crónicas, registros agrarios, etc.). Por ejemplo, la obra monumental de Emilio García Riera sobre la historia del cine mexicano proporciona un registro documental de películas filmadas en la región, lo que complementa la historia cultural de Yautepec con su faceta cinematográfica.

En este sentido, conviene señalar un aspecto innovador: incluir el cine dentro del análisis del paisaje cultural. Las películas rodadas en Yautepec en diferentes épocas no solo utilizaron el paisaje como telón de fondo, sino que pasaron a formar parte del imaginario cultural del lugar. Cuando la población local sabe que “en este puente se filmó *Tizoc* (1957)” o que “Buñuel rodó escenas de *Subida al cielo* (1952) en este camino”, esos sitios adquieren un valor cultural añadido, convirtiéndose en lugares emblemáticos o un punto de referencia de un paisaje fílmico.

Por ello, el análisis del paisaje cultural de Yautepec incorpora la identificación de locaciones cinematográficas históricas y su estado actual, entendiendo el cine como una manifestación cultural más que interactúa con el territorio.

3.3.2 Análisis del Paisaje Natural

Paralelamente, es fundamental estudiar el paisaje natural, entendido como la configuración física y ecológica del territorio, independientemente (en la medida de lo posible) de las intervenciones humanas. Si el paisaje cultural aporta la dimensión histórica-humana, el paisaje natural aporta la estructura geográfica base y las dinámicas ambientales sobre las que se

asienta cualquier actividad. Los componentes principales para considerar aquí son:

- **Geología y geomorfología:** La forma del terreno (montañas, llanuras, cauces) y la composición geológica condicionan en gran medida el paisaje.
- **Hidrología:** Los cuerpos y corrientes de agua definen ecológicamente el paisaje. El río Yautepec es un eje vertebral natural: su caudal, régimen de inundaciones, calidad del agua y red de arroyos afluentes (Atongo, Huasosoyucan, etc. mencionados en fuentes locales) son objeto de análisis. También se consideran manantiales (como la Poza Azul en Oaxtepec, famosa por su balneario natural) y la relación agua-terreno (zonas de humedad). Estos elementos naturales explican la distribución de vegetación. Y faunas originalmente presentes y también dan pistas sobre qué espacios eran más aptos o difíciles para asentarse.
- **Clima y ecosistemas:** Morelos, en específico, Yautepec tiene clima cálido subhúmedo con lluvias en verano, lo cual permitía biodiversidad de selva baja caducifolia. El análisis natural documenta la vegetación potencial (antes de las modificaciones): especies nativas de árboles (amate, ceiba, pericón), fauna silvestre (posiblemente armadillos, aves diversas, etc.) y ecosistemas (ribereño, lomerío, agrícola). También se revisa la situación actual: áreas naturales, fragmentación ecológica, presencia de áreas protegidas (oficiales o comunitarias).
- **Procesos naturales dinámicos:** Se consideran los fenómenos naturales que modelan el paisaje, por ejemplo: erosión de suelos, sedimentación en el río, ocurrencia de incendios forestales naturales, ciclos de sequía e inundación. Estos procesos a veces son mitigados por la acción humana, pero inicialmente son parte de la dinámica ambiental. En el valle de Yautepec, la deforestación histórica pudo incrementar la erosión en laderas, resultando en mayores escorrentías y tal vez inundaciones en la planicie; estos aspectos surgen al estudiar el paisaje natural en conjunto con registros históricos climáticos.

El análisis del paisaje natural de Yautepec revela fortalezas y vulnerabilidades ambientales del territorio. Por ejemplo, puede destacarse la riqueza de cuerpos de agua cómo los jagüeyes y ríos que han sido la base de su fertilidad agrícola, pero también identificar la pérdida de bosques en décadas recientes y la contaminación del río por aguas residuales urbanas como procesos que degradan el paisaje natural. En informes ambientales locales, se menciona la necesidad de proteger la vegetación y limpiar cauces para preservar la salud ecosistémica del municipio (UAEM, 2017, informe de sustentabilidad).

Es importante recalcar que, aunque se analice por separado, el paisaje natural en sitios como Yautepec nunca ha estado totalmente “intacto”: ha sido intervenido por el ser humano desde hace siglos. Aun así, el estudio natural identifica qué aspectos del medio físico siguen

funcionando de forma relativamente autónoma (el ciclo hidrológico, la sucesión ecológica en áreas no urbanizadas) y *qué* servicios ecosistémicos provee la naturaleza local (regulación climática, abastecimiento de agua, belleza escénica, etc.). Esto es esencial para la gestión sostenible, ya que permite valorar el patrimonio natural en sí mismo y en su aporte a la sociedad.

El análisis del paisaje natural aporta la comprensión de la infraestructura ambiental sobre la que se asienta la cultura local. Combinado con el análisis cultural, nos da una visión completa de la realidad territorial. Pero queda un elemento más por incorporar en nuestro caso de estudio: entender cómo el registro filmico y audiovisual se integra en ese panorama como parte del patrimonio cultural.

3.3.3 Integración del Paisaje Filmico como Parte del Patrimonio Cultural

En la actualidad, el concepto de patrimonio cultural se ha ampliado para incluir no solo sitios y prácticas tradicionales, sino también las expresiones audiovisuales que retratan esos sitios y prácticas. El paisaje filmico se refiere al conjunto de paisajes reales que han sido inmortalizados en producciones cinematográficas y que, por tanto, pasan a formar parte de la memoria cultural colectiva a través del cine. Integrar el paisaje filmico en el estudio del paisaje significa reconocer que las películas no solo reflejan un entorno, sino que también influyen en la percepción y el valor que la sociedad le otorga a ese entorno.

Yautepec, Morelos, ofrece un ejemplo ilustrativo de este fenómeno. Desde el temprano cine sonoro mexicano, este municipio y sus alrededores han servido de locación para numerosas películas, tanto nacionales como internacionales.

Cada filmación convirtió fragmentos del territorio en escenarios cinematográficos, dotándolos de vida en la pantalla y proyectándolos a audiencias masivas. Con el tiempo, esos escenarios filmicos aportan una capa más al paisaje cultural: la capa de la memoria filmica. Algunos aspectos relevantes de esta integración son:

Registro histórico visual: Las películas actúan como cápsulas del tiempo. Capturan cómo lucía el paisaje en determinada época con un detalle que a veces supera al de fotografías o descripciones escritas. Por ejemplo, *“El tigre de Yautepec”* (1933) no solo toma su título del pueblo, sino que muestra calles, vestimentas y arquitecturas de la década de 1930, siendo un

valioso testimonio visual. “*Subida al cielo*” (1952, *Buñuel*) incluye secuencias de un viaje en autobús por caminos rurales de Yautepec y poblados vecinos, permitiéndonos observar el entorno rural de mediados de siglo. “*Tizoc*” (1957, *dir. Ismael Rodríguez*), con Pedro Infante y María Félix, filmada parcialmente en parajes morelenses, exhibe los paisajes naturales (ríos, barrancas) relativamente poco alterados de la época. Estas películas, junto con otras tantas, conforman un archivo audiovisual del paisaje de Yautepec en el siglo XX.

Imaginario colectivo e identidad: La presencia del municipio en filmes conocidos ha generado un cierto orgullo e identidad cinematográfica local. La gente de Yautepec sabe de estas producciones; incluso el gobierno municipal ha promovido la idea de Yautepec como “*escenario de grandes películas*”, recordando títulos y anécdotas.

Esto quiere decir que el paisaje filmico trasciende la pantalla y se incorpora a la identidad del lugar: tal vez un árbol viejo es apreciado porque “salió en tal película”, o una hacienda se vuelve atractiva al turismo por su conexión cinematográfica. El cine agrega capas simbólicas: en la mente del público, ciertos sitios de Yautepec están asociados a escenas célebres o a la imagen de figuras como Luis Buñuel, María Félix o incluso estrellas internacionales que han filmado en Morelos, por ejemplo, que *Dos mulas para la hermana Sara* (1970) y otras producciones de Hollywood usaron locaciones en el estado de Morelos, contribuyendo al imaginario cinematográfico regional.

Significación y re-significación del espacio: La cinematografía no es un mero reflejo pasivo; puede modificar y reconfigurar la significación de un espacio.

Un claro ejemplo es el caso del desierto de Tabernas en España, citado en estudios patrimoniales, donde el cine creó una identidad totalmente nueva (como escenario del “viejo oeste” en los spaghetti western) y dejó incluso vestigios físicos (pueblos de decorado) que hoy son patrimonio turístico.

En Yautepec, el impacto quizás no sea tan dramático, pero ciertamente el cine ha destacado ciertos atributos del paisaje: su ambiente rural pintoresco fue exaltado en películas rancheras; su arquitectura vernácula y plazas fueron escenario de historias que las dotaron de aura romántica o dramática; incluso su diversidad natural sirvió de símbolo de la fertilidad en narrativas filmicas. Todo esto hace que, al estudiar el paisaje cultural actual, consideremos

cómo la mirada cinematográfica ha influido en la forma en que locales y foráneos aprecian el lugar. Por ejemplo, tras ver *Tizoc*, un espectador podría visitar Yautepec buscando ese paisaje rural mexicano, estableciendo un diálogo entre la ficción y la realidad geográfica.

Conservación a través del cine: Integrar el paisaje filmico implica también pensar en la conservación dual: por un lado, conservar las obras filmicas que contienen la memoria del paisaje (lo cual es tarea de archivos filmicos y filmotecas); por otro, conservar los sitios reales que tienen valor patrimonial y que quedan documentados en las películas. En este sentido, iniciativas como el Día Mundial del Patrimonio Audiovisual declarado por UNESCO buscan resaltar que *“los archivos audiovisuales... representan un patrimonio único y una afirmación de nuestra memoria colectiva”* y que conservarlos es vital para las generaciones futuras.

Estos archivos nos ayudan a comprender la diversidad cultural y la historia compartida, y en el caso de Yautepec aportan imágenes de su paisaje. Al mismo tiempo, si identificamos que, por ejemplo, un antiguo puente colonial aparece en varias películas, esto refuerza su valor patrimonial y podría motivar esfuerzos de preservación física del puente en cuestión.

En la práctica, la integración del paisaje filmico al estudio de Yautepec se realiza georreferenciando las locaciones cinematográficas. El levantamiento territorial de las locaciones filmicas, lo que complementa la lectura del paisaje con una “capa” filmica: un mapa donde se marca dónde se filmó cada película, acompañado de fotogramas comparativos. Este ejercicio de grafoaje filmico permite ver, por ejemplo, cómo una misma calle ha cambiado desde que fue filmada hace décadas: casas que han sido remodeladas, vegetación que creció o desapareció, etc., integrando la perspectiva temporal. Además, fortalece el argumento de considerar al cine como herramienta de conservación cultural: las películas han salvaguardado la imagen de un paisaje que tal vez ya no exista tal cual, y estudiar ese registro ayuda a dirigir acciones de protección sobre los elementos que aún se encuentran.

El paisaje filmico es ya parte del paisaje cultural de Yautepec. Al incluirlo en el análisis, enriquecemos el estudio del paisaje con nuevas fuentes de información y también con nuevos valores patrimoniales. Reconocer un sitio como patrimonio filmico implica valorarlo no solo por lo que es en el terreno, sino por lo que representa en la historia del cine y en la memoria

colectiva. Esto abre oportunidades en la gestión local, desde la creación de rutas de cine y turismo (visitando locaciones de películas) hasta proyectos educativos que utilicen el cine para enseñar sobre la evolución del paisaje, por ejemplo, comparando escenas antiguas con la realidad presente en clases de historia local.

3.4 Autores y su Modelo de Análisis en la Utilización del Grafoaje en la Representación y Análisis del Paisaje Natural y Construido.

El grafoaje es una herramienta clave en el estudio y representación del paisaje, ya que permite desentrañar la complejidad tanto del entorno natural como del construido. Diversos autores han aportado enfoques que integran esta técnica en el análisis paisajístico, destacando su utilidad para la planificación territorial y la gestión del medio ambiente.

El análisis de Joan Nogué sobre la función del grafoaje en la planificación territorial proporciona una visión profundamente relevante, ya que. Nogué destaca que el paisaje no es solo un espacio físico, sino un elemento central en la construcción de la identidad territorial, lo cual se alinea con la importancia del paisaje en las representaciones cinematográficas de Yautepec. A través del cine, se han construido imágenes simbólicas del territorio que ahora forman parte de su patrimonio cultural.

El grafoaje, como herramienta para la interpretación gráfica del paisaje, permite identificar las áreas naturales y construidas que requieren preservación o transformación, al tiempo que aporta una base visual para las decisiones en planificación urbana y conservación.

La aplicación del grafoaje en la investigación sobre Yautepec permite analizar cómo las representaciones filmicas han influido en la percepción del paisaje, contribuyendo a la construcción de la identidad territorial. Al mapear gráficamente estos paisajes, se facilita el desarrollo de estrategias de conservación que no solo preserven el espacio físico, sino también los valores culturales y simbólicos que el cine ha contribuido a establecer. Por lo tanto, el enfoque de Nogué sobre el grafoaje se vuelve esencial para diseñar intervenciones que respeten tanto el entorno natural como el patrimonio cultural representado en el cine de Yautepec.

Horacio Capel (1998), en su trabajo sobre la morfología urbana, destaca el uso del análisis gráfico para comprender la evolución de los paisajes construidos en las ciudades. Capel

sostiene que el grafoaje, como herramienta visual, facilita la interpretación de las interacciones entre los espacios naturales y los espacios, proporcionando una base sólida para la gestión y conservación de los paisajes históricos. En el contexto urbano, el grafoaje es particularmente útil para visualizar los cambios en la estructura de las ciudades y para identificar los elementos del paisaje que deben ser protegidos. El enfoque de Capel se centra en la necesidad de integrar el análisis gráfico en la planificación urbana como un medio para preservar la identidad cultural y arquitectónica de los paisajes.

Fernando Carrión (2001), sociólogo y urbanista ecuatoriano, destaca la importancia de las representaciones gráficas en el análisis del paisaje urbano y su interacción con el entorno natural. En su obra sobre el desarrollo urbano en América Latina, Carrión sugiere que el grafoaje es una herramienta crucial para visualizar el impacto de la urbanización en el paisaje y para identificar las áreas que requieren intervención o conservación. Su trabajo pone de relieve cómo el análisis gráfico puede ayudar a los planificadores urbanos a diseñar estrategias que respeten el medio ambiente y que promuevan un desarrollo sostenible en las ciudades latinas.

La propuesta de Carrión subraya la importancia del grafoaje como una herramienta clave en la planificación urbana, especialmente en el contexto de las ciudades latinoamericanas. Al enfatizar su utilidad para visualizar el impacto de la urbanización, Carrión destaca cómo la representación gráfica del paisaje puede no solo identificar áreas críticas que requieren intervención, sino también guiar el desarrollo de estrategias urbanas más respetuosas con el medio ambiente. En este caso, el grafoaje no solo permite analizar los cambios físicos en el paisaje de Yauhtepec, sino también entender cómo ha sido representado a lo largo del tiempo en el cine. Las representaciones filmicas de Yauhtepec entre 1920 y 1980 capturan tanto el paisaje natural como el construido, lo que proporciona una base visual crucial para identificar áreas clave que han sido transformadas por el crecimiento urbano y la modernización.

En el contexto de Yauhtepec, donde los paisajes rurales y urbanos han sido plasmados en el cine, el grafoaje puede ser una herramienta para mapear cómo esos cambios impactan no solo el espacio físico, sino también la memoria colectiva y el patrimonio cultural. De esta manera, la perspectiva de Carrión sobre el grafoaje como una herramienta de planificación también es aplicable a la gestión y protección del patrimonio paisajístico, combinando la conservación del entorno con el reconocimiento de su valor histórico y cultural representado en el cine.

Arturo Almandoz (2000), en su análisis sobre la planificación urbana y la sostenibilidad en América Latina, argumenta que el grafoaje es esencial para la creación de ciudades

sostenibles. Almandoz sugiere que las representaciones gráficas permiten a los planificadores visualizar las consecuencias de la urbanización descontrolada y diseñar políticas que minimicen el impacto en el entorno natural. En su opinión, el grafoaje no solo ayuda a comprender el paisaje urbano, sino que también es una herramienta crítica para la implementación de políticas de conservación y sostenibilidad en las ciudades de la región. Gabriel Carrascal (2015), en su trabajo sobre la conservación del patrimonio natural en Colombia, subraya la importancia del grafoaje para mapear áreas protegidas y para visualizar las interacciones entre el paisaje natural y las zonas urbanizadas.

Carrascal argumenta que el grafoaje es una herramienta esencial para comprender cómo las políticas de conservación pueden ser más efectivas al representar gráficamente los cambios en el entorno. Su enfoque destaca la utilidad del grafoaje no solo en la conservación del paisaje, sino también en la planificación de estrategias que promuevan un equilibrio entre el desarrollo urbano.

Arturo Almandoz y Gabriel Carrascal, desde diferentes enfoques, coinciden en subrayar la relevancia del grafoaje como herramienta crítica para la planificación urbana y la conservación del paisaje. Almandoz, en su análisis de la sostenibilidad en las ciudades latinoamericanas, destaca que las representaciones gráficas son fundamentales para visualizar el impacto de la urbanización descontrolada y para diseñar políticas que minimicen el daño al entorno natural. Por su parte, Carrascal se enfoca en la conservación del patrimonio natural, especialmente en áreas protegidas, utilizando el grafoaje como un medio para mapear las interacciones entre el paisaje natural y las zonas urbanizadas.

Ambos autores ofrecen perspectivas que son altamente aplicables al análisis del paisaje y patrimonio filmico, su conservación y salvaguardia en Yautepec, Morelos. En este caso, donde el paisaje ha sido transformado por la urbanización y capturado en el patrimonio filmico, refleja la necesidad de herramientas visuales como el grafoaje para comprender estos cambios y sus impactos. La capacidad del grafoaje para mapear y representar gráficamente la interacción entre el entorno construido y natural es esencial para identificar las áreas que deben ser preservadas, tanto por su valor ecológico como cultural.

El enfoque del grafoaje no se limita únicamente a la representación visual del paisaje, sino que también permite una lectura crítica y profunda de las interacciones entre los elementos naturales y construidos. Este enfoque facilita el entendimiento de los procesos históricos, sociales y culturales que han moldeado el entorno, y es especialmente útil en la identificación de

paisajes que han sido afectados por la actividad humana. En el caso de Yautepec, el patrimonio filmico es una valiosa fuente de información para analizar cómo el paisaje ha sido representado y cómo esta representación ha influido en la percepción colectiva del espacio. Las películas no solo capturan imágenes del entorno, sino que también actúan como documentos históricos que reflejan las relaciones de la sociedad con su entorno en un momento.

Por lo tanto, el uso del grafoaje en la lectura del paisaje de Yautepec, a través de las películas producidas entre 1920 y 1980, permite una doble aproximación: por un lado, facilita la comprensión de los cambios territoriales y ambientales; por otro, ayuda a preservar las representaciones simbólicas y culturales que las películas han plasmado. Esta técnica visual permite vincular las imágenes filmográficas con el análisis del paisaje real, proporcionando una perspectiva más holística del patrimonio cultural y natural. De esta manera, el grafoaje no solo es útil para los estudios académicos del paisaje, sino que también se convierte en una herramienta crucial para la gestión del patrimonio cultural, contribuyendo al diseño de políticas y estrategias que garantizan la protección y conservación de los paisajes.

3.5 Aplicaciones del Grafoaje en el contexto analítico y su importancia en la planificación urbana, la conservación ambiental y la gestión del territorio

El enfoque de grafoaje y la comprensión integrada del paisaje no son solo ejercicios académicos, sino que tienen repercusiones directas en la toma de decisiones y acciones concretas sobre el territorio. A continuación, se abordan las principales aplicaciones de este enfoque en contextos prácticos, enfatizando su importancia en tres ámbitos: la planificación urbana, la conservación del medio ambiente y la gestión territorial.

- **Planificación urbana y ordenamiento territorial:** Incorporar el análisis de grafoaje en la planificación de ciudades y pueblos permite reconocer valores patrimoniales y dinámicas históricas que deben ser consideradas al proyectar el futuro. En el caso de Yautepec, las autoridades de desarrollo urbano podrían utilizar los mapas de grafoaje para identificar áreas de alta significación cultural (por ejemplo, el centro histórico y sus vistas panorámicas tradicionales) y así crear lineamientos de protección en el plan municipal de desarrollo. Herramientas de visualización espacial derivadas del grafoaje ayudan a simular el impacto de nuevas obras en el paisaje: por ejemplo, antes de aprobar

un edificio alto, se podría evaluar cómo afectaría la vista de la iglesia o de las montañas desde diferentes puntos. Esto se alinea a integrar el paisaje en la planificación urbana y territorial de forma participativa.

En términos concretos, el grafoaje aporta datos para delimitar polígonos de protección patrimonial, diseñar corredores visuales, y planear equipamientos turísticos o culturales basados en los recursos paisajísticos (p. ej., un mirador en un sitio escénico destacado en películas). Además, comunicar a la población los resultados del grafoaje (como la serie de imágenes “antes y después” de su ciudad) puede aumentar la conciencia pública sobre la importancia de conservar ciertos rasgos urbanos, facilitando la participación ciudadana informada en las decisiones de planificación.

Conservación ambiental: El seguimiento de las transformaciones paisajísticas mediante grafoaje es sumamente valioso para la conservación del medio ambiente. Al mapear cambios en cobertura vegetal, uso del suelo y calidad de ecosistemas, se identifican áreas críticas que requieren intervención. Por ejemplo, si el análisis mostró pérdida acelerada de arbolado en la orilla del río Yautepec, las autoridades ambientales pueden priorizar allí programas de reforestación y restauración ecológica. Del mismo modo, al detectar el cubrimiento de un cuerpo de agua o la desaparición de humedales (quizá evidente al comparar fotografías históricas con actuales), se pueden generar medidas para su recuperación. El grafoaje facilita la visualización de tendencias que a veces pasan inadvertidas año con año, pero que en perspectiva de décadas resultan dramáticas (como la urbanización de suelos inundables). Esta visualización provee un argumento potente para impulsar políticas de desarrollo sostenible. Asimismo, al resaltar la interacción entre elementos construidos y naturales, el grafoaje ayuda a delinear acciones de adaptación y mitigación al cambio climático: por ejemplo, identificar zonas verdes que actúan como amortiguadores de calor o corredores biológicos que conectan fragmentos de hábitat. Preservar y potenciar estos elementos puede integrarse a los planes de ordenamiento ecológico territorial. El grafoaje en la conservación ambiental funciona como un sistema de alerta temprana y registro histórico de la salud del paisaje, ofreciendo bases científicas y comunicativas para las iniciativas de protección de la naturaleza.

b) Gestión del territorio y valorización del patrimonio: En un sentido amplio, la gestión del territorio abarca la articulación de esfuerzos en lo urbano, lo rural, lo cultural y lo ecológico para un desarrollo equilibrado. Aquí, el enfoque integral de paisaje estudiado (cultura, naturaleza y memoria filmica) ofrece una visión estratégica. La capacidad del

grafoaje para mapear la interacción entre el entorno construido y el natural es esencial para identificar las áreas que deben ser preservadas, tanto por su valor ecológico como cultural.

En Yautepec, esto podría traducirse en delimitar un paisaje cultural protegido que incluya el centro histórico y algunos alrededores verdes o agrícolas, gestionándolo como unidad patrimonial. Dicha gestión integrada puede impulsar iniciativas de turismo biocultural: por ejemplo, rutas que combinen visitas a monumentos históricos, recorridos por parajes naturales y reconocimiento de locaciones cinematográficas, creando una oferta única de cine-turismo. Esto no solo diversifica la economía local, sino que refuerza la identidad comunitaria y la necesidad de conservar el ambiente escénico que sustenta esa actividad. Desde la perspectiva territorial, el grafoaje también puede informar la planificación regional: al entender las conexiones de Yautepec con municipios vecinos (vía cuencas hidrográficas compartidas, rutas históricas comunes o ecosistemas contiguos), se pueden coordinar políticas entre municipios. Un caso concreto: si el análisis muestra que el río Yautepec se contamina aguas arriba (en Cuernavaca, Jiutepec) afectando el paisaje y salud en Yautepec, la gestión territorial deberá ser mancomunada entre dichas localidades. Por otro lado, el reconocimiento del patrimonio filmico puede llevar a colaboraciones con instituciones culturales (filmotecas, secretarías de cultura) para proyectos de salvaguarda de patrimonio filmico y su vinculación con las comunidades locales, fortaleciendo la educación patrimonial. En todos estos aspectos, la fortaleza del enfoque de grafoaje radica en la comunicación visual. Los mapas, comparativos fotográficos y esquemas generados son herramientas poderosas para explicar problemas y soluciones a diversos actores: autoridades, comunidad, inversionistas. Como señala la Cinemateca de Bogotá citando a UNESCO, los registros audiovisuales *“nos ayudan a comprender el mundo que todos compartimos”* y mantenerlos accesibles es vital para la memoria y la identidad. Análogamente, los registros de paisaje producidos con grafoaje ayudan a diferentes sectores a *ver* literalmente las conexiones e importancias del territorio, promoviendo una gestión más consciente.

En conclusión, las aplicaciones del grafoaje trascienden el análisis descriptivo para convertirse en una herramienta de gestión territorial integral. En planificación urbana, orienta un desarrollo respetuoso con la identidad paisajística; en conservación ambiental, monitorea y respalda la protección de ecosistemas; y en gestión del territorio, enlaza el patrimonio cultural (incluyendo el filmico) con oportunidades de desarrollo sostenible y participación comunitaria. Para el caso de Yautepec, incorporar estas perspectivas significa no solo estudiar su pasado y

presente, sino también guiar su futuro, asegurando que las huellas de su historia y la esencia de su paisaje, esa que ha atraído miradas locales y cinematográficas por décadas, se conserven y valoren en las futuras generaciones.

Capítulo IV: El Grafoaje como Herramienta para el Estudio del Patrimonio filmico.

El grafoaje, como técnica de representación visual y análisis espacial, ha demostrado ser una herramienta clave en diversas disciplinas, desde la cartografía y la topografía hasta la planificación urbana y la conservación ambiental. Sin embargo, su potencial en el estudio del patrimonio cultural, específicamente del patrimonio filmico, es un área que está ganando cada vez más atención. En el contexto de Yauhtepec, Morelos, el paisaje no solo ha sido un escenario físico que ha sufrido transformaciones urbanas y naturales, sino también un componente esencial de la narrativa cinematográfica que se desarrolló en la región entre 1920 y 1980.

El grafoaje puede ser utilizado para analizar cómo el cine ha capturado, representado y reinterpretado los paisajes naturales y construidos de Yauhtepec, proporcionando una visión detallada de los cambios y las continuidades en el entorno. Esta herramienta no solo permite visualizar el impacto físico de la urbanización y los cambios ambientales en el paisaje, sino también explorar las representaciones simbólicas y culturales que el cine ha dado a estos espacios a lo largo del tiempo.

En este capítulo, se analizará cómo el grafoaje puede ser aplicado en el estudio del patrimonio filmico de Yauhtepec, permitiendo una lectura visual y espacial de los paisajes que aparecen en las películas de la región. A través del mapeo gráfico de estos paisajes se puede identificar cómo las representaciones cinematográficas han contribuido a la construcción de la identidad territorial de Yauhtepec y cómo estas representaciones pueden ser preservadas y protegidas como parte del patrimonio cultural. Así, el grafoaje no solo se convierte en una herramienta técnica, sino también en un medio para la conservación y salvaguardia de la memoria visual y cultural de una región con un profundo valor histórico y cinematográfico.

Así, el grafoaje no solo se convierte en una herramienta técnica, sino también en un medio para la conservación y salvaguardia de la memoria visual y cultural de una región con un profundo valor histórico y cinematográfico. En el caso específico de Yauhtepec, Morelos, el análisis de su patrimonio filmico a través del grafoaje permite trazar una cartografía de los paisajes que han sido retratados en el cine, revelando cómo estos espacios han evolucionado física y culturalmente. Este enfoque facilita la identificación de elementos clave en el paisaje, que pueden ser protegidos o restaurados, pero también permite documentar los cambios en las

percepciones y representaciones del entorno que se han producido a lo largo de décadas.

El cine no solo actúa como un testimonio visual de los cambios en el paisaje, sino que también contribuye a la construcción de una narrativa cultural e histórica que forma parte del patrimonio inmaterial de una comunidad. Al aplicar el grafoaje a la representación cinematográfica, se pueden identificar las áreas del paisaje que han sido transformadas por el desarrollo urbano, así como los espacios naturales que mantienen su importancia simbólica y cultural a lo largo del tiempo. Además, esta herramienta permite visibilizar las relaciones entre el entorno filmado y los imaginarios colectivos que se han construido en torno a él, lo que refuerza la relevancia del cine como un vehículo para preservar la identidad territorial y cultural.

4.1 Análisis de casos para la incorporación del Grafoaje en la Investigación del Paisaje Cinematográfico.

El uso del grafoaje en el análisis del paisaje cinematográfico ha demostrado ser una herramienta eficaz para explorar las relaciones entre el espacio, la narrativa filmica y la representación cultural de los territorios. A lo largo de los años, diversos estudios han incorporado esta técnica en sus investigaciones para mapear y analizar cómo los cineastas han utilizado el paisaje en sus películas y cómo estas representaciones influyen en la percepción del público y en la memoria colectiva de una región.

Uno de los ejemplos más destacados de la utilización del grafoaje en el estudio del paisaje cinematográfico es el análisis de las películas de John Ford, donde se ha empleado esta técnica para explorar cómo el director retrataba los vastos paisajes del oeste estadounidense. En estas investigaciones, el grafoaje ha permitido trazar las rutas y espacios filmados, relacionando la geografía real con los lugares icónicos que Ford representaba en su cine. Este tipo de estudio no solo permite observar las características geográficas de los escenarios, sino también cómo los paisajes contribuyen a las narrativas de identidad nacional, en este caso, ligadas a los mitos del “salvaje oeste” estadounidense.

Es un ejemplo del uso del paisaje como un recurso narrativo y simbólico en la creación de identidades culturales, particularmente en el contexto estadounidense. Ford, a lo largo de su carrera, dirigió numerosas películas ambientadas en los amplios paisajes del oeste, estos filmes no solo contaron historias épicas del Viejo Oeste, sino que también utilizaron el

paisaje de manera protagónica para reforzar los valores de libertad, expansión, y el mito estadounidense.

El análisis de estos paisajes a través del grafoaje ha permitido a los estudiosos del cine trazar las rutas y los lugares específicos que Ford seleccionaba para representarlo. Uno de los escenarios más emblemáticos es Monument Valley, en la frontera entre Utah y Arizona, donde Ford filmó muchas de sus escenas más icónicas. El uso del grafoaje en estas investigaciones facilita la creación de mapas visuales que muestran las interacciones entre los lugares reales y su representación estilizada en el cine, ayudando a comprender la intención estética y narrativa detrás de la elección de estos paisajes.

El grafoaje permite representar estos paisajes de manera esquemática, visualizando no solo los espacios físicos que aparecen en pantalla, sino también cómo estos se organizan en torno a la narrativa. Este tipo de análisis también revela cómo se utilizaba el paisaje como un personaje más en sus películas, jugando con las líneas del horizonte, las montañas y los valles para enfatizar el heroísmo o la soledad de algunos personajes.

Además, el uso del grafoaje ha permitido trazar las rutas de los personajes dentro de estas geografías cinematográficas, observando cómo los movimientos dentro del espacio fílmico refuerzan las tensiones narrativas. El paisaje se convierte en un espacio simbólico donde se desarrollan las tensiones entre el pasado y el futuro, entre la naturaleza y la civilización.

A través del grafoaje, es posible mapear cómo estos espacios contribuyen a la construcción de una identidad nacional basada en los ideales del coraje, la independencia y el expansionismo. El uso del grafoaje en el estudio de las películas no solo ayuda a entender la geografía física de las películas, sino también cómo estos paisajes contribuyen a solidificar una imagen que ha perdurado en el imaginario colectivo. Este enfoque permite desentrañar la relación entre el espacio fílmico y la identidad cultural, y cómo los paisajes naturales se transforman en escenarios simbólicos que refuerzan mitologías nacionales.

En América Latina, un caso emblemático es el análisis de las películas de Gabriel Figueroa, reconocido cineasta mexicano, que a lo largo de su carrera retrató los paisajes rurales de México con una visión poética y simbólica. En estudios recientes, se ha utilizado el grafoaje

para mapear las locaciones naturales utilizadas por Figueroa, con el fin de analizar cómo su trabajo cinematográfico influyó en la percepción de los paisajes rurales y el nacionalismo visual en el cine mexicano. Este enfoque permite visualizar la correlación entre el entorno filmado y la construcción de un imaginario cinematográfico sobre el México rural, revelando cómo el paisaje cinematográfico ha jugado un rol clave en la creación de una identidad nacional.

El trabajo de Gabriel Figueroa es fundamental en la historia del cine mexicano y latinoamericano, ya que a lo largo de su carrera logró capturar la esencia visual del México rural. Su enfoque estético estaba profundamente enraizado en la tradición de la pintura muralista, particularmente influido por artistas como Diego Rivera y José Clemente Orozco, con quienes compartía una visión nacionalista y estética sobre el México postrevolucionario. Figueroa supo trasladar esta visión al cine, convirtiendo los paisajes naturales de México en símbolos de la identidad nacional y en un reflejo de los valores revolucionarios.

En las películas que filmó con directores como Emilio "El Indio" Fernández y Luis Buñuel, Figueroa utilizó el paisaje no solo como un fondo, sino como un elemento narrativo esencial. En títulos como "Maria", el paisaje rural se convierte en un personaje más, que refleja la lucha, la belleza y la dignidad del pueblo mexicano. En estas películas, Figueroa logra transformar el entorno natural en una imagen simbólica de resistencia y pureza, en la que la tierra y las tradiciones están profundamente ligadas a la identidad nacional.

El grafoaje, en estudios recientes sobre el trabajo de Figueroa, ha sido utilizado para mapear las localizaciones naturales que este cineasta retrató a lo largo de su carrera. A través del uso de esta técnica, los investigadores han podido analizar cómo Figueroa seleccionaba cuidadosamente los paisajes para reforzar los temas de sus películas. Por ejemplo, se ha documentado cómo las montañas, los campos de cultivo, los ríos y otros elementos naturales en las películas de Figueroa son representados de manera idealizada, con encuadres que resaltan su grandiosidad y belleza, convirtiéndose en símbolos de la nación mexicana.

El grafoaje permite a los estudiosos del cine visualizar y analizar las rutas, los espacios y las áreas geográficas donde se filmaba, revelando cómo estos lugares se entrelazan con el mensaje nacionalista y poético que impregnaba la cinematografía. En sus películas, los amplios cielos, las nubes dramáticas, los volcanes majestuosos y las vastas tierras agrícolas no solo mostraban el paisaje rural, sino que proyectaban una visión utópica del México posrevolucionario.

Este análisis de los paisajes a través del grafoaje también ha permitido entender cómo Figueroa utilizaba el contraste entre el paisaje natural y el entorno humano para reforzar temas de lucha, resistencia y redención.

Más allá de su valor estético, el uso del paisaje en el cine de Figueroa contribuyó a la creación de un nacionalismo visual, en el que la representación del México rural se convirtió en un símbolo de la identidad nacional. A través de sus imágenes, los paisajes mexicanos adquirieron un significado cultural y político, siendo percibidos no solo como entornos físicos, sino como símbolos de la patria y la mexicanidad. El grafoaje permite mapear lugares y estudiar cómo fueron utilizados a lo largo de las décadas, revelando la manera en que la naturaleza y la cinematografía se combinaron para construir un imaginario cultural que perdura hasta el día de hoy.

En cuanto a las películas filmadas entre 1920 y 1980 ofrecen una rica fuente de análisis a través del grafoaje. Las representaciones cinematográficas de los paisajes naturales y urbanos de Yau-tepec han cambiado con el tiempo, reflejando tanto la evolución del entorno físico como los cambios en las narrativas culturales. Aplicar el grafoaje a este estudio permitirá mapear y visualizar estos cambios, ayudando a comprender cómo el cine ha capturado y transformado la imagen de la región en el imaginario colectivo.

En estos ejemplos, el grafoaje ha sido crucial para relacionar el paisaje real con su representación en el cine, proporcionando una herramienta visual que permite comprender no solo la geografía física, sino también las implicaciones culturales y simbólicas de los paisajes filmados. A través de la representación gráfica, se puede seguir la evolución del paisaje y analizar cómo este ha sido utilizado como un recurso narrativo en el cine, destacando los aspectos de conservación, transformación y simbolismo que los cineastas han proyectado en sus obras.

En este contexto del cine mexicano, un ejemplo relevante es el análisis de las películas

filmadas en el municipio de Yautepec, donde se pueden observar paisajes que, al igual que en la obra de Gabriel Figueroa, reflejan una visión poética y simbólica del entorno rural. Películas como "Tizoc (Amor indio)" (1957) y "La bandida" (1963) capturan la esencia del paisaje de Yautepec, utilizando sus ubicaciones naturales para construir narrativas que resuenan con la identidad cultural y nacional del país.

El uso del grafoaje en este análisis permite mapear las localizaciones utilizadas en estas películas, facilitando la exploración de cómo el trabajo cinematográfico ha influido en la percepción de los paisajes rurales y en la construcción de un imaginario cinematográfico sobre el México rural. Por ejemplo, en "Tizoc", los paisajes montañosos y los valles de Yautepec no solo sirven como telón de fondo, sino que se convierten en símbolos de la conexión entre la cultura indígena y la identidad nacional. Al aplicar el grafoaje, se pueden comparar fotogramas de la película con imágenes actuales de las mismas ubicaciones, revelando transformaciones en el paisaje y cómo estas han afectado la percepción del entorno natural.

Asimismo, "La bandida" (1963) filmada en la Hacienda de San Carlos Borromeo, presenta un entorno que, al ser analizado a través del grafoaje, permite observar la evolución de la infraestructura y el impacto de la urbanización en el paisaje original. Este enfoque no solo ayuda a visualizar la clasificación entre el entorno filmado y la construcción de un imaginario cinematográfico, sino que también resalta el papel del paisaje en la creación de una identidad nacional, similar a la obra de Figueroa.

Cada una de estas películas captura características únicas del paisaje de Yautepec, que han evolucionado significativamente desde su filmación. Por ejemplo, "El Zarco" se filmó en el centro histórico de Yautepec, donde se pueden observar las edificaciones coloniales que han perdurado a lo largo de los años. Al aplicar el grafoaje, se compararán fotogramas de la película con imágenes actuales de la misma ubicación, lo que permite identificar la conservación de ciertos edificios históricos y la transformación de espacios públicos que antes eran más abiertos y naturales. Este análisis revelará cómo la urbanización ha modificado el entorno, destacando la importancia de preservar el patrimonio arquitectónico.

En "Tizoc (Amor indio)", se utilizaron paisajes naturales de Yautepec, que en la actualidad han sido afectados por la expansión urbana. A través del grafoaje, se podrá observar la pérdida de áreas verdes y la sustitución de la vegetación por construcciones modernas. Este contraste permite identificar la importancia de la conservación de los espacios naturales que

fueron representados en la película, así como la necesidad de implementar políticas de conservación.

"La bandida" y "El rapto" también ofrecen ubicaciones que han cambiado significativamente. En "La bandida", se filmaron escenas en las afueras de Yautepec, donde se pueden ver montañas y valles que, al ser analizados mediante el grafoaje, mostrarán cómo la agricultura y la urbanización han alterado el paisaje original así como la Hacienda de San Carlos Borromeo, un ejemplo emblemático de la arquitectura colonial en la región, ha experimentado una transformación significativa en su uso a lo largo de los años. Originalmente concebida como una unidad productiva agrícola, la hacienda ha evolucionado hacia un modelo de gestión privada, adaptándose a las demandas contemporáneas del mercado. En la actualidad, la Hacienda de San Carlos Borromeo se utiliza principalmente como un espacio para la celebración de eventos sociales.

Este cambio en la función de la hacienda no solo refleja una tendencia más amplia en la reutilización de espacios históricos, sino que también pone de manifiesto la importancia de preservar el patrimonio cultural mientras se busca su sostenibilidad económica. La conversión de la hacienda en un lugar para eventos sociales ha permitido que se mantenga y se restaure su infraestructura, al tiempo que se promueve el turismo.

Por otro lado, la película "El rapto" (1953), dirigida por Emilio Fernández, fue filmada en la Hacienda de Cocoyoc, un espacio significativo del período colonial que originalmente funcionó como un centro de producción agrícola y ganadera. Esta ubicación, caracterizada por su arquitectura y sus extensos paisajes, fue seleccionada por el director para representar visualmente los conflictos sociales y culturales de la narrativa filmica, aprovechando su valor histórico y estético como escenario simbólico.

En la actualidad, la Hacienda de Cocoyoc ha experimentado una transformación significativa en su uso y función. Originalmente dedicada a actividades productivas, ha sido transformada en un complejo turístico y de hospedaje, orientado a la celebración de eventos sociales, convenciones y actividades recreativas. Esta transición refleja un fenómeno más amplio de reutilización del patrimonio arquitectónico en México, donde antiguas haciendas son adaptadas para usos contemporáneos, a menudo vinculados al turismo y al ocio.

Este cambio de uso tiene implicaciones tanto para la conservación del patrimonio como para la memoria cultural asociada a estas ubicaciones. Por un lado, ha permitido la preservación física de la arquitectura y su mantenimiento a través de los ingresos generados por actividades turísticas y por otro lado, la modificación de su función original puede alterar la percepción histórica y simbólica del espacio, lo cual es relevante para estudios sobre patrimonio filmico y territorial. Ya que presenta un entorno que, al ser comparado con fotogramas de las películas filmadas en la época del cine de oro con fotografías actuales se evidencia la transformación de la infraestructura y la llegada de nuevas edificaciones que han modificado la percepción del paisaje. Así mismo en la película "Carabina 30-30" también ofrece ejemplos de cómo el cine ha documentado el paisaje de Yauhtepec. Las locaciones rurales muestran un entorno que ha sido impactado por la modernización y el cambio de uso de suelo a comercial.

Así mismo la Hacienda de Oacalco, ubicada en el municipio de Yauhtepec, Morelos, fue una ubicación central en la película Tlayucan (1961) de Luis Alcoriza, donde se representó como un espacio vital de la vida rural mexicana, caracterizado por su arquitectura colonial y su integración con el paisaje agrícola circundante, presenta un retrato de la vida comunitaria

que, al ser analizado a través del grafoaje, permite observar la evolución de las dinámicas sociales y la infraestructura en la hacienda de Oacalco Sin embargo, décadas después de su aparición cinematográfica, la hacienda ha experimentado un drástico proceso de deterioro y abandono, con estructuras deterioradas, vegetación invasiva y pérdida de elementos arquitectónicos originales. contrastando profundamente con su representación cinematográfica. Este abandono refleja dinámicas socioeconómicas más amplias, como la migración rural, la pérdida de actividades agropecuarias y la falta de políticas de conservación patrimonial.

Este análisis a través del grafoaje se lleva a cabo mediante la georreferenciación de las ubicaciones cinematográficas utilizando herramientas de Sistemas de Información Geográfica (SIG). Esto permite superponer las imágenes de las películas con fotografías actuales, facilitando la identificación de cambios en el paisaje. Al colocar las imágenes lado a lado, se puede observar de manera tangible las transformaciones que han ocurrido, así como la conservación de elementos significativos del patrimonio cultural y natural de Yautepec. El grafoaje no solo permite un análisis visual, sino que también proporciona un marco para la interpretación de las narrativas culturales que se entrelazan con el paisaje. Las películas seleccionadas no solo documentan la realidad de su época, sino que también sirven como un recurso fundamental para evidenciar los cambios en el entorno urbano y natural. Este enfoque permite una lectura crítica del paisaje, resaltando la importancia de la conservación del patrimonio cultural y natural en un contexto de creciente urbanización.

En conclusión, la incorporación del grafoaje en el análisis de las locaciones cinematográficas de Yautepec proporciona una herramienta valiosa para comprender las transformaciones del paisaje a lo largo del tiempo. Las películas seleccionadas no solo capturan la esencia del paisaje de su época, sino que también sirven como un recurso fundamental para evidenciar los cambios en el entorno urbano y natural. Este enfoque permite una lectura crítica del paisaje, resaltando la importancia de la conservación del patrimonio cultural y natural en un contexto de creciente urbanización. Al integrar la memoria cinematográfica con la observación empírica actual, se enriquece el entendimiento del paisaje de Yautepec y se sientan las bases para futuras propuestas de conservación y desarrollo sostenible.

4.2 Metodología analítica para la lectura del grafoaje en la identificación de las locaciones cinematográficas.

En esta investigación, el grafoaje no se concibe únicamente como una técnica de representación gráfica, sino como una metodología de lectura territorial que permite relacionar imágenes cinematográficas, elementos paisajísticos, memoria colectiva y procesos de transformación espacial.

La aportación metodológica de este estudio consiste en adaptar el grafoaje al análisis del patrimonio filmico, utilizando las películas filmadas en Yautepec como documentos visuales capaces de registrar distintas temporalidades del paisaje. Desde esta perspectiva, el filme se convierte en una fuente territorial que permite observar permanencias, modificaciones, sustituciones y desapariciones de elementos naturales, culturales y arquitectónicos.

La técnica del grafoaje, entendida como un análisis gráfico y visual del territorio a partir de imágenes filmicas, se aplicará en esta investigación para examinar la evolución del paisaje en Yautepec. Este método consiste en comparar fotogramas o escenas cinematográficas del pasado con registros fotográficos actuales tomados en las mismas ubicaciones. Para ello, se emplearán herramientas de Sistemas de Información Geográfica (SIG), por ejemplo, Google Maps, para georreferenciar las locaciones filmicas y asegurar que las tomas contemporáneas repliquen los encuadres originales.

Metodológicamente, el grafoaje aporta una justificación sólida: permite una lectura cronológica del espacio que combina la memoria visual del cine con la observación empírica actual. Al colocar lado a lado las imágenes antiguas y modernas, es posible observar transformaciones paisajísticas a lo largo del tiempo, identificando cambios en el entorno urbano, natural y arquitectónico. El valor comparativo de este análisis reside en su capacidad para revelar de forma tangible las modificaciones del territorio, por ejemplo, la urbanización creciente, la pérdida de elementos naturales o la conservación de edificaciones históricas que podrían pasar desapercibidas en descripciones textuales o estadísticas.

A futuro, se planea mapear al menos cuatro películas filmadas en la zona de Yautepec (como *Bandido* (1956) o *El Zarco* (1959), entre otras). Cada cinta seleccionada aportará escenas emblemáticas que serán documentadas visualmente y vinculadas a un mapa del municipio. Estos insumos visuales georreferenciados servirán para fundamentar propuestas de conservación del patrimonio filmico-territorial, al evidenciar qué aspectos del paisaje original se han mantenido o alterado. Asimismo, sentarán las bases para estrategias de cine-turismo, ya que la identificación y puesta en valor de locaciones cinematográficas históricas puede incentivar la apreciación del patrimonio cultural, natural y el desarrollo local. En suma, la articulación de la dimensión geográfica con la memoria cinematográfica mediante el grafoaje enriquecerá el entendimiento del paisaje cultural y natural de Yautepec y aportará bases sólidas para la puesta en valor de su patrimonio.

El grafoaje propuesto por Pérez Carabias se basa en la interpretación gráfica de las relaciones existentes entre elementos visibles y no visibles del territorio. Su aplicación permite identificar componentes materiales e inmateriales que conforman el paisaje y establecer vínculos entre la dimensión física y simbólica de los espacios.

En el contexto de esta investigación, el grafoaje se estructura a partir de tres niveles de lectura:

1. Lectura del paisaje.
2. Interpretación del paisaje.
3. Estudio de las transformaciones territoriales.

Cada uno de estos niveles permite construir una aproximación progresiva al territorio representado cinematográficamente.

Fase 1. Lectura del paisaje filmico

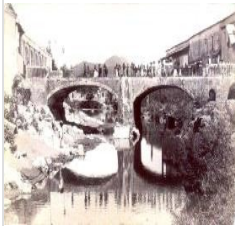
La primera fase consiste en la identificación de los elementos visibles presentes en las secuencias cinematográficas seleccionadas.

Los componentes observados incluyen:

- Elementos naturales.
- Elementos arquitectónicos.
- Infraestructura urbana.
- Actividades humanas.
- Espacios públicos.
- Referencias simbólicas.

El objetivo de esta etapa es construir una primera caracterización territorial de la locación filmada.

Matriz 1. Lectura del paisaje cinematográfico

Evidencia filmica	Evidencia territorial actual	Elemento observado	Categoría	Función en la narrativa cinematográfica	Estado de conservación actual	Valor patrimonial	Transformación observada	Observaciones
		Río Yautepec	Natural	Escenario de interacción entre personajes y actividades cotidianas	Transformado	Alto	Modificación	Disminución del caudal, alteración de márgenes y presencia de infraestructura urbana.
		Portales Centro Yautepec	Urbano-Histórico	Espacio de encuentro social y representación de la vida cotidiana del municipio	Transformado	Alto	Refuncionalización comercial y de movilidad urbana	La plaza conserva su ubicación y algunos elementos arquitectónicos originales; sin embargo, presenta una transformación significativa en sus usos. Actualmente predominan los locales comerciales, el comercio informal y la operación de sitios de taxis, reduciendo su función tradicional como espacio de convivencia social. Esta transformación refleja cambios en la dinámica económica y territorial del centro del municipio de Yautepec

Evidencia filmica	Evidencia territorial actual	Elemento observado	Categoría	Función en la narrativa cinematográfica	Estado de conservación actual	Valor patrimonial	Transformación observada	Observaciones
 	   	Hospital de la Santa Cruz	Arquitectónico-Histórico	Referente histórico y patrimonial que contextualiza la identidad colonial de la región	Deteriorada y en abandono	Muy alto	Pérdida de su funcionalidad y deterioro progresivo	Aunque conserva gran parte de su estructura histórica, actualmente presenta abandono, falta de uso, acceso restringido y ausencia de estrategias permanentes de conservación, situación que pone en riesgo su integridad patrimonial y limita su aprovechamiento social y turístico.
		Hacienda de Cocoyoc	Arquitectónico, histórico y turístico	Representación de poder económico y paisaje rural	Conservada con modificaciones	Muy alto	Refuncionalización y adaptación turística	El inmueble conserva elementos arquitectónicos originales como el casco de la hacienda, jardines históricos, acueducto y vestigios del ingenio azucarero; sin embargo, ha experimentado diversas intervenciones arquitectónicas y adecuaciones funcionales para su operación como hotel boutique y complejo turístico. Estas modificaciones han permitido su conservación y aprovechamiento económico, aunque también han transformado parcialmente su configuración espacial original y algunos usos históricos del inmueble.

La presente matriz tiene como finalidad identificar, registrar e interpretar las transformaciones territoriales observadas en diversos elementos patrimoniales y paisajísticos del municipio de Yautepec, Morelos, a partir de la aplicación metodológica del grafoaje. Esta herramienta permite establecer una lectura comparativa entre los registros cinematográficos históricos y las condiciones territoriales actuales, facilitando el reconocimiento de continuidades, modificaciones, re-funcionalizaciones, procesos de deterioro o pérdida de elementos significativos del paisaje.

A través del análisis de fotogramas obtenidos de producciones cinematográficas filmadas en la región y su contraste con registros fotográficos contemporáneos obtenidos durante el trabajo de campo, es posible documentar los cambios físicos, funcionales y simbólicos que han experimentado diversos espacios naturales, urbanos, arquitectónicos y culturales a lo largo del tiempo.

La matriz constituye un instrumento de síntesis que permite visualizar la evolución territorial de cada elemento estudiado, identificando las principales transformaciones asociadas a procesos de urbanización, cambios de uso de suelo, actividades económicas, intervenciones arquitectónicas, abandono patrimonial o estrategias de conservación y reutilización. De esta manera, el grafoaje se convierte en una herramienta analítica que no solo registra las modificaciones visibles del paisaje, sino que también contribuye a comprender las dinámicas históricas, sociales y culturales que han configurado el territorio.

Los resultados obtenidos permiten reconocer el valor patrimonial de los espacios analizados y generar insumos para el diseño de estrategias orientadas a su conservación, salvaguarda y valorización, fortaleciendo la relación entre patrimonio filmico, memoria colectiva y paisaje cultural en el municipio de Yautepec.

Elemento territorial	Situación en el filme	Situación actual	Transformación observada	Tipo de transformación	Implicaciones territoriales	Observaciones
Río Yautepec	El río aparece como un elemento natural estructurador del paisaje, caracterizado por un cauce visible, vegetación ribereña y una estrecha relación con las actividades agrícolas, recreativas y cotidianas de la población local. Su presencia en las producciones cinematográficas constituye un referente visual de la identidad territorial y cultural de Yautepec.	Actualmente presenta disminución del caudal en determinados periodos del año, alteración de sus márgenes naturales, presencia de infraestructura urbana, contaminación en algunos tramos y modificaciones derivadas del crecimiento urbano y los cambios en el uso del suelo. Asimismo, se observa una menor interacción comunitaria con el espacio fluvial en comparación con las representaciones históricas registradas en el patrimonio filmico.	Reducción de áreas naturales asociadas al cauce, modificación de la vegetación ribereña, urbanización de zonas cercanas al río y pérdida parcial de algunas funciones ambientales, sociales y paisajísticas tradicionales.	Modificación ambiental, transformación territorial y reconfiguración socio territorial.	Evidencia procesos de urbanización que han transformado la relación histórica entre la población y el río, modificando la percepción, uso y funcionalidad de este elemento dentro del paisaje cultural del municipio.	A pesar de las transformaciones observadas, el Río Yautepec continúa siendo un elemento de gran relevancia ambiental, histórica, cultural y simbólica para la memoria colectiva del municipio. La comparación entre fotogramas cinematográficos históricos y registros fotográficos actuales permite identificar continuidades y rupturas en la configuración del paisaje, convirtiéndolo en un caso representativo para la aplicación metodológica del grafoaje en el estudio de las transformaciones territoriales.

Transformación predominante: Modificación ambiental y transformación territorial.

Continuidades identificadas mediante el grafoaje:

Permanencia del cauce como elemento estructurador del paisaje regional.
Conservación de su valor simbólico e identitario para la población local.
Presencia del río como referente geográfico dentro de la memoria colectiva de Yautepec.

Mantenimiento de algunas áreas naturales asociadas al sistema fluvial.

Rupturas observadas:

Disminución del caudal en diversos periodos del año.
Alteración de la vegetación ribereña original.
Urbanización progresiva de áreas cercanas al cauce.
Incremento de infraestructura urbana en sus márgenes.
Pérdida parcial de actividades tradicionales vinculadas al río.
Modificación de la relación cotidiana entre la población y el espacio fluvial.

Interpretación territorial:

El Río Yautepec representa uno de los elementos naturales más significativos dentro de la configuración histórica y paisajística del municipio. Su presencia en los registros cinematográficos permite reconocerlo como un componente estructurador del paisaje cultural, donde convergen valores ambientales, sociales e identitarios. A través de la metodología del grafoaje, la comparación entre los fotogramas históricos y los registros fotográficos contemporáneos evidencia transformaciones derivadas principalmente del crecimiento urbano, los cambios en los usos del suelo y las nuevas dinámicas territoriales que han modificado tanto la imagen como la funcionalidad del río.

A diferencia de la Hacienda de Cocoyoc, donde las transformaciones responden a un proceso de re-funcionalización patrimonial que ha favorecido su conservación, el Río Yautepec refleja un proceso de transformación ambiental asociado a la presión urbana sobre

los recursos naturales. Estas modificaciones han generado cambios visibles en el paisaje, afectando elementos como el caudal, la vegetación de ribera y las formas de apropiación social del espacio fluvial.

No obstante, el río conserva una importante carga simbólica dentro de la memoria colectiva de la comunidad, constituyéndose como un referente territorial que permite comprender la evolución histórica del municipio. Desde la perspectiva del grafoaje, el análisis del Río Yautepec demuestra cómo los paisajes naturales también son portadores de memoria y patrimonio, ya que registran las huellas de los procesos sociales, económicos y ambientales ocurridos a lo largo del tiempo.

En este sentido, el Río Yautepec constituye un caso representativo de transformación territorial donde coexisten elementos de permanencia y cambio. Su estudio permite identificar las tensiones existentes entre conservación ambiental, crecimiento urbano y apropiación social del territorio, aportando información relevante para el diseño de estrategias orientadas a la protección del paisaje cultural y natural del municipio.

Conclusión grafoajística

El Río Yautepec puede interpretarse como un paisaje de permanencias y transformaciones, donde el patrimonio natural continúa presente, pero sujeto a procesos de modificación derivados de la evolución territorial del municipio. La lectura comparativa de los registros cinematográficos y contemporáneos permite visualizar estas dinámicas y comprender el papel del río como elemento articulador de la memoria, la identidad y el paisaje cultural de Yautepec.

Elemento territorial	Situación en el filme	Situación actual	Transformación observada	Tipo de transformación	Implicaciones territoriales	Observaciones
Hacienda de Cocoyoc	La hacienda aparece como un conjunto arquitectónico representativo del paisaje histórico azucarero de la región, integrado por el casco hacendario, jardines, acueductos, áreas productivas y espacios abiertos que evidencian la importancia económica de la agroindustria durante los siglos virreinal y porfiriano. En los registros cinematográficos funciona como escenario que refuerza la identidad histórica y rural del territorio.	Actualmente opera como hotel boutique y complejo turístico, conservando gran parte de los elementos arquitectónicos históricos; sin embargo, se observan adecuaciones, ampliaciones e intervenciones orientadas a satisfacer las necesidades de hospedaje, recreación y servicios turísticos contemporáneos.	Adaptación de espacios productivos a usos turísticos, incorporación de infraestructura hotelera, modificación de algunas áreas interiores y exteriores, conservación de elementos históricos emblemáticos y revalorización económica del inmueble mediante actividades turísticas.	Re funcionalización patrimonial con modificaciones arquitectónicas y adaptación turística.	La transformación ha permitido la conservación física del inmueble y su integración a la actividad económica regional, favoreciendo el turismo cultural y patrimonial. Sin embargo, también ha generado cambios en la configuración espacial y funcional original de la hacienda, modificando parcialmente la lectura histórica del conjunto arquitectónico.	La Hacienda de Cocoyoc constituye un ejemplo de conservación mediante reutilización adaptativa del patrimonio. Aunque ha experimentado modificaciones para su operación turística, mantiene elementos históricos significativos que permiten reconocer su origen como hacienda azucarera. Desde el grafoaje, representa una continuidad patrimonial donde el paisaje histórico permanece visible, aunque reinterpretado bajo nuevas dinámicas económicas y turísticas.

Transformación predominante: Re funcionalización patrimonial.

Continuidades identificadas mediante el grafoaje:

Permanencia del casco hacendario.

Conservación de jardines históricos.

Presencia de acueductos y elementos hidráulicos.

Conservación de la imagen paisajística general del conjunto.

Rupturas observadas:

Cambio de función productiva a turística.

Incorporación de infraestructura hotelera.

Modificación de algunos espacios interiores.

Adaptación del paisaje para actividades recreativas y de hospedaje.

Interpretación territorial:

La Hacienda de Cocoyoc evidencia cómo un bien patrimonial puede mantenerse vigente mediante procesos de reutilización adaptativa. A diferencia de otros inmuebles históricos que presentan abandono o deterioro, este caso muestra una estrategia de conservación basada en la integración del patrimonio al mercado turístico, permitiendo su permanencia física dentro del paisaje cultural contemporáneo. Este proceso constituye una transformación territorial donde la memoria histórica del sitio convive con nuevas funciones económicas orientadas al turismo cultural y de bienestar.

Elemento territorial	Situación en el filme	Situación actual	Transformación observada	Tipo de transformación	Implicaciones territoriales	Observaciones
Hospital de la Santa Cruz de Oaxtepec	Inmueble histórico integrado al paisaje cultural de Oaxtepec, reconocido como uno de los primeros hospitales de América. En los registros cinematográficos aparece como un referente arquitectónico y patrimonial asociado a la memoria histórica y al legado novohispano de la región.	Actualmente el inmueble permanece cerrado al público y sin una función social activa. Presenta signos de deterioro físico, falta de mantenimiento constante y escasa integración a las dinámicas turísticas y culturales contemporáneas.	Pérdida de funcionalidad social, disminución de su aprovechamiento cultural y turístico, deterioro progresivo de algunos elementos constructivos y limitada apropiación comunitaria del inmueble.	Abandono patrimonial y pérdida de funcionalidad social.	La falta de uso y gestión patrimonial limita su contribución al desarrollo cultural y turístico regional, incrementando los riesgos de deterioro material y pérdida de vínculos entre la comunidad y uno de los bienes históricos más importantes del territorio.	A pesar de su estado de abandono funcional, el inmueble conserva un elevado valor histórico, arquitectónico y simbólico. Desde el grafoaje, representa una permanencia física del patrimonio acompañada por procesos de deterioro y desvinculación social que evidencian la necesidad de estrategias de conservación y reactivación patrimonial.

Transformación predominante

Abandono patrimonial y pérdida de funcionalidad social.

Continuidades identificadas mediante el grafoaje

Permanencia física del inmueble histórico dentro del paisaje cultural de Oaxtepec.

Conservación de elementos arquitectónicos representativos del periodo novohispano.

Presencia del inmueble como referente histórico en la memoria colectiva local.

Mantenimiento de su valor histórico y simbólico como uno de los hospitales más antiguos de América.

Rupturas observadas

Pérdida de la función asistencial y social para la que fue concebido.

Cierre del inmueble al público y limitada apropiación comunitaria.

Escasa integración a las actividades culturales y turísticas de la región.

Deterioro progresivo derivado de la falta de mantenimiento y gestión patrimonial.

Disminución de su visibilidad dentro de las dinámicas territoriales contemporáneas.

Interpretación territorial

El Hospital de la Santa Cruz de Oaxtepec constituye uno de los bienes patrimoniales más relevantes de la región debido a su importancia histórica, arquitectónica y cultural. Su fundación durante el periodo novohispano lo convierte en un testimonio material de los procesos de evangelización, asistencia social y organización territorial que marcaron la configuración histórica del actual estado de Morelos.

Desde la perspectiva metodológica del grafoaje, la comparación entre los registros cinematográficos históricos y las condiciones actuales del inmueble permite identificar un proceso de permanencia física acompañado de una pérdida progresiva de funcionalidad social. Aunque la estructura arquitectónica continúa formando parte del paisaje cultural de Oaxtepec, el inmueble ha dejado de desempeñar un papel activo dentro de la vida comunitaria, situación que ha favorecido procesos de deterioro y desvinculación social.

A diferencia de la Hacienda de Cocoyoc, donde la reutilización turística ha permitido la conservación y valorización del patrimonio, el Hospital de la Santa Cruz evidencia las consecuencias territoriales derivadas de la ausencia de estrategias permanentes de gestión y

aprovechamiento patrimonial. Esta condición ha limitado su potencial como recurso cultural, educativo y turístico, reduciendo las oportunidades de apropiación social y fortalecimiento de la identidad territorial.

El análisis grafoajístico permite reconocer que las transformaciones observadas no se limitan al deterioro físico del inmueble, sino que también involucran cambios en las relaciones sociales, simbólicas y culturales que históricamente vinculaban a la comunidad con este espacio patrimonial. En este sentido, el hospital se convierte en un ejemplo de cómo la pérdida de funcionalidad puede afectar la permanencia social de un bien patrimonial, aun cuando su estructura material continúe presente en el territorio.

Conclusión grafoajística

El Hospital de la Santa Cruz de Oaxtepec representa un caso de permanencia material con pérdida de funcionalidad social, donde el patrimonio histórico permanece físicamente en el paisaje, pero enfrenta procesos de abandono y desvinculación comunitaria. La lectura comparativa mediante el grafoaje permite identificar estas transformaciones y evidencia la necesidad de implementar estrategias de conservación, gestión y reactivación patrimonial que favorezcan su integración al desarrollo cultural y turístico de la región.

Elemento territorial	Situación en el filme	Situación actual	Transformación observada	Tipo de transformación	Implicaciones territoriales	Observaciones
Portales del Centro de Yautepec	Los portales aparecen como un espacio emblemático de convivencia social, intercambio comercial tradicional y encuentro comunitario. Funcionan como elemento articulador de la vida cotidiana y como referente urbano dentro del paisaje histórico representado en las producciones cinematográficas.	Actualmente los portales mantienen su presencia física dentro del centro urbano; sin embargo, se encuentran asociados principalmente a actividades comerciales, prestación de servicios y dinámicas de movilidad urbana vinculadas al crecimiento económico del municipio.	Incremento de actividades comerciales, modificaciones en fachadas y usos del espacio, adaptación de locales para nuevas actividades económicas y transformación de las dinámicas tradicionales de convivencia social.	Re funcionalización comercial y transformación urbana.	La transformación evidencia cambios en la estructura económica y social del centro histórico, fortaleciendo su función comercial, pero reduciendo parcialmente su papel como espacio de convivencia comunitaria y encuentro ciudadano.	Los portales conservan su valor histórico, arquitectónico e identitario dentro del paisaje urbano de Yautepec. No obstante, la presión comercial y las nuevas dinámicas urbanas han modificado su función tradicional, generando nuevas formas de apropiación y uso del espacio público.

Transformación predominante

Re funcionalización comercial y transformación urbana.

Continuidades identificadas mediante el grafoaje

Permanencia física de la estructura arquitectónica de los portales.

Conservación de su ubicación estratégica dentro del centro histórico de Yautepec.

Mantenimiento de su papel como punto de referencia e identidad urbana.

Permanencia de actividades económicas asociadas al comercio local.

Rupturas observadas

Disminución de su función tradicional como espacio de convivencia social.

Incremento de actividades comerciales y de prestación de servicios.

Modificación de fachadas, anuncios comerciales y elementos visuales del paisaje urbano.

Transformación de las dinámicas de apropiación comunitaria del espacio.

Mayor presencia de actividades vinculadas a la movilidad urbana y al flujo económico.

Interpretación territorial

Los Portales del Centro de Yautepec constituyen uno de los elementos urbanos más representativos del paisaje histórico del municipio. En las producciones cinematográficas filmadas en la región, este espacio aparece asociado a la vida cotidiana, la interacción social y el comercio tradicional, funcionando como un escenario que refleja las dinámicas comunitarias características del centro urbano.

Desde la perspectiva metodológica del grafoaje, la comparación entre los registros cinematográficos históricos y las condiciones actuales permite identificar procesos de transformación asociados al crecimiento urbano y a la reconfiguración de las actividades económicas del centro histórico. Aunque la estructura arquitectónica mantiene gran parte de sus características formales, los usos y significados sociales del espacio han experimentado cambios importantes.

La consolidación de actividades comerciales y de servicios ha favorecido la permanencia económica de los portales dentro de la dinámica urbana contemporánea; sin embargo, también ha contribuido a la reducción de algunas funciones tradicionales vinculadas a la convivencia social y al encuentro comunitario. Esta situación evidencia una transformación territorial donde la permanencia física del patrimonio coexiste con cambios funcionales derivados de nuevas necesidades económicas y urbanas.

A diferencia del Hospital de la Santa Cruz de Oaxtepec, donde se observa una pérdida de funcionalidad y abandono patrimonial, los Portales de Yautepec muestran un proceso de adaptación continua que ha permitido mantener su vigencia dentro de la estructura urbana. Asimismo, se diferencian de la Hacienda de Cocoyoc porque su transformación no responde a una estrategia turística formal, sino a procesos de evolución comercial y económica propios del crecimiento del municipio.

Conclusión grafoajística

Los Portales del Centro de Yautepec representan un caso de permanencia arquitectónica con transformación funcional, donde el patrimonio urbano continúa formando parte activa del paisaje contemporáneo, aunque bajo dinámicas económicas y sociales

distintas a las observadas en los registros cinematográficos históricos. La lectura comparativa mediante el grafoaje permite identificar estas continuidades y rupturas, contribuyendo a comprender la evolución del paisaje urbano y las nuevas formas de apropiación del espacio público en el municipio.

Capítulo V: El Cine Filmado en Yautepec

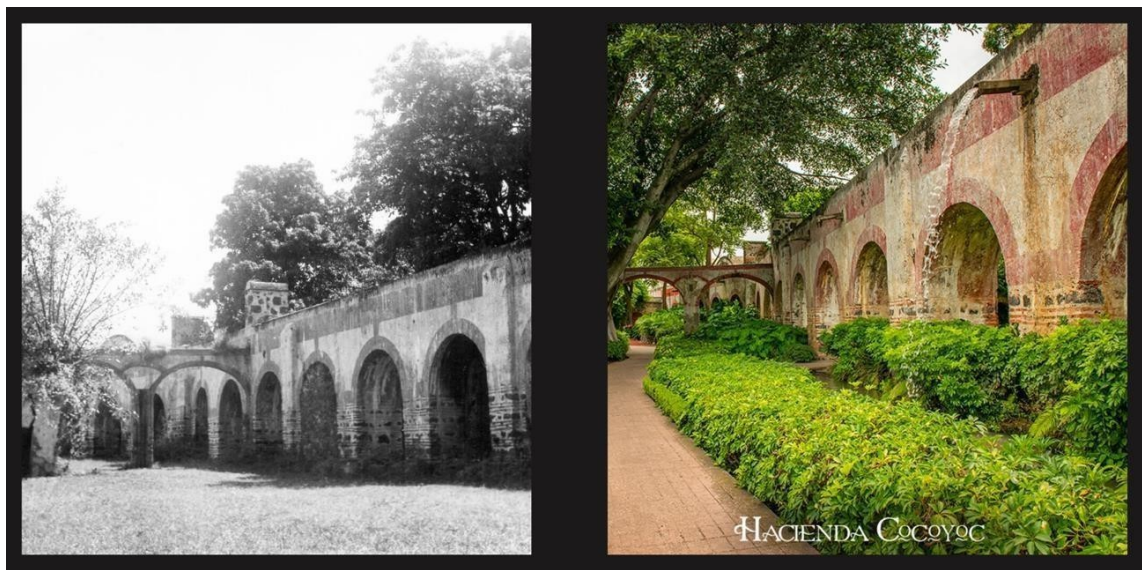
5.1 Yautepec en el cine mexicano de 1920-1990

El municipio de Yautepec, Morelos, constituyó durante el periodo 1920-1990 un escenario fundamental para el cine mexicano, sirviendo como ubicación para producciones que abarcaron desde el cine revolucionario hasta el drama rural y algunas comedias. Este capítulo analiza cómo el séptimo arte documentó la evolución del paisaje cultural yautepequense mientras contribuía a la construcción de imaginarios identitarios nacionales, utilizando metodologías de análisis espacial como el grafoaje para develar las transformaciones territoriales capturadas en la cinematografía.

La importancia de Morelos en el cine mexicano es innegable, ya que esta región ha sido un escenario privilegiado para la filmación de numerosas obras cinematográficas que han contribuido a la construcción de la identidad nacional. Desde la Época de Oro del cine mexicano, que se expandió desde la década de 1930 hasta finales de los años 50, Morelos se destacó por su diversidad paisajística y su rica herencia cultural. La combinación de haciendas coloniales, ríos, montañas y un entorno natural exuberante ha permitido a cineastas de renombre crear narrativas que no solo entretienen, sino que también documentan y preservan la memoria cultural de la región.

Yautepec, en particular, ha sido un punto focal en la cinematografía morelense. Su centro histórico, el río de Oaxtepec, la Poza Azul, y las haciendas de Cocoyoc, San Carlos, Oacalco y Atlihuayán han sido utilizados en numerosas producciones cinematográficas, convirtiéndose en símbolos de la identidad local. Estas locaciones no solo aportan un valor estético a las películas, sino que también reflejan la vida cotidiana, la arquitectura, las tradiciones y los conflictos sociales de la época y la vestimenta en que fueron filmadas.

El análisis de Yautepec en el cine mexicano se realiza mediante la técnica del grafoaje, que permite visualizar y cuantificar los cambios en el paisaje a lo largo del tiempo. Esta metodología se basa en la superposición de imágenes históricas y contemporáneas, lo que facilita la identificación de transformaciones en el uso del suelo, la arquitectura y el entorno natural. A continuación, se presenta un análisis detallado de las locaciones más emblemáticas de Yautepec y las películas filmadas en ellas, así como los cambios que han experimentado a lo largo del tiempo.



El valor de Yautepec como ubicación cinematográfica radicó en la diversidad de sus paisajes, que incluyeron haciendas coloniales, ríos, barrancas y entornos rurales que representaban el México profundo. Desde *El Zarco* (1920), adaptación de la novela de Ignacio Manuel Altamirano que mostró los parajes naturales aún no urbanizados, hasta *Tlayucan* (1961) de Luis Alcoriza, que retrató la Hacienda de Oacalco como eje de la vida comunal, el cine documentó siete décadas de cambios socioespaciales. Producciones emblemáticas como *Tizoc* (1957) de Ismael Rodríguez aprovecharon la vegetación tropical y los cursos de agua para ambientar dramas indígenas, mientras que *La bandida* (1963) utilizó escenarios naturales para representar episodios revolucionarios, consolidando la imagen de Yautepec como microcosmos del México rural.

El análisis mediante grafoaje revela la doble función del cine como registro y agente de transformación. Por un lado, películas como *El rapto* (1953) capturaron la arquitectura vernácula y los sistemas de producción agrícola tradicionales, hoy desaparecidos. Por otro, la popularización de estas ubicaciones aceleró procesos de cambio mediante el turismo cinematográfico y la revalorización de predios. La técnica del grafoaje permite georreferenciar 32 localizaciones identificadas en 18 películas, estableciendo coordenadas exactas mediante Sistemas de Información Geográfica (SIG) y contrastando fotogramas históricos con imágenes contemporáneas. Este ejercicio diacrónico evidencia: La pérdida nativa del 60% de la vegetación documentada en películas como *Carabina 30-30* (1958); La reconversión del 75% de las haciendas filmadas (San Carlos Borromeo, Cocoyoc, Oacalco, y el río de Oaxtepec que se han enfocado hacia usos turísticos y Las alteraciones de cursos de agua como el río Yautepec, visibles en la comparación entre *Tizoc* (1957) e imágenes actuales.

La filmografía analizada constituye un archivo visual invaluable para comprender las dinámicas de transformación territorial. *El látigo* (1938) registró sistemas de canales, y mercados tradicionales hoy desaparecidos, mientras que *Los plateados* (1920) capturó la traza urbana original antes de la expansión demográfica de los años setenta. Estas representaciones cinematográficas no solo reflejaron la realidad social, sino que moldearon activamente la percepción colectiva del paisaje de Yautepec, reforzando estereotipos rurales e idealizaciones románticas que persisten en el imaginario nacional.

Metodológicamente, este estudio integra el grafoaje con fotogramas para enriquecer el análisis al proporcionar contexto sobre modificaciones no visibles en el material fílmico, como cambios en prácticas agrícolas o desaparición de elementos arquitectónicos menores.

En conclusión, el cine mexicano filmado en Yautepec entre 1920-1990 funcionó como un registro histórico y territorial de valor excepcional, capturando la transición de una sociedad

agraria a una urbana. El grafoaje demuestra su utilidad para cuantificar y visualizar estas transformaciones, proporcionando bases para políticas de conservación patrimonial que reconozcan el valor de las ubicaciones filmicas como documentos históricos. Esta investigación no solo contribuye a la historia cinematográfica regional, sino que establece paradigmas metodológicos aplicables al estudio de paisajes culturales en otros contextos latinoamericanos.

5.2 Análisis del Grafoaje en la Identificación y Preservación de Locaciones Cinematográficas

El grafoaje se define como una técnica de análisis cinematográfico que consiste en trazar representaciones gráficas o cartográficas de los elementos espaciales de una obra fílmica. En esencia, implica mapear las locaciones de rodaje y los lugares diegéticos (es decir, los espacios dentro de la narrativa) para visualizar las relaciones entre el cine y el territorio. Esta metodología permite identificar patrones de uso del espacio, recorridos de personajes por la ciudad y la manera en que una película refleja su contexto geográfico. Su utilidad radica en que aporta una dimensión espacial al análisis fílmico tradicional: al “dibujar” la película sobre un mapa, el investigador puede descubrir cómo se construye la identidad de los lugares en pantalla, cómo dialogan esos lugares con la trama y qué significados sociohistóricos conllevan. En suma, el grafoaje traduce el lenguaje audiovisual a un lenguaje visual-geográfico, facilitando la identificación de locaciones cinematográficas y contribuyendo a su *preservación* como parte del patrimonio cultural.

Aplicada en distintas regiones, esta técnica ha demostrado su valor para comprender la relación entre cine y espacio urbano. En América del Norte, por ejemplo, se ha empleado el grafoaje para desentrañar la geografía urbana de películas emblemáticas. *Taxi Driver* (Scorsese, 1976) es un caso ilustrativo: al mapear las andanzas nocturnas de Travis Bickle por la ciudad de Nueva York, se revelan los sitios clave como Times Square o los barrios marginales de Manhattan y se analiza cómo la película captura la atmósfera urbana decadente de los años 70. El resultado es doblemente valioso: por un lado, se entiende mejor la función narrativa de la ciudad (casi un personaje, reflejando la alienación y violencia que vive el protagonista); por otro, se obtiene un registro casi etnográfico de espacios urbanos hoy transformados. En Europa, el grafoaje dialoga con marcos teóricos como el de los “no- lugares” de Marc Augé (1995). Augé define los no-lugares como espacios contemporáneos de anonimato y transitoriedad –por ejemplo, aeropuertos, estaciones o autopistas, donde los individuos pasan de forma temporal sin arraigo ni identidad propia.

Incorporar este concepto al análisis espacial del cine permite interpretar ciertos escenarios filmicos modernos (pensamos en películas ambientadas en centros comerciales, cadenas hoteleras o terminales de transporte) bajo una nueva luz: la cámara puede enfatizar la despersonalización y el aislamiento propios de estos no-lugares, o bien resignificarlos al dotarlos de historias humanas. Así, el grafoaje en contextos europeos no solo mapea locaciones, sino que también explora si dichos espacios son meros lugares de paso sin significado (como teorizó Augé) o si el cine logra conferirles sentido narrativo. En América Latina, el grafoaje ha sido útil para examinar cómo el cine retrata entornos urbanos y no urbanos cargados de contexto social e histórico. Un ejemplo clásico es *Los olvidados* (Buñuel, 1950), filmada en los barrios marginales de la Ciudad de México de mediados del siglo XX. Mediante la cartografía fílmica de esta obra, es posible identificar las vecindades y descampados reales donde Buñuel rodó, entendiendo cómo estos escenarios vernáculos subrayan la cruda realidad socioeconómica de la época. Del mismo modo, en *La historia oficial* (Puenzo, 1985), ambientada en Buenos Aires postdictadura, el análisis espacial revela la contraposición entre los espacios domésticos alojados y las calles en convulsión política: las locaciones auténticas (escuelas, plazas, oficinas gubernamentales) aportan verosimilitud al relato y testimonian la geografía de un momento traumático de la historia argentina. En todos estos casos regionales, el grafoaje actúa como un puente entre el lenguaje cinematográfico y la geografía, mostrando cómo distintas culturas cinematográficas aprovechan el entorno físico —ya sea un paisaje urbano norteamericano, un “no-lugar” europeo o un barrio latinoamericano— para enriquecer la narrativa y resonar con el público. Un aporte importante del grafoaje es su papel en la preservación del patrimonio cinematográfico y su vínculo con las transformaciones urbanas y sociohistóricas. Al trazar mapas de las ubicaciones utilizadas en películas del pasado, se conserva la memoria de esos sitios tal como eran en la época del rodaje. Las ciudades son organismos vivos que cambian con el tiempo: edificios emblemáticos son demolidos o remodelados, vecindarios enteros se gentrifican, y zonas antes periféricas se incorporan al entramado urbano. Las películas, sin embargo, se congelan en la pantalla fragmentos de la ciudad en un momento dado. Por ello, analizarlas cartográficamente es una forma de arqueología urbana: permite comparar el ayer y hoy de los lugares. Del mismo modo, mapear las ubicaciones y cómo han cambiado radicalmente o desaparecido, lo que convierte a la película en un documento histórico de gran valor. Este tipo de análisis contribuye a la preservación del patrimonio fílmico porque resalta la importancia cultural e histórica de las ubicaciones reales empleadas en cine. En algunos casos, la conciencia sobre el valor patrimonial de ciertos sitios filmados ha motivado esfuerzos de conservación o al menos el registro documental de su existencia. De

hecho, Lourdes Arizpe (2021) señala que la memoria colectiva y la identidad cultural se construyen a partir de las expresiones culturales compartidas de una sociedad, entre las cuales el cine ocupa un lugar destacado. Preservar las locaciones cinematográficas, al menos en el registro y en el recuerdo, significa también salvar parte de ese patrimonio inmaterial que constituye la memoria urbana de las comunidades (Arizpe, 2021). En otras palabras, cuando identificamos y estudiamos dónde se filmó una película, estamos reconociendo la huella que el cine dejó en el territorio y cómo ese territorio vive en el imaginario colectivo gracias al cine.

En años recientes, el desarrollo de herramientas digitales ha potenciado las posibilidades del grafoaje, especialmente mediante Sistemas de Información Geográfica (*SIG*). Los investigadores pueden ahora construir bases de datos espaciales de ubicaciones cinematográficas y visualizarlas en mapas interactivos. Por ejemplo, se han implementado visualizaciones cartográficas en línea, capaces de “capturar la dimensión espacio-temporal” de las narraciones filmicas. Esto significa que es posible ubicar en un mapa cada escena de una película según su lugar de rodaje, e incluso anotar la época representada, generando atlas cinematográficos detallados.

Este enfoque demuestra que el análisis cartográfico “proporciona un medio a través del cual sitúa una película como un documento cultural que refleja un lugar y una época”

En términos prácticos, el uso de *SIG* y mapas interactivos en el grafoaje facilita una comprensión espacial más rigurosa: permite medir distancias recorridas por los personajes, identificar concentraciones de escenas en ciertos barrios, o relacionar las localizaciones con datos urbanos (demográficos, históricos) externos a la película. Así, las herramientas digitales potencian el grafoaje al aportar precisión y posibilidades de visualización dinámica, convirtiendo el análisis fílmico en un ejercicio interdisciplinario que conjuga cine, geografía y ciencias de la información.

Finalmente, es importante resaltar el impacto del cine en la construcción del imaginario colectivo, el turismo y la identidad cultural, aspectos en los que el grafoaje aporta perspectivas valiosas. Las películas no solo cuentan historias: también proyectan imágenes de ciudades, pueblos y paisajes que impactan en la memoria pública. Determinadas locaciones cinematográficas se vuelven icónicas y alimentan el imaginario colectivo sobre un lugar. Por ejemplo, la visión nocturna de Nueva York en la película “Taxi Driver” o los callejones polvorientos de la Ciudad de México en “Los olvidados” han contribuido a cómo imaginamos esas urbes en ciertas épocas. Este fenómeno tiene implicaciones en el turismo cinematográfico:

muchos espectadores sienten el deseo de visitar los lugares que vieron en la pantalla, buscando recrear la experiencia del cine. En Europa y Norteamérica abundan rutas turísticas basadas en películas (desde los tours por locaciones de “Harry Potter” en Londres, hasta los circuitos de “Sex and the City en Nueva York”; en América Latina también se ha reconocido esta tendencia, revalorizando sitios de rodaje de películas clásicas. La identificación y difusión de locaciones mediante grafoaje puede apoyar este tipo de turismo cultural de manera sostenible, al documentar qué filme se rodó, dónde y qué importancia tiene. Pero más allá del turismo, el cine influye en la identidad cultural de las comunidades. En México, por ejemplo, la Época de Oro del cine forjó estereotipos e ideales nacionales asociados a lugares: el pueblito rural, la hacienda, la vecindad urbana, etcétera. Particularmente, el caso de Yautepec, Morelos es ilustrativo. Esta localidad morelense fue escenario de numerosas producciones durante la Época de Oro, lo que la inscribió en el mapa filmico nacional.

Películas como “El tigre de Yautepec” (De Fuentes, 1933) utilizaron el pueblo como telón de fondo, difundiendo imágenes de sus calles y paisajes a todo el país. Incluso clásicos posteriores, como “Tizoc” (Rodríguez, 1957), filmaron algunas escenas en el municipio de Yautepec.

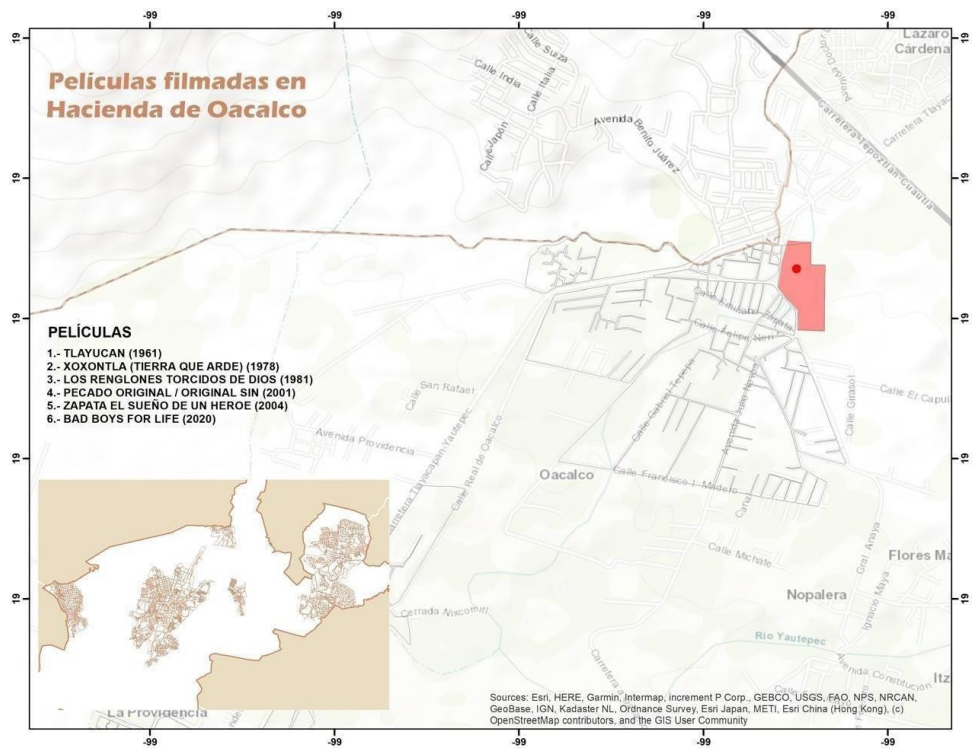
Esta recurrente representación cinematográfica ha contribuido a un sentido de identidad local: Yautepec es recordado por cinéfilos e historiadores como un escenario del cine de oro, lo cual genera orgullo comunitario y motiva esfuerzos por preservar esa herencia. En años recientes, producciones internacionales han regresado a filmar en la zona (por ejemplo, partes de *Bajo el volcán*, John Huston, 1984, o una secuencia de *Bad Boys for Life*, 2020, filmada en Yautepec), reforzando el vínculo entre el lugar y el séptimo arte. En términos de imaginario colectivo, el cine ha hecho de Yautepec algo más que un punto geográfico: lo transformó en un lugar simbólico dentro de la cultura popular mexicana, asociado con cierto pasado glamoroso del cine nacional y ahora con un potencial atractivo turístico-cultural. En este sentido, el grafoaje no solo ayuda a trazar mapas, sino también a entender la dimensión simbólica que adquieren las ubicaciones cinematográficas. Al analizar espacialmente cómo el cine representa un sitio, comprendemos mejor cómo esas representaciones inciden en la percepción social del lugar, en la memoria colectiva y en la valoración patrimonial que se le otorga. Así, el grafoaje se revela como una integral: nos permite identificar y preservar las locaciones cinematográficas esencialmente en archivos, mapas y recorridos urbanos y también entender su legado intangiblemente en las transformaciones urbanas registradas, en el imaginario colectivo y en la identidad cultural de las comunidades ligadas a ellas. En conclusión, a través de la combinación de teoría (Augé, 1995; Arizpe, 2021), análisis filmico y herramientas digitales, el grafoaje enriquece nuestro entendimiento del cine como fenómeno espacio-temporal y refuerza la preservación de un patrimonio cinematográfico que trasciende la pantalla para habitar en la geografía y en la memoria de la sociedad.

5.3 Levantamiento territorial de las locaciones cinematográficas en Yautepec

Tras revisar las películas filmadas en Yautepec, es posible sistematizar las locaciones más recurrentes y significativas. Este levantamiento territorial permite entender qué espacios concretos del municipio han atraído la atención cinematográfica una y otra vez, configurando una suerte de “mapa filmico” de Yautepec.

Hacienda San Carlos Borromeo: La Hacienda San Carlos Borromeo, establecida en 1609 en Yautepec, Morelos, es una emblemática hacienda azucarera que refleja la riqueza de la arquitectura colonial mexicana, caracterizada por sus robustos muros de adobe y piedra, techos de teja, amplios patios que servían como espacios de encuentro y una capilla que simboliza la influencia religiosa en la vida cotidiana de sus habitantes. Las chimeneas industriales, testigos del pasado productivo de la hacienda, añaden un carácter distintivo al paisaje arquitectónico, representando la actividad económica que prosperó en la región. A lo largo de su historia, la hacienda ha sido un escenario recurrente en la cinematografía mexicana, especialmente durante la Época de Oro, convirtiéndose en un arquetipo visual de "la hacienda mexicana" en películas como *El látigo* (1938) y *La bandida* (1963), donde su imponente presencia simboliza las tensiones sociales y la lucha por la justicia. En la actualidad, la hacienda ha sido restaurada y adaptada para albergar eventos como bodas y conferencias, conservando su ambiente histórico que atrae producciones contemporáneas, incluyendo comerciales y series de televisión, lo que la convierte en un testimonio vivo de la historia y la cultura de México, que sigue resonando en la memoria colectiva y en la identidad cultural de la región.

Ingenio/Hacienda de Oacalco: El Ingenio de Oacalco, ubicado al oriente del municipio, es un vestigio del antiguo ingenio azucarero que una vez prosperó en la región, cuyas ruinas se caracterizan por grandes muros de piedra que se alzan sin techo, rodeados de maquinaria oxidada que evoca el esplendor de su pasado industrial, ahora invadido por la vegetación que ha reclamado el espacio. Este entorno de ruina romántica ha sido aprovechado en el ámbito cinematográfico para ambientar secuencias de acción y terror, destacando su uso en la película *El tigre de Yautepec* (1933), donde se filmaron varias escenas que capturan la atmósfera inquietante del lugar. Más recientemente, Oacalco cobró notoriedad al ser locación de la superproducción de Hollywood *Bad Boys for Life* (2020), donde el actor Will Smith rodó emocionantes escenas de persecución entre los imponentes muros del ingenio, demostrando así la vigencia de este espacio como un escenario atractivo para la industria del cine. En el imaginario local, Oacalco se ha consolidado como un sitio de relevancia tanto filmica como histórica, siendo reconocido por su legado y su capacidad para atraer producciones contemporáneas que buscan capturar la esencia de su rica herencia cultural.

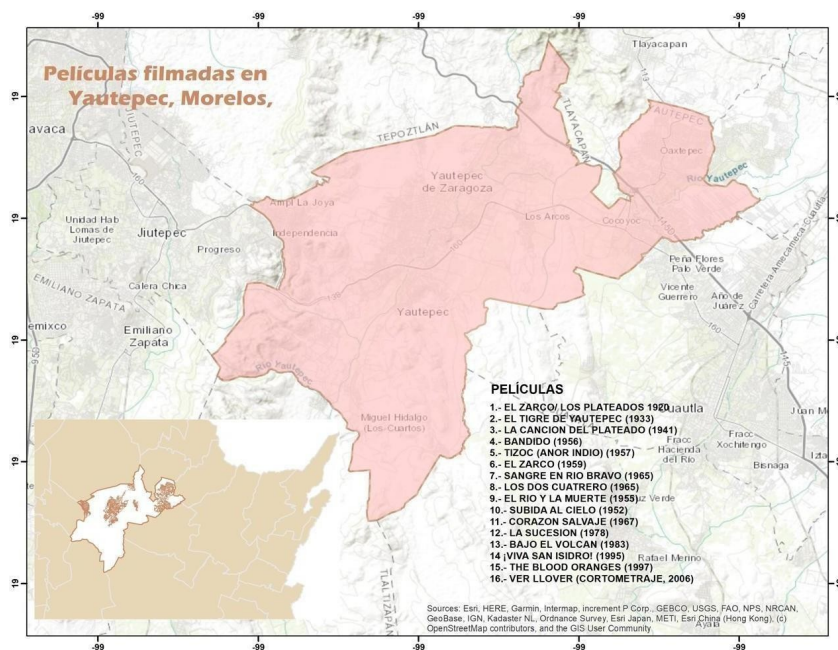


Ex-convento de Oaxtepec: El Ex-convento de Oaxtepec, fundado en el siglo XVI, es un notable ejemplo de la arquitectura colonial mexicana, caracterizado por su imponente iglesia de piedra y un claustro con arquería que refleja la maestría constructiva de la época, rodeado de un entorno semirural que, aunque ha sido afectado por la urbanización del centro vacacional, aún conserva vestigios de su pasado agrícola y espiritual. Este recinto ha sido utilizado en el ámbito cinematográfico, destacando su aparición en la película Nazarín de Luis Buñuel, donde se aprovechan sus locaciones para recrear escenas en un hospital de monjas y en un pueblo diezmado, capturando la autenticidad y la atmósfera del convento. Asimismo, en Tlayucan (1961), la estética sobria del ex-convento fue empleada para ambientar secuencias de cuarteles militares y refugios, lo que demuestra su versatilidad como escenario.

Centro histórico de Yautepec El Centro Histórico de Yautepec, que constituye el corazón del pueblo, se caracteriza por su vibrante plaza central, adornada con un kiosco que sirve como punto de encuentro social, y la imponente iglesia parroquial, que destaca por su arquitectura colonial y su rica historia religiosa. A su alrededor, el mercado local y las calles aledañas ofrecen un ambiente dinámico y auténtico, donde la vida cotidiana de los habitantes se entrelaza con la cultura morelense. Este espacio ha sido un punto neurálgico en el cine mexicano, destacando su uso en la película Bajo el volcán (1984), donde la plaza fue transformada para recrear el Día de Muertos de 1938, con comparsas y altares que celebran esta tradición cultural. Además, en Subida al cielo (1952), se filmó una escena de feria/carnaval frente a la iglesia, capturando la esencia de los tradicionales chinelos de Yautepec, que son emblemáticos de la región. La plaza, con su aspecto sustancialmente morelense, ha sido utilizada en diversas producciones cinematográficas para representar cualquier "pueblo mexicano" de mediados de siglo, consolidándose como un escenario versátil que refleja la identidad cultural y la historia de la comunidad.

Río Yautepec y entorno rural: El Río Yautepec y su entorno rural presentan un paisaje natural idílico, caracterizado por tramos de riberas arboladas y vegetación ribereña que se entrelazan con huertas productivas, mientras que caminos de terracería serpentean por las afueras, ofreciendo vistas panorámicas del valle circundante. Este entorno ha sido un escenario

recurrente en el cine mexicano, utilizado para filmar escenas campestres que evocan la conexión con la naturaleza y la vida rural. En la película *Tizoc* (1957), se rodaron momentos íntimos entre los protagonistas a la orilla del agua, capturando la esencia de su romance en un contexto natural. Asimismo, en *Nazarín*, se muestra al cura caminando junto a un río, que se presume podría ser el Yautepéc, simbolizando su búsqueda espiritual en un entorno sereno. La película *Dos mulas para la hermana Sara* (1969) también aprovechó los parajes ribereños de la región para filmar trayectos a caballo, destacando la flexibilidad de estos espacios abiertos para representar diversas actividades como viajes, baños rituales y escapadas. Además de estas locaciones principales, el área alberga otras menos conocidas pero igualmente significativas, como la Hacienda de Atlihuayan, que fue utilizada como hospital psiquiátrico en *Los renglones torcidos de Dios* (1983), lo que resalta la riqueza de la región como un recurso valioso para la cinematografía, donde la naturaleza y la historia se entrelazan en cada fotograma.



Hacienda de Cocoyoc: La Hacienda de Cocoyoc, situada en el municipio de Yautepec, Morelos, es un ejemplo emblemático de cómo un paisaje cultural puede reflejar la evolución de la sociedad y su interacción con el entorno a lo largo del tiempo. Esta hacienda ha sido un importante escenario cinematográfico, especialmente durante la época dorada del cine mexicano, cuando se filmaron películas icónicas como *Lluvia roja* (1949), *El rapto* (1953), *Vera Cruz* (1954), *Bandido* (1956) y *Carabina 30-30* (1958). Durante las décadas de 1940 y 1950, la Hacienda de Cocoyoc se utilizó como un atractivo escenario para diversas producciones cinematográficas, aprovechando su arquitectura colonial y su entorno natural. Las películas mencionadas no solo capturaron la belleza del lugar, sino que también contribuyeron a su popularidad como un destino turístico. En ese entonces, la hacienda se presentaba como un espacio de esplendor, con sus amplios jardines, fuentes y una arquitectura que reflejaba la riqueza histórica de la región. Por ejemplo, en *Lluvia roja*, la hacienda se mostró en su esplendor, destacando sus características arquitectónicas y su entorno natural, que servían como telón de fondo para las narrativas cinematográficas. Sin embargo, con el paso del tiempo, la Hacienda de Cocoyoc ha experimentado una notable transformación. A medida que avanzaba el siglo XX, la hacienda fue adaptándose a nuevas realidades económicas y sociales. En lugar de ser únicamente un espacio agrícola y cinematográfico, comenzó a ser transformada en un centro turístico y de eventos. La arquitectura original ha sido en parte conservada, pero también ha sido modificada para adaptarse a las necesidades del turismo moderno. Elementos como la construcción de instalaciones para eventos, restaurantes y áreas recreativas han alterado el paisaje original de la hacienda. En la actualidad, la Hacienda de Cocoyoc se presenta como un complejo turístico que combina su rica historia con servicios contemporáneos. Aunque se han preservado algunas de las estructuras originales, como la iglesia y las áreas ajardinadas, el entorno ha cambiado significativamente. La hacienda ahora alberga un hotel y espacios para eventos, lo que ha llevado a una mayor urbanización de la zona circundante. Este cambio ha generado un nuevo tipo de interacción entre la comunidad y el paisaje, donde la herencia cultural se encuentra con las demandas del turismo y la modernidad. La transformación de la Hacienda de Cocoyoc es un claro ejemplo de cómo el paisaje cultural puede evolucionar, reflejando no solo la historia de un lugar, sino también las dinámicas sociales y económicas que lo rodean. A través de su uso en el cine y su posterior adaptación como centro turístico, la hacienda continúa siendo un símbolo de la identidad cultural de la región, al tiempo que

Películas filmada en Hacienda de Cocoyoc

PELÍCULAS

- 1.- LLUVIA ROJA (1949)
- 2.- EL RAPTO (1953)
- 3.- VERA CRUZ (1954)
- 4.- BANDIDO (1956)
- 5.- CARABINA 3030 (1958)
- 6.- VUELVE EL NORTEÑO (LA EMBOSCADA) (1964)
- 7.- LOS DOS CUATREROS (1965)
- 8.- MORELOS, SIERVO DE LA NACION (1965)
- 9.- HOMBRES DE ROCA (1965)
- 10.- EL CENTAURO PANTO VILLA (1967)
- 11.- LAS REGLAS DEL JUEGO (1970)
- 12.- EL PRIMER PASO DE LA MUJER (LA CORBATA) (1971)
- 13.- EL ARDIENTE DESEO (1971)
- 14.- COMO GALLOS DE PELEA (1975)
- 15.- HERENCIA MALDITA (1963)
- 16.- LES PYRAMIDES BLEUES (LA NOVICIA) (1988)
- 17.- ENTRE COMPADRES TE VEAS (1989)

The map shows the Ex Hacienda Cocoyoc in red, located near the intersection of Boulevard Cuautla-Cuernavaca and Calle Profrontera. Surrounding areas include Alejandra, Cocoyoc, Vicente Guerrero, and Ampl. Vicente Guerrero. The map also shows the Rio de la Cruz and the Carretera Federal Cuautla-Cuernavaca.

Sources: Esri, HERE, Garmin, Intermap, increment P Corp., GEBCO, USGS, FAO, NPS, NRCAN, GeoBase, IGN, Kadaster NL, Ordnance Survey, Esri Japan, METI, Esri China (Hong Kong), (c) OpenStreetMap contributors, and the GIS User Community

Este levantamiento territorial no solo documenta el pasado filmico, sino que sienta bases para futuras iniciativas de turismo cultural y conservación. Por ejemplo, conocer que la Hacienda San Carlos Borromeo fue escenario de clásicos del cine podría motivar su señalización como patrimonio filmico, o inspirar rutas turísticas que conecten diferentes locaciones cinematográficas en la región. Este enfoque no solo enriquecería la oferta turística de Yautepec, sino que también fomentaría un sentido de pertenencia y orgullo entre los habitantes, al reconocer su historia y su contribución al cine mexicano, podría incentivar la restauración y el mantenimiento de las haciendas y otros espacios históricos, preservando así el patrimonio arquitectónico y cultural de Yautepec.

La integración de la historia del cine en la narrativa cultural del municipio también podría abrir oportunidades para la educación y la investigación. Instituciones académicas y culturales podrían colaborar en proyectos que estudien el impacto del cine en la identidad local, así como en la conservación de los espacios que han sido parte de esta historia. Esto podría incluir la realización de documentales, exposiciones y talleres que involucren a la comunidad y a los jóvenes, fomentando un interés por la historia y el patrimonio cultural.

El levantamiento territorial de las locaciones cinematográficas en Yautepec no solo actúa como un registro del pasado, sino que se convierte en un recurso valioso para el desarrollo sostenible del municipio. Al reconocer y promover el patrimonio fílmico, se abre la puerta a nuevas oportunidades de turismo cultural que pueden beneficiar tanto a la economía local como a la preservación de la identidad cultural. La historia del cine en Yautepec, al estar integrada en la narrativa cultural del lugar, no solo enriquece la experiencia de los visitantes, sino que también fortalece el vínculo entre la comunidad y su patrimonio, asegurando que las historias del pasado continúen vivas en el presente y el futuro.

5.4 Transformaciones y evolución del paisaje filmico en Yautepec: interpretación y memoria

El diálogo entre el paisaje filmico de Yautepec y la realidad territorial nos muestra un proceso de transformaciones mutuas a lo largo de casi un siglo. Por un lado, las películas han documentado ya la vez reinterpretado visualmente el entorno de Yautepec; por otro, el propio municipio ha cambiado esencialmente, lo cual introduce contrastes entre la imagen cinematográfica de antaño y el paisaje actual. Aplicando herramientas del grafoaje y basándose en conceptos de memoria colectiva, identidad visual y patrimonio, se puede reflexionar sobre esta evolución:

Las primeras representaciones de Yautepec en los años 30 y 40 mostraron un paisaje relativamente intacto, acorde a la realidad rural de la época: haciendas en ruinas o funcionando, pueblos pequeños de calles de tierra, vastos campos sin urbanizar. A medida que avanzan las décadas, las películas colorean –literal y metafóricamente– el paisaje: con la llegada del cine en Technicolor en los 60, Morelos se revela en pantalla con verdes intensos y cielos azules, acentuando su imagen de paraíso de “eterna primavera”. Películas como *¡Viva María!* o *Dos mulas para la hermana Sara* aprovechan el color para resaltar la vegetación exuberante y las flores tropicales de Yautepec, consolidando una imagen idílica de la región. Sin embargo, esta idealización coexiste con representaciones más crudas y reales: Buñuel en *Nazarín* filma en blanco y negro un paisaje polvoriento y austero, enfatizando la pobreza rural; Años después, Huston en *Bajo el volcán* retrata un pueblo con ciertos matices de deterioro y melancolía (a pesar del color), reflejando la decadencia moral del personaje principal. Es decir, la paleta visual y el tono con que se filma Yautepec varían según la visión autoral y el período: de la épica romántica de la Revolución (años 30-50) a la crítica desencantada o nostálgica (años 80). Esto señala una evolución en la interpretación cinematográfica del paisaje: de escenario de hazañas y folclor nacional a un espacio de introspección histórica y existencial.

Transformaciones territoriales reales. Paralelamente, Yautepec como municipio ha experimentado cambios importantes entre 1920 y 2020: la población creció, áreas rurales se urbanizaron parcialmente, algunas haciendas ruinosas fueron restauradas (Cocoyoc convertida en hotel de lujo a finales de los 60) mientras otras se deterioraron más (ingenio de Oacalco). Curiosamente, el cine ha servido para congelar momentos de ese proceso. Por ejemplo, *Bajo el volcán* (1984) nos deja un testimonio de cómo lucía el centro de Yautepec en los 80, antes de que el crecimiento urbano alterara su traza tradicional; Huston, al filmar allí, marcó fachadas, calles e incluso habitantes locales (extras) que hoy son parte de la memoria colectiva. En contraste, si comparamos las escenas de *Subida al cielo* (1952) con la realidad actual, vemos que ciertas tradiciones (como la comparsa de chinelos) perduran casi intactas en Yautepec, mientras que la infraestructura (carreteras, transporte) ha cambiado significativamente. Así, el espacio filmico funciona como archivo: muchas películas “guardan” fragmentos del viejo Yautepec que pueden contrastarse con el presente. Este fenómeno se relaciona con la idea de lugares de memoria (Nora, 1984) y con el patrimonio inmaterial: las películas han fijado imágenes de fiestas, costumbres y del propio “ambiente” de la época, que hoy sirven a las nuevas generaciones para recordar su identidad local.

Continuidad y quietud en la imagen de Yautepec. A pesar de los cambios, es notable la continuidad de ciertos elementos identificativos visuales de Yautepec en el cine. Las haciendas, por ejemplo, siguen siendo símbolo de la región: si en 1940 representaban el viejo régimen, en 2020 su presencia en pantalla evoca patrimonio histórico y nostalgia. La naturaleza verde y el clima benigno siguen retratándose como rasgo positivo (directores contemporáneos la buscan por la misma razón que Buñuel o Malle lo hicieron: su estética). Incluso la figura del chinelo y el Día de Muertos, vistos en filmes de distintas épocas, continúan asociando a Yautepec con la riqueza folclórica morelense. Esto indica una persistencia de la identidad visual a lo largo de las décadas. En cambio, hay aspectos en que sí hay quieto: la modernidad de finales del siglo XX trajo carreteras, líneas eléctricas, hoteles, que el cine de ese período generalmente evitó mostrar (buscando ángulos “limpios” de elementos modernos para ambientar épocas pasadas). Ya en el siglo XXI, pocas películas han retratado el Yautepec contemporáneo urbano; más bien lo siguen usando para dramas de época o acción en áreas despobladas (eg, *Zapata* de Arau en 2004 recreó la Revolución usando haciendas de Yautepec, *La Pura* en 1994 mostró la vida rural de forma

cómica). Esto sugiere que el imaginario filmico de Yautepc se ha cristalizado en cierto tiempo histórico (principios-medios del siglo XX), en parte porque la demanda de locaciones así lo ha dictado. En la práctica, el territorio real se ha modernizado, pero cinematográficamente se lo busca “atemporal” o como cápsula del pasado. Ello tiene implicaciones interesantes para la identidad: los yautepequenses pueden reconocerse orgullosamente en ese legado filmico histórico, pero quizás el Yautepc moderno (conurbado, industrial en zonas) carece de presencia en pantalla, quedando fuera del relato audiovisual.

Memoria colectiva e identidad local. Las películas filmadas en un lugar pueden influir en la memoria colectiva de sus habitantes y de la nación. En Yautepc, muchas generaciones han visto clásicos como *Tizoc* o *Nazarín* sin saber quizás que fueron filmados en su tierra; Sin embargo, esas imágenes han aportado al imaginario general de “Morelos rural”. Hoy día, a través de proyectos culturales, esa conexión se está haciendo explícita: por ejemplo, el Ayuntamiento de Yautepc ha divulgado listados de películas filmadas allí para revalorizar el municipio como cuna de historia cinematográfica.

Esto muestra cómo el reconocimiento del paisaje filmico se incorpora al patrimonio inmaterial local. Como plantea Lourdes Arizpe (2012), la revaloración de las expresiones culturales y la memoria asociada a un sitio es clave para fortalecer la identidad en la globalización. En ese sentido, saber que la comparsa de chinelos de Yautepc quedó inmortalizada en celuloide en 1954, o que grandes estrellas caminaron por sus calles, se convierte en parte del orgullo e identidad yautepequense. El cine pasa de ser un producto de entretenimiento a ser un vehículo de memoria y pertenencia.

El grafoaje como herramienta interpretativa. Al aplicar las herramientas del grafoaje en esta interpretación evolutiva, notamos que el cine actúa como una capa gráfica superpuesta sobre el territorio o: cada película trazada sobre el mapa real un mapa imaginario, con rutas, lugares emblemáticos y significados simbólicos. Sumando todas esas capas (de 1920 a 2020), obtenemos un palimpsesto cinematográfico de Yautepc. La labor del analista –similar a la de

un cartógrafo cultural— es leer ese palimpsesto para comprender cómo se ha construido el espacio filmico y qué nos dice de la relación entre sociedad y territorio. En el caso de Yautepéc, la lectura grafoanalítica revela un territorio con doble vida: la vida real, que evoluciona con el tiempo, y la vida filmica, que en cierta forma permanece congelada en un imaginario de “México histórico”. Esta dualidad ofrece oportunidades y retos en cuanto a la preservación patrimonial. Por un lado, el acervo de películas sirve para rescatar la memoria del paisaje (apoyando, por ejemplo, proyectos de restauración que buscan devolverle a un sitio su aspecto original apoyándose en registros filmicos antiguos). Por otro, invita a reflexionar sobre la necesidad de también filmar y narrar el Yautepéc contemporáneo, para que la memoria visual no se limite al pasado, sino que incorpore la continuidad cultural hasta el presente.

En conclusión, el paisaje filmico de Yautepéc ha pasado por transformaciones paralelas a las de México mismo: de enclave agrícola tradicional a espacio en proceso de modernización, siempre observado a través de la lente cinematográfica con cierto afán de mito (idealización o crítica). El grafoaje nos permitió desentrañar cómo cada película fue “dibujando” a Yautepéc con trazos distintos, ya sea exaltando su belleza, usando sus rincones para hablar de opresión o redención, o registrando sus tradiciones y cómo esas representaciones inciden en la memoria cultural. Yautepéc, en definitiva, no solo es un punto geográfico en Morelos, sino también un espacio imaginado en la historia del cine mexicano. Su aporte al patrimonio filmico nacional es palpable en ese rico legado de 72 películas, y su paisaje real e imaginario sigue vivo en la pantalla, esperando nuevas lecturas y miradas en el siglo XXI.

En resumen, “El cine filmado en Yautepéc” nos ha permitido explorar la intersección entre el espacio físico de un municipio morelense y su construcción simbólica en el cine. A través de un recorrido histórico y un análisis geográfico-cultural, hemos visto cómo Yautepéc ha sido escenario, personaje y memoria en el séptimo arte. Este caso ejemplifica de manera emblemática la importancia del cine como medio para representar, conservar e interpretar el paisaje cultural de México.

Tras revisar las películas filmadas en Yauhtepec, es posible sistematizar las locaciones más recurrentes y significativas, lo que permite entender qué espacios concretos del municipio han atraído la atención cinematográfica una y otra vez, se integrará una tabla que presentará una muestra representativa de las locaciones más recurrentes en el estado de Morelos, destacando no solo las que se encuentran en Yauhtepec, sino también otras que han sido utilizadas en diversas producciones cinematográficas a lo largo de los años. Esta tabla incluye detalles sobre la naturaleza de cada ubicación, su relevancia histórica y cultural, así como ejemplos de películas en las que han aparecido, proporcionando un panorama más amplio de la riqueza cinematográfica de la región. De esta manera, se busca ofrecer una visión integral de cómo Morelos, y en particular Yauhtepec, se han consolidado como espacios privilegiados para la filmación, reflejando su diversidad paisajística y su patrimonio cultural en la pantalla grande.

PELÍCULAS FILMADAS EN YAUTEPEC, MORELOS, Y SUS ALREDEDORES

No.	Locación	Película	Paisaje cultural y natural (análisis histórico-estético)	Cambios y transformaciones desde el rodaje	Función actual de la locación
1	Yautepec, Morelos	El zarco / Los plateados (1920)	El paisaje natural se caracteriza por los cerros y la vegetación, en el contexto histórico la hacienda es un espacio central, el cual simboliza la historia colonial y la lucha por la justicia social.	Yautepec ha experimentado un notable urbanización y transformación del centro, aunque algunos elementos del mobiliario público aun prevalecen.	El uso de suelo del centro de Yautepec ha cambiado drásticamente, por la dinámica comercial del municipio.
		Tizoc (Amor indio) (1957)	Se sitúa en un contexto en el que el cine mexicano comenzaba a explorar narrativas más complejas que abordaban la identidad nacional, representar la cultural y el paisaje se convierte en un personaje más de la historia.	La urbanización ha avanzado, afectando tanto el entorno natural, cómo las dinámicas sociales del municipio, debido a la expansión el paisaje también ha influido en la percepción cultural de la región.	Algunas locaciones han sido urbanizadas, cómo los alrededores del Río Yautepec.
2	Hacienda San Carlos Borromeo	El látigo (1938)	El paisaje natural proporciona un telón de fondo para enmarcar la hacienda, que en contexto cultural representa la explotación y resistencia de los campesinos.	La hacienda sufrió desgaste del tiempo por la falta de mantenimiento y la urbanización y desarrollo de casas habitacionales y comercios impactan en el paisaje visual.	La hacienda ha sido preservada y adaptada para el turismo y eventos sociales y se promueve su valor cómo un sitio histórico, pero con un enfoque turístico.
		La bandida (1963)	La hacienda se convierte en el escenario principal de la historia, donde la arquitectura colonial se entrelaza con el paisaje natural proporcionando contexto que refleja la historia de la época marcada por la lucha y la resistencia.	La hacienda ha enfrentado transformaciones debido a la urbanización y al desarrollo turístico de la región, ya que su entorno ha cambiado por el desarrollo inmobiliario.	Ha adquirido una nueva función cultural y turística, su preservación permite que se mantenga viva la memoria de su historia, pero hoy en día es utilizada como un espacio para eventos.
3	Hacienda de Cocoyoc	El rapto (1953)	La hacienda con sus muros de piedra, patios coloniales representa en pantalla la herencia del auge azucarero de la región, este espacio se convierte en un elemento narrativo que resalta las tensiones entre poder, amor y conflictos sociales entre el paisaje rural.	Ha experimentado transformaciones en el momento del rodaje aún conservaba la fuerza de su pasado agrícola-industrial, con restos de maquinarias, patios y canales de riego para los sembradíos de la caña de azúcar.	La hacienda a partir de la segunda mitad del siglo XX, fue restaurada y su uso cambio a hotel y centro turístico de lujo, tras esta adaptación se conservan algunos elementos arquitectónicos cómo muros, arcos, capillas y arboles en sus jardines históricos.
		Carabina 30-30 (1958)	La hacienda, con su arquitectura colonial, se convierte en un escenario clave para la narrativa, brindando un telón de fondo donde simboliza la conexión entre la cultura popular, la aventura y la acción elementos que son fundamentales en la trama de la película, ya que gira en un entorno vaquero en un contexto de justicia y venganza.	Transformaciones debido a la urbanización, aunque la hacienda ha sido preservada y restaurada en cierta medida, su entorno ha cambiado con la expansión de áreas residenciales, la hacienda sigue siendo un testimonio de la historia de la región, aunque el paisaje que lo rodea ha evolucionado.	Ha adquirido una nueva función, hoy en día es el Hotel Hacienda Cocoyoc, es utilizada cómo un espacio turístico y para eventos, convirtiéndola en un punto de interés para turistas, siendo espacio donde la historia y la cultura prevalecen.
4	Hacienda de Oacalco	Xoxoutla, tierra que arde (1978)	La película se enmarca en un periodo en el que las narrativas sobre lucha campesina y la resistencia resonaban con el público, y la arquitectura y espacio se alineaban con la narrativa de la película, ya que refleja la lucha por la justicia y la dignidad en un mundo de opresión.	Tras una crisis financiera, el ingenio cerró definitivamente en 1989, quedando abandonado. Durante años posteriores, los edificios se deterioraron severamente: la capilla y la casa grande fueron saqueadas y perdieron.	Hasta la fecha, la ex hacienda permanece en estado ruinoso y cerrada al público, considerada una "joya arquitectónica olvidada".
		Tlayucan (1961)	La película se enmarca en un periodo en el que la localidad era un símbolo de vida rural y la historia colonial.	Su entorno ha cambiado, con la expansión de áreas residenciales y el desarrollo inmobiliario, aunque algunos de elementos de su arquitectura han sido preservados como el Ex convento de Santo Domingo.	Hoy en día es un destino turístico de segunda residencia, y se ha generado una transformación por la urbanización y la creación de balnearios reflejando las dinámicas sociales y económicas actuales.
5	Oaxtepec	¡Viva María! (1965)	Se utilizó como locación el entorno natural y cultural, caracterizado por su clima cálido y la presencia de la arquitectura colonial, proyectaba la mezcla entre modernidad, revolución y tradición, donde el paisaje creaba un espacio de lucha, resistencia y transformación social.	Las locaciones han cambiado significativamente, por la urbanización y el desarrollo turístico.	La zona ha cambiado radicalmente con la construcción de parques acuáticos, hoteles y desarrollo turístico.

El análisis de las ubicaciones utilizadas en diversas películas revela cómo el entorno físico y cultural ha evolucionado a lo largo del tiempo, reflejando cambios sociales, económicos y urbanos significativos. En el caso de películas filmadas en región, la utilidad del grafoaje no solo reside en su capacidad para mapear locaciones cinematográficas, sino también en su potencial para analizar la transformación de paisajes específicos que han sido documentados por el cine. En el caso de Yautepec, Morelos, esta técnica ofrece una herramienta valiosa para observar las continuidades y rupturas que ha experimentado el entorno local desde su representación en la Época del Cine de Oro Mexicano hasta la actualidad. Además de las películas analizadas en la tabla anterior, hay otras películas filmadas en esta región, como *María Candelaria* (Fernández, 1943), *Río Escondido* (Fernández, 1947) y *Tizoc* (Rodríguez, 1957), sirvieron como vehículos para proyectar una imagen idealizada del paisaje mexicano, donde lo natural, lo rural y lo tradicional se entrelazaban para consolidar una narrativa nacionalista. Estos filmes utilizaron los ríos, la vegetación exuberante, la arquitectura colonial y las tradiciones locales como símbolos visuales de una identidad que aspiraba a ser colectiva y reconocible en el imaginario nacional.

El análisis grafo analítico permite identificar elementos del paisaje de Yautepec que han permanecido a lo largo del tiempo, a pesar de los procesos de urbanización y modernización. Uno de los casos más representativos es el río Yautepec, que aparece recurrentemente en el cine como un espacio de vida cotidiana, agricultura y comunidad. Aunque su caudal ha disminuido y su calidad ecológica se ha deteriorado, algunos tramos aún conservan su vegetación ribereña y su relevancia como hito geográfico. La arquitectura colonial también ha mantenido cierta continuidad, especialmente en edificaciones emblemáticas como el Ex Convento de San Juan Bautista, que aún se erige como un referente visual y cultural de la localidad. Asimismo, las festividades tradicionales como la Fiesta de San Juan Bautista, retratadas en el cine de la época, siguen vigentes en el calendario cultural de la comunidad, lo que demuestra una persistencia simbólica que refuerza el sentido de pertenencia local.

Sin embargo, junto a estas permanencias, el paisaje de Yautepec ha experimentado profundas transformaciones que han alterado su configuración física y simbólica. El crecimiento

urbano y la expansión habitacional han sustituido vastas zonas rurales que antes aparecían como escenarios filmicos de vida campesina. Por ejemplo, áreas cercanas a Oaxtepec que en décadas pasadas mostraban campos de cultivo hoy son colonias densamente pobladas, con avenidas y comercios que modifican radicalmente la percepción del entorno. Esta urbanización no solo cambia la apariencia física del paisaje, sino que también afecta su valor patrimonial, pues los lugares antes cargados de significado cultural y estético han sido absorbidos por dinámicas de desarrollo que tienden a homogeneizar el territorio.

En el mismo sentido, muchos caminos de terracería y senderos rurales que figuraban en las películas como parte del entramado espacial han sido pavimentados, ampliados o eliminados por completo. La infraestructura vial ha priorizado la movilidad urbana sobre la preservación de trazos históricos, generando una ruptura con la memoria del espacio. También los puentes de piedra que servían como puntos de cruce y encuentros simbólicos han sido sustituidos por estructuras modernas que carecen del valor icónico de sus predecesores.

El caso del río Yautepec es especialmente representativo: su encauzamiento, contaminación y reducción del caudal han transformado lo que antes era un punto de encuentro comunitario en un espacio degradado, generando un proceso de desvalorización tanto ecológica como cultural.

El grafo análisis aplicado en este contexto permite comparar imágenes fijas del archivo filmico con fotografías actuales, identificando las áreas de continuidad y aquellas de ruptura. Esta comparación no solo permite documentar el cambio físico del paisaje, sino que también aporta claves para entender cómo estos cambios inciden en la memoria colectiva. Como señala Arizpe (2021), la identidad cultural se construye y transmite mediante narrativas y representaciones simbólicas. En este sentido, cuando los escenarios del pasado desaparecen del presente tangible, se debilita el vínculo entre los habitantes y su entorno histórico, afectando su sentido de pertenencia. Las generaciones mayores que vivieron los espacios hoy transformados o desaparecidos conservan una memoria afectiva ligada a ellos. Para los jóvenes, en cambio,

estas referencias existen solo a través de los relatos orales o de los archivos cinematográficos, lo que limita la construcción de una identidad compartida basada en la experiencia directa del lugar.

El efecto de estas transformaciones también se manifiesta en la manera en que se percibe el patrimonio local. Las películas del Cine de Oro contribuyeron a posicionar a Yautepec como un lugar con un profundo arraigo rural y tradicional. Hoy, la identidad de la localidad tiende a estar más asociada con el desarrollo comercial, la oferta turística y la expansión urbana.

Esta nueva percepción no es negativa per se, pero sí implica un desplazamiento simbólico: el patrimonio natural y cultural que antes definía el lugar ha sido sustituido por valores asociados al crecimiento económico, muchas veces sin una integración efectiva de la historia local en los nuevos discursos territoriales.

La transformación simbólica de elementos como el río Yautepec es especialmente reveladora. Si antes era un emblema de comunidad, hoy aparece más bien como un recordatorio del deterioro ambiental y del abandono institucional. Esta pérdida de funcionalidad no solo afecta el uso del espacio, sino también su capacidad para articular identidades. El paisaje, como mediador entre la memoria y la experiencia cotidiana, pierde su fuerza simbólica cuando los referentes visuales desaparecen o se transforman sin conservar su carga histórica.

A pesar de este panorama, el grafo análisis y las iniciativas de investigación pueden contribuir a revertir la desconexión entre la comunidad y su pasado visual. Una vía posible es la recuperación del patrimonio filmico como herramienta pedagógica y de revalorización cultural. Las proyecciones de películas del Cine de Oro en espacios patrimoniales, acompañadas de conversatorios con la comunidad, pueden activar procesos de reflexión colectiva sobre la transformación del paisaje. La creación de rutas de memoria que identifiquen las locaciones cinematográficas y su estado actual también representa una estrategia efectiva para fomentar el turismo cultural y reforzar el sentido de pertenencia. Como instrumento educativo, el grafo análisis permite a las nuevas generaciones visualizar cómo ha cambiado su

entorno y comprender por qué es relevante su preservación. Estos ejercicios fortalecen el vínculo con el paisaje y ofrecen una oportunidad para resignificar los espacios cotidianos a la luz de su valor histórico.

En definitiva, el análisis del paisaje de Yautepec a través del cine y el grafo análisis no se limita a la reconstrucción visual del pasado, sino que habilita una reflexión crítica sobre los procesos de transformación territorial y sus implicaciones en la identidad cultural. El archivo fílmico se convierte en un documento vivo que permite repensar el presente y proyectar estrategias para el futuro. La imagen cinematográfica, lejos de ser un testimonio estático, se revela como un recurso activo para la gestión del patrimonio, la educación comunitaria y la reconstrucción del vínculo entre el espacio vivido y el espacio representado.

Paisaje natural y entorno físico. Las películas rodadas en Yautepec suelen explotar la exuberancia del entorno natural, aunque de maneras distintas según el género y la época. En los dramas revolucionarios y rancheros de los años 30 y 40, el paisaje cerros, cañaverales, selva baja y el río Yautepec aparece como marco escénico realista: un telón de fondo que sitúa la acción en un México rural auténtico. Estos fondos naturales realzan el verismo de las historias; no obstante, rara vez se les atribuye un significado simbólico explícito en esas primeras producciones, operando más bien como escenario o contexto. En términos de geografía fílmica, el paisaje aquí cumple la función de estructura o cuadro donde la acción transcurre.

Un ejemplo: en la película “El compadre Mendoza” las llanuras y montes de Yautepec simplemente enmarcan los encuentros entre federales y zapatistas, dando credibilidad visual a la narrativa bélica.

Con el tiempo, algunas películas otorgan al entorno natural un papel más protagonista. Buñuel, por ejemplo, utiliza la naturaleza de forma expresiva: en Nazarín, los caminos polvorientos y el calor agobiante acompañan al protagonista, volviendo el paisaje en sí mismo un personaje que oprime o cobija según la escena. De hecho, como señalan Escher y Zimmermann (2001), el paisaje cinematográfico puede asumir diversos roles: no solo escenario pasivo, sino también actor o símbolo narrativo

En la película “Tizoc” (1957), las montañas y caminos morelenses simbolizan la pureza e inocencia del mundo indígena en contraste con la civilización; el río donde Tizoc y María se encuentran representa un espacio liminal entre dos culturas. Asimismo, en Bajo el volcán (1984) la presencia imponente del volcán Popocatepetl (visible en tomas de Yauteppec) funciona como metáfora del destino inevitable del protagonista una alusión al poder de la naturaleza como símbolo del fatalismo. Así que, dependiendo de la intención del director, el paisaje natural de Yauteppec puede ser un simple telón realista o un agente dramático que refleja emociones y conflictos internos de los personajes (Maza, 2019).

La representación de la arquitectura vernácula en el cine de oro mexicano destaca la identidad cultural y social del país, reflejando tradiciones y estilos locales. En el caso de Yauteppec, su arquitectura puede haber influido en la ambientación de películas, contribuyendo a la construcción de un imaginario nacional en el cine de esa época. Durante la Época de Oro, el cine mexicano buscaba reflejar la realidad social y cultural del país, y la inclusión de la arquitectura vernácula de lugares como Yauteppec ayudó a contar historias que resonaban con el público. En muchas películas clásicas, las haciendas coloniales de Yauteppec no son solo lugares físicos, sino que encarnan ideas y tensiones sociales. Las haciendas coloniales, como la Hacienda de Cocoyoc, son representaciones de un pasado que aún resuena en la cultura mexicana. En el cine, estas estructuras no solo son decoradas, sino que representan tensiones sociales, conflictos de clase y la lucha por la justicia.

Por ejemplo, la Hacienda de Cocoyoc La representación de las haciendas coloniales en el cine clásico, como en "Carabina 30-30" (1958), refleja la compleja historia social y cultural de México. Estas haciendas simbolizan tanto el poder colonial como la resistencia, sirviendo como escenarios que ilustran las luchas y dinámicas de la Revolución Mexicana. Décadas antes, en la película “El tigre de Yauteppec “(1933) y “Vámonos con Pancho Villa” (1936), las haciendas e ingenios azucareros locales aparecían semiderruidos por la guerra, reforzando la atmósfera postrevolucionaria y funcionando como metáfora del viejo régimen en ruinas. De esta manera, la arquitectura local fue cargada de significado histórico. Igualmente, los pueblos

y plazas de Yauhtepec han sido retratados enfatizando su carácter pintoresco: la iglesia principal, el kiosco de la plaza, las calles empedradas. En la película “Subida al cielo” (1952), Buñuel filma una boda en una capilla rural y un animado mercado, mostrando la arquitectura modesta y la vida comunitaria; aquí el espacio construido aporta autenticidad costumbrista y actúa como reflejo de la cultura local y el pueblo como espacio identitario. Por el contrario, cuando Huston filmó la película “Bajo el volcán”, convirtió el centro de Yauhtepec, limpió la plaza de señales modernas y llenó las calles de decoración de Día de Muertos, transformando la arquitectura cotidiana en un escenario de memoria (un pasado recreado dentro del presente). Esta dualidad revela cómo el grafoaje cinematográfico interviene el espacio ya que a veces documenta fielmente la arquitectura existente (como testimonio etnográfico), y otras la modifica para servir a una visión estética o narrativa particular.

Aplicando una mirada grafoanalítica, se advierte que muchas películas utilizan el territorio de Yauhtepec para articular tramas espaciales específicos ya que hay filmes de peregrinaje o viaje donde el recorrido físico es central, por ejemplo, en la película ¡Viva María! (1965) presenta un recorrido de dos mujeres revolucionarias a través de pueblos morelenses: el movimiento por el municipio, y las diferencias entre locaciones como una hacienda y una aldea indígena, marcan giros en la trama. Por otro lado, están las películas de espacio cerrado o unificado, donde toda la acción ocurre en un solo sitio. Un análisis grafo espacial revelaría en un mapa cómo ciertas películas conectan múltiples ubicaciones dispersas en Yauhtepec (p. ej., siguiendo a personajes que van de la hacienda al río, luego al pueblo), mientras otras se concentran todo en un solo punto geográfico. En ambos casos, la elección de ubicaciones yauhtepequense aporta coherencia geográfica: incluso cuando hay varias, la relativa cercanía entre sí permite una continuidad visual y ambiental como la luz, vegetación y arquitectura fortalecen la credibilidad y el realismo espacial del relato.

Uso simbólico y construcción de significado. Más allá de su función física en la trama, los espacios de Yauhtepec a menudo cargan con simbolismos culturales. Por ejemplo, el río Yauhtepec en algunos relatos representa la frontera entre mundos: en la película “Tizoc”, separa el hábitat indígena del mestizo; en otras historias, un río implica vida y flujo en “Nazarín”, tras

una inundación, el río arrastra objetos que simbolizan la fragilidad humana. Las iglesias y conventos filmados como el ex-convento de Oaxtepec simbolizan fe y también hipocresía religiosa en el discurso crítico de Buñuel, demostrando cómo un mismo lugar puede ser leído de distintas maneras. Asimismo, los caminos rurales filmados en Yautepec suelen asociarse a la idea del destino y mediante la puesta en escena y la narrativa, pero están anclados en escenarios reales que los potencializan. La capacidad del cine para dotar al espacio real de capas simbólicas es precisamente lo que teóricos como Lukinbeal (2012) describen al hablar de la “imaginación geográfica” que el cine construye.

A través de encuadres, iluminación y dramáticas, las películas han hecho de Yautepec una locación muy diversa ejemplo de ello es en la película “tierra caliente” donde nos brinda una atmósfera romántica de los charros y baladas, y en otras ocasiones la atmósfera es más tensa y oscura ya que se genera tierra de bandidos o escenario de muerte y otro festivo y pintoresco por ser sus carnavales, mercados y tradiciones.

El análisis grafo espacial evidencia que el territorio del municipio de Yautepec en el cine es un mosaico de imágenes y significados. El paisaje natural brinda autenticidad y, en ocasiones, simbolismo; la arquitectura local transmite contexto histórico y cultural; las tramas se tejen aprovechando la geografía, y el espacio se carga de metáforas que resuenan con la audiencia.

Esta riqueza de representaciones contribuye a que Yautepec, como paisaje fílmico, se haya insertado en el imaginario cinematográfico nacional.

Conclusiones

El presente estudio permitió comprender de manera integral la relación entre el paisaje, el cine y el patrimonio cultural en el municipio de Yautepec, Morelos, a través de un enfoque interdisciplinario que articula la geografía cultural, la teoría del paisaje y el análisis cinematográfico mediante la metodología del grafoaje. A partir del análisis de la producción filmica desarrollada entre 1920 y la actualidad, se demuestra que Yautepec no solo ha sido un escenario cinematográfico, sino un territorio simbólico e histórico cuya representación ha contribuido a la construcción de imaginarios culturales e identitarios en México.

En primer lugar, es posible afirmar que Yautepec desempeña un papel relevante dentro del patrimonio filmico nacional, al haber sido una locación recurrente durante la Época de Oro del cine mexicano y en producciones posteriores. Como señalan Aitken y Zonn (1994), el cine no solo representa espacios, sino que produce significados geográficos que influyen en la percepción del territorio. En este sentido, el municipio morelense ha sido configurado cinematográficamente como un referente del México rural, tradicional y revolucionario, donde el paisaje natural y la arquitectura vernácula funcionan como elementos narrativos clave.

Asimismo, el análisis desarrollado evidencia que el cine constituye un archivo visual de gran valor para el estudio del paisaje cultural. A través de las películas filmadas en Yautepec es posible identificar procesos de transformación territorial, cambios en el uso del suelo y modificaciones en la estructura social. En concordancia con Lukinbeal (2005), el paisaje cinematográfico debe entenderse como una construcción cultural que refleja tanto la realidad física como las interpretaciones simbólicas de un espacio. De esta manera, el cine se convierte en un medio privilegiado para analizar la evolución histórica del territorio.

Uno de los aportes más significativos de esta investigación radica en la aplicación del grafoaje como herramienta metodológica. Esta técnica permitió establecer una lectura espacial del cine, identificando patrones de uso del territorio, recorridos narrativos y relaciones entre locaciones. Como plantea Harley (2001), la cartografía no es una representación neutral, sino un lenguaje que expresa relaciones de poder y significados culturales. En este sentido, el grafoaje permitió traducir el lenguaje audiovisual en representaciones espaciales, facilitando la comprensión de las transformaciones del paisaje de Yautepec.

El estudio también permitió evidenciar que el cine cumple una doble función: por un lado, actúa como registro histórico del territorio, y por otro, como agente de transformación. Las representaciones cinematográficas no solo documentan el paisaje, sino que influyen en su valorización y en su uso social. En este sentido, el fenómeno del turismo cinematográfico demuestra cómo las imágenes filmicas pueden incidir en la dinámica territorial, generando nuevos usos y significados del espacio (Lukinbeal, 2012).

En cuanto a la evolución del paisaje, se identificó una transformación significativa del territorio de Yautepec, marcada por procesos de urbanización, expansión habitacional y cambios en la actividad económica. Sin embargo, el paisaje filmico permanece, en gran medida, anclado en una imagen idealizada del pasado. Esta dualidad entre el territorio real y el territorio representado puede analizarse a partir del concepto de “no-lugar” propuesto por Augé (2008), en el que ciertos espacios contemporáneos pierden su identidad histórica y simbólica. En contraste, el cine ha contribuido a mantener una memoria visual del paisaje tradicional, funcionando como un dispositivo de resistencia cultural.

Desde la perspectiva del patrimonio, esta investigación confirma que el patrimonio filmico constituye una dimensión fundamental del patrimonio cultural inmaterial. Como señala Arizpe (2012), la identidad cultural se construye a partir de las expresiones simbólicas compartidas por una sociedad, entre las cuales el cine ocupa un lugar central. En este sentido, las películas filmadas en Yautepec no solo representan el territorio, sino que forman parte de la memoria colectiva, contribuyendo a la construcción de la identidad local y nacional. El levantamiento territorial de locaciones permitió identificar espacios clave como la Hacienda de Cocoyoc, la Hacienda de San Carlos Borromeo, el ingenio de Oacalco, el ex convento de Oaxtepec y el río Yautepec, los cuales han sido recurrentemente utilizados en el cine. Estos espacios no solo poseen valor histórico y arquitectónico, sino también un valor simbólico derivado de su presencia en la cinematografía. De acuerdo con González (2005), el patrimonio

cultural adquiere valor en la medida en que es reconocido socialmente, lo que refuerza la importancia de visibilizar el patrimonio filmico como parte de las estrategias de conservación.

En términos de identidad, el cine ha contribuido a consolidar una imagen de Yautepec asociada con lo rural, lo tradicional y lo pintoresco. Sin embargo, las transformaciones territoriales han generado una brecha entre esta imagen y la realidad contemporánea. Esta situación plantea retos importantes en términos de preservación del patrimonio y de construcción de identidad, ya que, como señala Nogué (2008), el paisaje es un elemento clave en la configuración del sentido de pertenencia de las comunidades.

Por otra parte, el análisis permitió identificar continuidades importantes en el paisaje cultural, como la permanencia de ciertas tradiciones, elementos arquitectónicos y prácticas sociales. Estas continuidades evidencian la capacidad del territorio para mantener su identidad a pesar de los procesos de cambio. Sin embargo, también se identificaron rupturas significativas, como la degradación ambiental del río Yautepec y la transformación de espacios rurales en zonas urbanas, lo que impacta directamente en el valor patrimonial del territorio.

En este contexto, el grafoaje se posiciona como una herramienta clave no solo para el análisis, sino también para la gestión del patrimonio. Su aplicación permite identificar áreas de valor cultural, documentar transformaciones y generar insumos para la planificación territorial. De acuerdo con Antrop (2005), el estudio del paisaje histórico es fundamental para orientar estrategias de conservación y desarrollo sostenible, lo que refuerza la pertinencia de este enfoque en el caso de Yautepec.

Finalmente, se concluye que Yautepec, Morelos, constituye un paisaje cultural complejo, cuya relevancia trasciende su dimensión geográfica para insertarse en el ámbito del patrimonio filmico y la memoria colectiva. El cine ha permitido construir una imagen simbólica del territorio que permanece vigente en el imaginario social, al tiempo que documenta los procesos de transformación que han configurado el paisaje actual.

En síntesis, esta investigación demuestra que el estudio del paisaje filmico, a través del grafoaje, permite comprender la relación entre territorio, cultura e identidad desde una perspectiva integral. El caso de Yautepec evidencia la importancia de reconocer el cine como un recurso patrimonial y como una herramienta para la conservación, la educación y el desarrollo cultural. En este sentido, el patrimonio filmico no solo representa el pasado, sino que se proyecta como un elemento clave para la construcción del futuro del territorio.

La aplicación del grafoaje como herramienta metodológica permitió identificar, documentar e interpretar las transformaciones territoriales presentes en diversos elementos representativos del paisaje cultural de Yautepec y su región inmediata, evidenciando la utilidad del patrimonio filmico como fuente de información para el estudio de los cambios ocurridos en el territorio a lo largo del tiempo.

A partir de la comparación entre los fotogramas cinematográficos históricos y los registros fotográficos contemporáneos, fue posible reconocer procesos diferenciados de transformación. En el caso del Río Yautepec, se identificaron modificaciones ambientales y territoriales asociadas al crecimiento urbano, la alteración de los márgenes naturales y la disminución de algunas funciones ecológicas y sociales históricamente vinculadas al cauce. Por su parte, los Portales del Centro de Yautepec reflejan una transformación funcional derivada del fortalecimiento de actividades comerciales y de servicios, donde la permanencia arquitectónica convive con nuevas dinámicas económicas y urbanas.

La Hacienda de Cocoyoc representa un proceso distinto, caracterizado por la conservación física del patrimonio mediante estrategias de reutilización adaptativa. La transformación de una antigua hacienda azucarera en hotel boutique evidencia cómo la refuncionalización puede convertirse en un mecanismo de preservación patrimonial, permitiendo la permanencia de elementos históricos dentro de nuevas dinámicas económicas orientadas al turismo. En contraste, el Hospital de la Santa Cruz de Oaxtepec muestra un proceso de permanencia material acompañado por una pérdida de

funcionalidad social y un progresivo abandono patrimonial, situación que evidencia la vulnerabilidad de aquellos bienes históricos que carecen de estrategias permanentes de conservación, gestión y apropiación comunitaria.

El análisis conjunto de estos casos demuestra que las transformaciones territoriales no se expresan únicamente a través de cambios físicos en el paisaje, sino también mediante modificaciones en los usos, significados, funciones y formas de apropiación social de los espacios. En este sentido, el grafoaje permitió identificar tanto continuidades como rupturas en la evolución del territorio, integrando dimensiones naturales, urbanas, arquitectónicas, culturales y simbólicas dentro de una misma lectura analítica.

La investigación confirma que el patrimonio filmico constituye una fuente documental de gran valor para la comprensión de los procesos de transformación territorial, ya que las imágenes cinematográficas conservan registros visuales de paisajes, edificaciones, prácticas sociales y formas de ocupación del espacio que actualmente han cambiado o desaparecido. Asimismo, demuestra que el grafoaje puede consolidarse como una metodología útil para la lectura e interpretación del paisaje cultural, al permitir establecer relaciones entre memoria, patrimonio, territorio y representación visual.

Finalmente, los resultados obtenidos evidencian la necesidad de fortalecer estrategias de conservación, salvaguarda y valorización del patrimonio cultural asociado al cine en Yautepec. La recuperación de la memoria filmica, la documentación de las locaciones cinematográficas y la implementación de proyectos de cine-turismo, rutas patrimoniales y programas de difusión cultural pueden contribuir a la preservación de estos espacios, fortaleciendo la identidad territorial y promoviendo un aprovechamiento sostenible del patrimonio para las generaciones futuras.

BIBLIOGRAFÍA

Antrop, M. (2005). Why landscapes of the past are important for the future. *Landscape and Urban Planning*, 70(1–2), 21–34. <https://doi.org/10.1016/j.landurbplan.2003.10.002>

Aplin, G. (2002). *Heritage: Identification, conservation and management*. Oxford University Press.

Arizpe, L. (2021). *El patrimonio cultural inmaterial y la construcción de identidades*. Fondo de Cultura Económica.

Augé, M. (1995). *Los no lugares: Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad* (M. L. Roca, Trad.). Gedisa. (Obra original publicada en 1992).

- Bazin, A. (2008). *¿Qué es el cine?* Rialp. (Obra original publicada en 1958).

- Bordwell, D. (1997). *On the history of film style*. Harvard University Press.

Bruno, G. (1993). *Streetwalking on a ruined map: Cultural theory and the city films of Elvira Notari*. Princeton University Press.

- Bruno, G. (2002). *Atlas of emotion: Journeys in art, architecture, and film*. Verso.

Capel, H. (1998). *La morfología de las ciudades. Tomo I: Sociedad, cultura y paisaje urbano*. Ediciones del Serbal.

Carrión, F. (2001). *Desarrollo urbano y su impacto en los paisajes de América Latina*. FLACSO.

Carrascal, G. (2015). *Conservación del patrimonio natural: Una perspectiva gráfica. (Referencia incompleta; es necesario verificar editorial, ciudad o DOI para APA 7 completa)*.

Casetti, F. (2015). *La galaxia Lumière: Siete palabras clave para el cine del futuro*. Cátedra.

Aitken, S. C., & Dixon, D. P. (2006). Imagining geographies of film. *Erdkunde*, 60(4), 326–336. <https://doi.org/10.3112/erdkunde.2006.04.03>

- Bruno, G. (2002). *Atlas of emotion: Journeys in art, architecture, and film*. Verso.

Gámir Orueta, A., & Valdés, C. M. (2007). Cine y geografía: Espacio geográfico, paisaje y territorio en las producciones cinematográficas. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 45, 157–190. <https://bage.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/643>

Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio* (E. Martínez Gutiérrez, Trad.). Capitán Swing. (Obra original publicada en 1974).

Lowenthal, D. (1998). *El pasado es un país extraño* (P. González, Trad.). Akal. (Obra original publicada en 1985).

Nogué, J. (Ed.). (2007). *La construcción social del paisaje*. Castro, T. (2016). Cine cartográfico. En V. Sánchez-Biosca (Ed.), *Cine y geografía: Representaciones del espacio en el cine moderno* (pp. 45–67). Ediciones Cátedra.

- Conley, T. (2007). *Cartographic cinema*. University of Minnesota Press.
- De Certeau, M. (1990). *La invención de lo cotidiano* (Vol. 1). Universidad Iberoamericana.
- De Valck, M. (2007). *Film festivals: From European geopolitics to global cinephilia*. Amsterdam University Press.
- Ferro, M. (2002). *El cine y el siglo XX*. Ediciones Akal.
- Flusser, V., & Zielinski, S. (2018). Explorando la materialidad del espacio cinematográfico. En R. Rosenberger & P.-P. Verbeek (Eds.), *Postfenomenología y filosofía de la tecnología* (pp. 123–148). Lexington Books. (*Verificar edición consultada, ya que el título en español parece ser una traducción propia.*)
- Gámir Orueta, A. (2012). La consideración del espacio geográfico y el paisaje en el cine. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 16(403). Universitat de Barcelona. <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-403.htm>
- García Riera, E. (1969). *Historia documental del cine mexicano* (Vol. 1). Universidad de Guadalajara.
- González, J. (2005). El patrimonio cultural: Concepto y valoración. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 60(2), 11–30.
- González Hurtado, A., & Paz-Mackay, M. S. (2023). Introducción a *Redescubriendo el paisaje en el cine del siglo XXI: Identidades, espacios y reconfiguraciones*. Archivo PDF.
- Gómez Tarín, F., & García García, A. (2015). El patrimonio filmico como fuente histórica: Una revisión bibliográfica. [*Completar revista, volumen, número y páginas*].
- Gómez Tarín, F. J., & García García, A. (2015). El patrimonio filmico como fuente histórica: Una revisión bibliográfica. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 6(2), 11–24. (*Verifica volumen, número y páginas de la edición consultada.*)
- Nogué, J. (2008). *Paisaje, territorio y poder*. Biblioteca Nueva.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2003). *Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial*. UNESCO.

<https://ich.unesco.org>

Pérez, R. (2021). *El paisaje como documento: Identidad y memoria en Yautepec* [Tesis de maestría, Universidad Autónoma del Estado de Morelos].

- Serani, L., & Assayas, O. (2011). *Los lugares del cine*. Cahiers du Cinéma.
- Shiel, M., & Fitzmaurice, T. (Eds.). (2001). *Cinema and the city: Film and urban societies in a global context*. Blackwell Publishers.
- Smith, L. (2006). *Uses of heritage*. Routledge.
- Soja, E. W. (1989). *Postmodern geographies: The reassertion of space in critical social theory*. Verso.
- Schama, S. (2000). *El lenguaje del paisaje*. Taurus.
- Tuan, Y.-F. (1990). *Topofilia: Un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno* (F. González Aramburu, Trad.). Melusina. (Obra original publicada en 1974).
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (1972). *Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural*. UNESCO.
<https://whc.unesco.org/en/conventiontext/>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2003). *Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial*. UNESCO.
<https://ich.unesco.org/doc/src/01851-ES.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2008). *La Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial: Respuestas a preguntas frecuentes*. UNESCO. <https://ich.unesco.org/doc/src/01851-ES.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2013). *Directrices para la preservación del patrimonio cinematográfico*. UNESCO.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2019). *Patrimonio mundial y turismo: Gestionando la conservación y el desarrollo*. UNESCO.
- Aitken, S. C., & Zonn, L. E. (Eds.). (1994). *Place, power, situation, and spectacle: A geography of film*. Rowman & Littlefield Publishers.

Antrop, M. (2005). Why landscapes of the past are important for the future. *Landscape and Urban Planning*, 70(1–2), 21–34. <https://doi.org/10.1016/j.landurbplan.2003.10.002>

Arizpe, L. (2012). *Los retos culturales de México en la era global: Patrimonio, identidad y memoria*. Fondo de Cultura Económica.

Augé, M. (2008). *Los no lugares: Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad* (3.^a ed.). Gedisa. (Obra original publicada en 1992).

Gámir Orueta, A. (2012). La consideración del espacio geográfico y el paisaje en el cine. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 16(403). <https://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-403.htm>

González, J. (2005). El patrimonio cultural: Concepto y valoración. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 60(2), 11–30.

Harley, J. B. (2001). *The new nature of maps: Essays in the history of cartography*. Johns Hopkins University Press.

- Jackson, J. B. (1984). *Discovering the vernacular landscape*. Yale University Press.

Kracauer, S. (1960). *Theory of film: The redemption of physical reality*. Princeton University Press.

Lukinbeal, C. (2005). Cinematic landscapes. *GeoJournal*, 62(1–2), 3–10.
<https://doi.org/10.1007/s10708-005-6531-7>

- Lukinbeal, C. (2012). The rise of regional film production centers: A global overview. En

Kennedy & C. Lukinbeal (Eds.), *Media's mapping: The geographies of film and television production* (pp. 169–185). Routledge.

- Nogué, J. (2008). *Paisaje, territorio y poder*. Biblioteca Nueva.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2003). *Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial*. UNESCO.
<https://ich.unesco.org/es/convention>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2013). *Directrices para la preservación del patrimonio cinematográfico*. UNESCO.

Filmografía consultada

- Buñuel, L. (Director). (1950). *Los olvidados* [Película]. Ultramar Films.
- Fernández, E. (Director). (1943). *María Candelaria* [Película]. Películas Mundiales.
- Fernández, E. (Director). (1947). *Río Escondido* [Película]. Clasa Films Mundiales.
- Huston, J. (Director). (1984). *Bajo el volcán* [Película]. Universal Pictures.
- Puenzo, L. (Director). (1985). *La historia oficial* [Película]. Historias Cinematográficas Cinemanía.
- Rodríguez, I. (Director). (1957). *Tizoc* [Película]. Estudios Churubusco Azteca.
- Scorsese, M. (Director). (1976). *Taxi Driver* [Película]. Columbia Pictures.
- Aguilar, M. (Director). (1933). *El tigre de Yautepec* [Película]. México.
- Baledón, F. (Director). (1958). *El misterio del látigo negro* [Película]. Cinematográfica ABSA.
- Bracho, J. (Director). (1953). *El rapto* [Película]. Clasa Films Mundiales.
- Cardona, R. (Director). (1963). *La Bandida* [Película]. Cinematográfica Filmex.
- Fernández, E. (Director). (1957). *Tizoc* [Película]. Estudios Churubusco Azteca.
- Huston, J. (Director). (1954). *Vera Cruz* [Película]. United Artists.
- Maldonado, M. (Director). (1959). *El Zarco* [Película]. Producciones Sotomayor.
- Miller, R. (Director). (1958). *The Last of the Fast Guns* [Película]. 20th Century Fox.
- Orol, J. (Director). (1958). *Carabina 30-30* [Película]. Producciones Orol.
- Parás, J. (Director). (1961). *Tlayucan* [Película]. Producciones Tepeyac.
- Velo, C. (Director). (1965). *¡Viva María!* [Película]. Franco London Film.

MEDIOGRAFÍA

- Cinemateca de Bogotá. (sf). Celebración Día Mundial del Patrimonio Audiovisual (UNESCO).
 - <https://cinematecadebogota.gov.co/pelicula/celebracion-dia-mundial-del-patrimonio-audiovisual-unesco>
- Consejo de Europa. (2000). Convenio Europeo del Paisaje . Serie de Tratados del Consejo de Europa, n.º 176. <https://www.coe.int/en/web/landscape>
- UNESCO. (1980). Recomendación sobre la salvaguardia y la conservación de las imágenes en movimiento . <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000044595>
- UNESCO. (2011). Memoria del Mundo: Salvaguardia del Patrimonio Documental . <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000215562>
- Osácar, E. (2018). Turismo cinematográfico. En ME Alén González & FJ Calero García (Dirs.), La actividad turística española en 2017 (págs. 351–358). AECIT y Síntesis. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=740580>

ANEXOS .

Ficha Bibliográfica

Autor(es)	Aitken, S. C., & Zonn, L. E. (Eds.)
Año de publicación	1994
Título de la obra	Place, Power, Situation, and Spectacle: A Geography of Film
Subtítulo (si lo hay)	
Tipo de Fuente	Libro
Editorial / Revista / URL	Rowman & Littlefield
Lugar de publicación (si aplica)	Lanham
Número de edición (si aplica)	
Páginas consultadas (si aplica)	
Fecha de consulta (si es fuente digital)	
Cita en formato APA 7	Aitken, S. C., & Zonn, L. E. (Eds.). (1994). *Place, power, situation, and spectacle: A geography of film*. Rowman & Littlefield.
Notas o comentarios	Obra fundamental sobre geografía del cine y el análisis espacial en representaciones fílmicas.

Ficha Bibliográfica

Autor(es)	Arizpe, L.
Año de publicación	2012
Título de la obra	Los retos culturales de México en la era global
Subtítulo (si lo hay)	Patrimonio, identidad y memoria
Tipo de Fuente	Libro
Editorial / Revista / URL	Fondo de Cultura Económica
Lugar de publicación (si aplica)	Ciudad de México
Número de edición (si aplica)	
Páginas consultadas (si aplica)	
Fecha de consulta (si es fuente digital)	Arizpe, L. (2012). *Los retos culturales de México en la era global: Patrimonio, identidad y memoria*. Fondo de Cultura Económica.
Cita en formato APA 7	
Notas o comentarios	Explora la relación entre patrimonio cultural e identidad nacional; clave para análisis sobre memoria colectiva.

Ficha Bibliográfica

Autor(es)	Augé, M.
Año de publicación	2008
Título de la obra	Los “no lugares”
Subtítulo (si lo hay)	Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad
Tipo de fuente	Libro
Editorial / Revista / URL	Gedisa
Lugar de publicación (si aplica)	Barcelona
Número de edición (si aplica)	
Páginas consultadas (si aplica)	
Fecha de consulta (si es fuente digital)	
Cita en formato APA 7	Augé, M. (2008). *Los “no lugares”: Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Gedisa.
Notas o comentarios	Concepto de no-lugar útil para estudiar espacios genéricos en cine moderno.

Ficha Bibliográfica

Autor(es)	Escher, A., & Zimmermann, S.
Año de publicación	2001
Título de la obra	Geography meets Hollywood
Subtítulo (si lo hay)	Die Rolle der Landschaft im Spielfilm
Tipo de fuente	Artículo
Editorial / Revista / URL	Geographische Rundschau
Lugar de publicación (si aplica)	
Número de edición (si aplica)	53(10)
Páginas consultadas (si aplica)	12-17
Fecha de consulta (si es fuente digital)	
Cita en formato APA 7	Escher, A., & Zimmermann, S. (2001). Geography meets Hollywood: Die Rolle der Landschaft im Spielfilm. *Geographische Rundschau, 53*(10), 12- 17.
Notas o comentarios	Revisión del papel del paisaje en el cine desde la perspectiva geográfica.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS



ME MAESTRÍA EN
ESTUDIOS
TERRITORIALES,
PAISAJE Y
PATRIMONIO

FACULTAD DE ARQUITECTURA

Maestría en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio

Jefatura del Programa Educativo de Maestría en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio

**COORDINACIÓN DE LA MAESTRÍA EN ESTUDIOS
TERRITORIALES, PAISAJE Y PATRIMONIO.
FACULTAD DE ARQUITECTURA
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS
PRESENTE.**

Por medio de la presente le comunico que he leído la tesis:

**Paisaje y patrimonio filmico lecturas del grafoaje para su conservación y salvaguarda
Caso de estudio: Yautepec Morelos**

Elaborado por: Laura Ofelia Gómez García

Para obtener el grado de Maestro(a) en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio. Considero que dicha tesis reúne los requisitos necesarios para ser sustentada en el examen de grado por lo que doy mi **VOTO APROBATORIO** para que se proceda a la defensa de la misma.

Lo anterior con base en:

Se emite voto aprobatorio debido a que la investigación presenta coherencia metodológica, sustento teórico sólido, pertinencia académica y una contribución relevante al análisis del paisaje y patrimonio filmico del caso de estudio. Asimismo, cumple con los requisitos académicos y formales establecidos para la obtención del grado de Maestra en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio.

Sin más por el momento me despido, quedando de usted para cualquier aclaración.

Cuernavaca, Morelos, 4 de Junio del 2026.

ATENTAMENTE

**DR. GERARDO GAMA HERNÁNDEZ
SECRETARIO DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA**





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento con firma electrónica UAEM, soportada por el certificado vigente a la fecha de su elaboración y con efectos plenos de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS PUBLICADOS en el ÓRGANO INFORMATIVO UNIVERSITARIO "ADOLFO MENÉNDEZ SAMARÁ" número 117 de fecha 20 de abril de 2021.

Sello electrónico

GERARDO GAMA HERNANDEZ | Fecha:2026-06-04 15:36:35 | FIRMANTE

hmTkG+hBHzagt1DzLDKT1uLKHnbdOMrWelzgNQG/bUaZKKsdv5Odh6bZsr+ljrJFhOacxRP4wxNOsP7uLqaSdSXoBynXe12LvUcQvVIQdTYXEO/pOparCMz1ojZY4FtRe0+taRUPr01HEqw9XU3PQ5q/ks4/DrSt02SZUJn2yyoyJ6ddePsB6T3/2llaFK4yBYHA6SHz8Vj6RLIDssXdwimRwNeEAucawD0bgM1i+xOWSbUfrJSf+aA5Kel1IMquKuvuxH5QGuSy/zU60FNgre5bVE2E34P1cCvA1rL1pQi3NbingQIRs5Wvj+BsG9xmR6EZvT1LaITq00BTQIHQ==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o
escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



v1sqzSTBA

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/9G0le8UK5DA5h4ZLmhbx78hdNQqdTy8r>



UAEM
RECTORÍA
2023-2029



FACULTAD DE ARQUITECTURA

Maestría en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio

Jefatura del Programa Educativo de Maestría en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio



**COORDINACIÓN DE LA MAESTRÍA EN ESTUDIOS
TERRITORIALES, PAISAJE Y PATRIMONIO.
FACULTAD DE ARQUITECTURA
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS
PRESENTE.**

Por medio de la presente le comunico que he leído la tesis:

**Paisaje y patrimonio filmico lecturas del grafoaje para su conservación y salvaguarda
Caso de estudio: Yautepec Morelos**

Elaborado por: Laura Ofelia Gómez García

Para obtener el grado de Maestro(a) en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio. Considero que dicha tesis reúne los requisitos necesarios para ser sustentada en el examen de grado por lo que doy mi **VOTO APROBATORIO** para que se proceda a la defensa de la misma.

Lo anterior con base en: su base teórica metodológica es consistente y suficiente, el desarrollo capitular es coherente con objetivos y pregunta de investigación, la metodología se queda corta con los procesos analíticos para definir el grafoaje, son apenas suficientes sus manejos metodológicos, al final sus conclusiones parte de lo general y logran unificar suficientes criterios y hallazgos.

Sin más por el momento me despido, quedando de usted para cualquier aclaración.

Cuernavaca, Morelos, 4 de Junio del 2026.

ATENTAMENTE

**DR. ARQ. MIGUEL ANGEL CUEVAS OLASCOAGA
SE ADICIONA FIRMA ELECTRÓNICA**





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento con firma electrónica UAEM, soportada por el certificado vigente a la fecha de su elaboración y con efectos plenos de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS PUBLICADOS en el ÓRGANO INFORMATIVO UNIVERSITARIO "ADOLFO MENÉNDEZ SAMARÁ" número 117 de fecha 20 de abril de 2021.

Sello electrónico

MIGUEL ANGEL CUEVAS OLASCOAGA | Fecha:2026-06-05 19:28:53 | FIRMANTE

eLXh1718Gu8atKmyZai06VAftDqVZzsXD7J9n6Q1/k/l4d+dGs67BER0udp5xmLxR8do1A6Vknlae2+/DYAfm3JW11pEI9r/joJ4LS8aeV1l+eMPq8o1s+xMkC42RgxJWWQ7mAddr355SRyp88lZMznPm5p74AOHDTCKYy63vrP6stflcBmp/PxjTtZkx1/N19svRvUfWniSRC5Nli2clhEsRxWRZBrTrel1tUnqvAB/8FfrOZXxvy1hqAYCji7ZQslEXv6TVL3jgYnqTRp6uQ8D4Bjd0vcWvwAH1bbjMTj+gPAnqKnDgxjmZPQtMxPa4mSbXWFiW/F58IAPhnyKVQ==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o
escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



rHZKRpxUi

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/Tzv1Q7Gbz9XDrZISYacThI7909pZdDzN>



UAEM
RECTORÍA
2023-2029



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS



**COORDINACIÓN DE LA MAESTRÍA EN ESTUDIOS
TERRITORIALES, PAISAJE Y PATRIMONIO.
FACULTAD DE ARQUITECTURA
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS
PRESENTE.**

FACULTAD DE ARQUITECTURA

Maestría en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio

Jefatura del Programa Educativo de Maestría en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio

Por medio de la presente le comunico que he leído la tesis:

**Paisaje y patrimonio fílmico lecturas del grafoaje para su conservación y salvaguarda
Caso de estudio: Yautepec Morelos**

Elaborado por: Laura Ofelia Gómez García

Para obtener el grado de Maestro(a) en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio. Considero que dicha tesis reúne los requisitos necesarios para ser sustentada en el examen de grado por lo que doy mi **VOTO APROBATORIO** para que se proceda a la defensa de la misma.

Lo anterior con base en:

Pertinencia temática: La investigación aborda un tema innovador y poco explorado —el patrimonio fílmico vinculado al paisaje—, lo cual amplía los horizontes de los estudios territoriales y culturales.

Rigor metodológico: El trabajo demuestra un uso consistente de herramientas analíticas como el grafoaje, integrando enfoques interdisciplinarios que combinan geografía, patrimonio y estudios cinematográficos.

Aporte académico: La tesis contribuye a la consolidación de un campo emergente en la conservación del patrimonio fílmico, ofreciendo un marco conceptual y metodológico replicable en otros territorios.

Relevancia territorial: El caso de estudio en Yautepec, Morelos, se presenta con profundidad y sensibilidad, mostrando cómo el paisaje local se convierte en soporte de memoria y patrimonio cultural.

Impacto social: La investigación visibiliza la importancia de conservar y salvaguardar expresiones fílmicas como parte de la identidad comunitaria, fomentando la apropiación social del patrimonio.

Originalidad: El enfoque de lecturas del grafoaje aplicado al patrimonio fílmico es novedoso y creativo, aportando una perspectiva distinta a los estudios tradicionales de paisaje.



Av. Universidad 1001 Col. Chamilpa, Cuernavaca Morelos, México, 62209, 2º nivel, Edificio 1
maestriaetpp@uaem.mx

UAEM
RECTORÍA
2023-2029



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS



FACULTAD DE ARQUITECTURA

Maestría en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio

Jefatura del Programa Educativo de Maestría en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio

Solidez argumentativa: El texto mantiene coherencia interna, claridad en la exposición y un hilo conductor que articula teoría, metodología y resultados de manera convincente.

Sin más por el momento me despido, quedando de usted para cualquier aclaración.

Cuernavaca, Morelos, 4 de Junio del 2026.

ATENTAMENTE

DRA. MA. EUGENIA SANCHEZ RAMOS





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento con firma electrónica UAEM, soportada por el certificado vigente a la fecha de su elaboración y con efectos plenos de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS PUBLICADOS en el ÓRGANO INFORMATIVO UNIVERSITARIO "ADOLFO MENÉNDEZ SAMARÁ" número 117 de fecha 20 de abril de 2021.

Sello electrónico

MA. EUGENIA SÁNCHEZ RAMOS | Fecha:2026-06-04 16:11:46 | FIRMANTE

QjthPCxwYoBrWaFYmGfQYIYqLjk3ssZAm7b7wuReH4KJz4fgZCCj4+fEHXwY+aj/bYR6mXar6wyV+VOF1xlr1M0ovCqoEU0WVauiwEc9I7tTQTsEYHTHGFyu42urPY5dvghFTTP
fEJvLOcbvOUmQYZpVqZVyoahAqItDXefbnTixEfKlyN/6TszHkA8oJMaHLQrasNPmOQlcna8KCyKOYUvYfbwRozYQSh44FA5enZGVB7pGtu3qViQ2LV1icu8vxyJUmm9AX9ybcqK
zPpqJavFRfFC2BDp+30K0tYgWjMea/xcY3PTyp9YoiMVs795RDwq0CiAnsbnIfCgvp5cWsQ==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o
escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



CkLI768wX

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/N5DS0HbHYJhJh5Agz01wd3elJ3AfJTun>



UAEM
RECTORÍA
2023-2029



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS



**COORDINACIÓN DE LA MAESTRÍA EN ESTUDIOS
TERRITORIALES, PAISAJE Y PATRIMONIO.
FACULTAD DE ARQUITECTURA
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS
PRESENTE.**

FACULTAD DE ARQUITECTURA

Maestría en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio

Jefatura del Programa Educativo de Maestría en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio

Por medio de la presente le comunico que he leído la tesis:

**Paisaje y patrimonio filmico lecturas del grafoaje para su conservación y salvaguarda
Caso de estudio: Yautepec Morelos**

Elaborado por: Laura Ofelia Gómez García

Para obtener el grado de Maestro(a) en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio. Considero que dicha tesis reúne los requisitos necesarios para ser sustentada en el examen de grado por lo que doy mi **VOTO APROBATORIO** para que se proceda a la defensa de la misma.

Lo anterior con base en:

Constituye una investigación pertinente y relevante al abordar la relación entre paisaje, memoria, patrimonio cultural y producción audiovisual, un campo de estudio que ha recibido una atención limitada en el ámbito académico regional.

El trabajo aporta una visión interdisciplinaria que permite reconocer el valor del patrimonio filmico como un componente fundamental en la construcción de significados, identidades y procesos de apropiación territorial.

La investigación presenta una adecuada articulación entre sus objetivos, marco teórico, metodología y resultados, evidenciando rigor académico en el desarrollo del estudio. Asimismo, ofrece una lectura innovadora del territorio a través del análisis del paisaje asociado a registros audiovisuales, generando conocimiento que contribuye a la comprensión y valoración del patrimonio cultural de Yautepec, Morelos.

Entre sus principales aportaciones destaca la generación de elementos conceptuales y metodológicos que pueden servir de base para futuras investigaciones, así como para el diseño de estrategias orientadas a la conservación, difusión y salvaguarda del patrimonio cultural vinculado a la memoria audiovisual.

Los hallazgos permiten identificar valores patrimoniales que fortalecen el reconocimiento de la identidad local y amplían las posibilidades de interpretación del paisaje desde una perspectiva cultural.

Por lo anterior, se considera que la tesis cumple satisfactoriamente con los requisitos académicos, metodológicos y científicos establecidos para la obtención del grado de Maestría, por lo que se emite voto aprobatorio.





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS



ME MAESTRÍA EN
ESTUDIOS
TERRITORIALES,
PAISAJE Y
PATRIMONIO

FACULTAD DE ARQUITECTURA

Maestría en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio

Jefatura del Programa Educativo de Maestría en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio

Sin más por el momento me despido, quedando de usted para cualquier aclaración.

Cuernavaca, Morelos, 4 de junio del 2026.

ATENTAMENTE

Dra. Mariana Teresa Silveyra Rosales



Av. Universidad 1001 Col. Chamilpa, Cuernavaca Morelos, México, 62209, 2° nivel, Edificio 1
maestriaetpp@uaem.mx

UAEM
RECTORÍA
2023-2029



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento con firma electrónica UAEM, soportada por el certificado vigente a la fecha de su elaboración y con efectos plenos de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS PUBLICADOS en el ÓRGANO INFORMATIVO UNIVERSITARIO "ADOLFO MENÉNDEZ SAMARÁ" número 117 de fecha 20 de abril de 2021.

Sello electrónico

MARIANA TERESA SILVEYRA ROSALES | Fecha:2026-06-05 13:19:23 | FIRMANTE

kUTbydaNLj0DSqmalFnge/GGbaExvtg05kapEH1jhg77ZicOzrbf7EqJ+aWt+Q+KdZz+CEzxTwzp0q6fk4Pg8UE4YTEUOdGQxqdp9idil37e46LsBH+QWkwXa5q8RlkjhXlxBy1jD9X
Fd5kgrH8T8HOSzu24k+caTrY2WDEuCILuDcMSF3cTZ06onu/0UI+9z9BVbo5+fg3WHDjp8eO0whKEkNqaZEh05U+KeMI5F9tObbtBJnKUC2Z7Tlu9hGwVVCaunai+BNbDLLy4X
z/oPZxfQU7mxkHjJGZK048YrG6coTTiZDvgM+rHsqIkDLe+ZZ/iv1ZD9QzJiRPH/gnhkg==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o
escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



862vN05qK

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/DkLgpO1kPvBCZA3cfiGSigbprdU0cPEF>



UAEM
RECTORÍA
2023-2029



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS



**COORDINACIÓN DE LA MAESTRÍA EN ESTUDIOS
TERRITORIALES, PAISAJE Y PATRIMONIO.
FACULTAD DE ARQUITECTURA
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS
PRESENTE.**

FACULTAD DE ARQUITECTURA

Maestría en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio

Jefatura del Programa Educativo de Maestría en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio

Por medio de la presente le comunico que he leído la tesis:

**Paisaje y patrimonio filmico lecturas del grafoaje para su conservación y salvaguarda
Caso de estudio: Yautepec Morelos**

Elaborado por: Laura Ofelia Gómez García

Para obtener el grado de Maestro(a) en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio. Considero que dicha tesis reúne los requisitos necesarios para ser sustentada en el examen de grado por lo que doy mi **VOTO APROBATORIO** para que se proceda a la defensa de la misma.

Lo anterior con base en:

Habiendo revisado el trabajo presentado y considerando que cumple satisfactoriamente con los requisitos académicos y metodológicos establecidos por la normatividad institucional vigente. El trabajo evidencia capacidad de análisis crítico y reflexión académica, así como aportación pertinente para la comprensión y estudio del fenómeno investigado.

Sin más por el momento me despido, quedando de usted para cualquier aclaración.

Cuernavaca, Morelos, 10 de Junio del 2026.

ATENTAMENTE

MTRO. OMAR PANIAGUA SOTELO





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento con firma electrónica UAEM, soportada por el certificado vigente a la fecha de su elaboración y con efectos plenos de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS PUBLICADOS en el ÓRGANO INFORMATIVO UNIVERSITARIO "ADOLFO MENÉNDEZ SAMARÁ" número 117 de fecha 20 de abril de 2021.

Sello electrónico

OMAR PANIAGUA SOTELO | Fecha:2026-06-10 00:21:34 | FIRMANTE

PNt/ajWebGFYMeHRJQwm+S81eKQvF7TP/628WPKWC/WgQd18kXfF3YtB+t8mZRaDQ3N1bw2YF5cjubsphspMnB1uBuPCt7HYPoGwX6tYx4UXxJsO+kLauLiLCnrZbRAcUY4
VnergOnvFxiR2pmt1fHqd2Ow/VYzObCCJ+7oflKnu0aa3zhj/LEZ+1uSL+WlqmmBWPfLUonUjJW7TITCZKzRkivxnTLiMPbL2n0zzTeKkKliUxuvG1L1HUhO9e/Q4dqKMmnBlcPjuO
mE5k2wpQUlairpQ9ixGjqkY8d16N6utepOKiZ9I343w/sOKZ2DMI72Xw20tJLcNvy6xeFhsA==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o
escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



GWHk1cPrn

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/JUk6jz55yJ2yLfMQsCU5JwJkjCYXD7Rg>



UAEM
RECTORÍA
2023-2029